

MIRADAS Y VOCES

DE LA LIJ



ACADEMIA
DE LITERATURA
Infantil y Juvenil

Asociación Civil

www.academiaargentinadelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/



Editorial AALIJ

Indexada en:



Red latinoamericana de revistas académicas
en ciencias sociales y humanidades



Revista dedicada a la investigación y difusión de la Literatura para niños y jóvenes, editada por la Academia de Literatura Infantil y Juvenil .

-Personería jurídica Resolución n° 002365 del 25 de febrero de 2015-

Director: Dr. Marcelo Bianchi Bustos

Comité Académico:

Lic. Alicia Origgi

Lic. Viviana Manrique

Lic. María Julia Druille

Mgter. Zulma Prina

Esp. Sup. Graciela Pellizzari

Comité de Referato Nacional:

Dra. Olga Fernández Latour de Botas
(Academia Nacional de Letras y Academia
Nacional de la Historia).

Dra. Honoria Zelaya de Nader
(Universidad Nacional de Tucumán).

Dra. Alicia Poderti (CONICET /
Universidad de Buenos Aires).

Dra. Alicia Viaggione (Centro de Estudios
Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Carolina Tossi (Universidad de Buenos
Aires).

Dra. Carolina Ramallo (Universidad de
Buenos Aires / Universidad Nacional de
Hurlingham).

Esp. Carlos Di Sipio (Universidad Nacional
de Cuyo).

Dra. (HC) Alejandra Burzac (Academia
Norteamericana de Literatura Moderna
Internacional y Academia Paraguaya de Letras).

Comité de referato Internacional:

Dra. Sylvia Puentes de Oyenart (Academia
Uruguaya de Literatura Infantil).

Dra. Laura E. Dubcovsky (University of
California, Davis).

Dr. Carlos Rubio Torres (Universidad de
Costa Rica y Academia de Costa Rica de la
Lengua).

Dra. Angélica María Rodríguez Ortiz
(Universidad Autónoma de Manizales, Colombia).

Lic. Luis Cabrera Delgado (Universidad
Central Marta Abreu de Las Villas - Academia
Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil,
Cuba).

Dr. Benjamín Baron Velandia (Universidad
Minuto de Dios, Colombia).

Edición, diseño y diagramación de revista

- Responsable de la web: María Fernanda
Macimiani.

Ficha de catalogación: Bib. Susana
Tambascia (CIIE de Pilar / CENDIE).

Las opiniones vertidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de los autores y no comprometen a las autoridades de la A.L.I.J. ni a la Dirección y Comités de esta Revista. Las imágenes que acompañan a los artículos fueron tomadas de Google o aportadas por los autores de los artículos, si las mismas tienen algún derecho reservado, podemos quitarlas de la publicación.

Revista Miradas y Voces de la LIJ / Academia de Literatura Infantil y Juvenil N° 37 (Diciembre 2023). -
Buenos Aires: Academia de Literatura Infantil y Juvenil, 2023.

EDITORIAL AALIJ

v.

Trimestral - ISSN 2344-9373

1. Literatura Infantil. 2. Literatura Juvenil. I. Academia de Literatura Infantil y Juvenil

CDD 860A



Esta obra está bajo una [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

SUMARIO

MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ - Nº37 SEGUNDO SEMESTRE	
<i>40 AÑOS DE DEMOCRACIA QUE NOS UNEN</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.5</u>
ENSAYOS	
<i>40 años, un primer escalón para el pluralismo soñado</i> , Jorge Alberto Baudés	<u>Pag.10</u>
<i>La literatura y el autoritarismo</i> , María Isabel Greco	<u>Pag.12</u>
<i>MARÍA ELENA WALSH: UN CANTO A LA VIDA</i> , Alicia Origgi	<u>Pag.18</u>
<i>40 años de democracia. Libros recuperados y bibliotecas</i> , Alejandro Oscar Micalucci	<u>Pag.24</u>
<i>La Literatura Infantil y Juvenil como una casa</i> , María Laura Burattini	<u>Pag.28</u>
<i>GRACIELA MONTES: INFANCIA Y LENGUAJE EN PRIMER PLANO</i> , Cristina Pizarro	<u>Pag.32</u>
<i>Para que no suceda nunca más. Recapitulando a Graciela Montes como pionera y modelo de ejercicio de la memoria en la Literatura Infantil y Juvenil argentina</i> , Pablo Gustavo Pozzoli Bonifacino	<u>Pag.41</u>
<i>Faros de luz en años muy oscuros</i> , Graciela Pellizzari	<u>Pag.60</u>
<i>40 años de democracia en argentina: Recuperación de la bibliografía prohibida en la Literatura Infantil y Juvenil</i> , Marta Cardoso	<u>Pag.65</u>
<i>Carta de un adulto (ex chico-lector) a la revista Humi</i> , Marcelo Bianchi Bustos	<u>Pag.72</u>
<i>Desaparición forzada y democracia: la LIJ ilustrada y su rol en la transmisión de la memoria</i> , Antonella Temporetti - Eluney Vargas Fonseca	<u>Pag.81</u>
<i>Literatura infantil, democracia y derechos humanos: acerca de la igualdad de género en los cuentos infantiles</i> , Romano, Cintia Candelaria - Romano, Claudia Sabrina	<u>Pag.89</u>
<i>Compromiso, responsabilidad y creatividad en un proyecto escolar en conmemoración a los 40 años de democracia</i> , Miriam Persiani de Santamarina	<u>Pag.99</u>
<i>Muestra "Libros Prohibidos"</i> , Liliana Calfuquir	<u>Pag.102</u>
<i>A 40 años de la democracia, luchar contra los ogros</i> , María Cristina Alonso	<u>Pag.105</u>
<i>La Literatura Infantil a 40 años de democracia</i> , María Fernanda Macimiani	<u>Pag.109</u>
<i>ENTREVISTA A RAQUEL BARTHE</i> , María Fernanda Macimiani	<u>Pag.114</u>
FICCIÓN	
<i>TODO LO QUE TENGO</i> , María Belén Alemán	<u>Pag.122</u>
<i>GAVIOTAS</i> , Mónica Echenique	<u>Pag.123</u>
<i>LA "m" DE MAMÁ</i> , María Paula Mones Ruiz	<u>Pag.124</u>
<i>PATRIA HOY</i> , Mari Betti Pereyra de Facchini	<u>Pag.125</u>
<i>COPLAS PARA LA PATRIA</i> , Mari Betti Pereyra de Facchini	<u>Pag.126</u>

<i>COPLITAS PARA LOS NIÑOS SOLOS</i> , Mari Betti Pereyra de Facchini	<u>Pag.127</u>
<i>TRABAJO</i> , Mari Betti Pereyra de Facchini	<u>Pag.128</u>
<i>SER LIBRES</i> , Cristina Pizarro	<u>Pag.129</u>
<i>NIÑO DEL FUTURO</i> , Cristina Pizarro	<u>Pag.130</u>
<i>LA PLUMA DE MAAT</i> , Honoria Zelaya de Nader	<u>Pag.131</u>
<i>CIUDAD DE CONCILIOS</i> , Honoria Zelaya de Nader	<u>Pag.132</u>
<i>NIÑEZ ENTERRADA</i> , Miriam Persiani de Santamarina	<u>Pag.133</u>
<i>LA TROMPA DEL REY</i> , María Fernanda Macimiani	<u>Pag.137</u>
MIEMBROS DE LA ACADEMIA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL	<u>Pag.141</u>



Marcelo Bianchi Bustos

Recibido: 30/11/23

Aprobado: 30/11/23

40 AÑOS DE DEMOCRACIA QUE NOS UNEN

Este año decidí como director de publicaciones de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil dedicar el segundo número de nuestra revista MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ a los 40 años de Democracia. Alguien me preguntó por qué festejar 40 años si tal vez lo mejor sea esperar a los cincuenta. Creo en lo personal que la democracia que tanto nos costó conseguir, por la que luchamos día a día desde nuestros trabajos, nuestras ocupaciones, nuestras pasiones y nuestros miedos, merece ser festejada siempre y los 40 son tal vez una excusa para revisar lo qué pasó y pensar en todo lo que nos espera.

Ese maravilloso 1983 parece lejano y cercano al mismo tiempo. El gobierno de Raúl Alfonsín comenzó un camino que seguimos transitando: con logros, errores, avances, retrocesos, éxitos y crisis. En ese camino democrático, la Literatura Infantil y Juvenil se desarrolló notablemente, tal como lo evidencian la cantidad de títulos que son editados en nuestro país anualmente.

Lo que leerán a continuación en la revista, son distintos artículos y textos literarios que muestran que se trata de una publicación pluralista con distintas miradas sobre el tema, donde lo político y las distintas visiones están presentes, pues de eso trata un verdadero ejercicio democrático: de leer todo, de discutir y de seguir construyendo juntos desde las diferencias, con respeto.

Y como sucede todos los años en nuestra asociación, el trabajo y la producción fueron una constante. En lo referente a las publicaciones, dos números de nuestra revista publicados – el número 36 aparecido en abril y éste –, y cuatro libros:

- Tomo XIII, Hacia una historia de la Literatura Infantil y Juvenil Argentina, de Cristina Pizarro, Zulma Prina y Marcelo Bianchi Bustos, disponible en: <https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/Libro-Historia-de-la-LIJ-TomoXIII-I-2023.pdf>

- Tomo XIV, Italia en la Argentina: presencia de Pinocho de Carlo Collodi y Corazón de Edmundo de Amicis, dos clásicos de la LIJ, de Claudia Sánchez, María Silvia Pérsico y Marcelo Bianchi Bustos, disponible en: <https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/2023-ITALIA-EN-ARGENTINA-ALIJ.pdf>

- Tomo XV, LUMINOSA MIRADA. María Granata en la LIJ. Homenaje por su legado a la infancia, de Honoria Zelaya de Nader y Fernanda Macimiani, con dos obras literarias cedidas para su publicación por la autora, disponible en: <https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/2023-Maria-Granata-Macimiani-Nader-Homenaje.pdf>

- Tomo XVI, Actas de las III jornadas de literatura infantil y juvenil: homenaje a José Murillo 2022, con trabajos académicos de distintos especialistas de la Academia, disponible en: <https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/2023-LIBRO-DE-LAS-III-JORNADAS-DE-LIJ.pdf>

Sin olvidarnos de los niños y los jóvenes, Alejandra Burzac Sáenz compiló una serie de cuentos y poemas de los escritores que conforman este colectivo y el producto de ese trabajo fue el libro Leer, Un Juego Peligroso ¿Te animás? Cuentos Canciones y poemas para vos, que contó con una hermosa ilustración de tapa creada por la artista costarricense Vicky Ramos. Esta hermosa obra puede leerse en: <https://academiaargentinadelij.org/Publicaciones/Leer-un-juego-peligro-2023.pdf>

También cinco de los miembros participaron de una propuesta del Vicepresidente de la Academia Latinoamericana de LIJ, Luis Cabrera, mediante la escritura de reseñas de libros publicados en los últimos cinco años. Con esa producción dimos a conocer una vez más al mundo la calidad de algunos escritores argentinos, como María Cristina Ramos, Pablo Bernasconi, María Teresa Andruetto, y "nuestro" Germán Cáceres quien nos acompaña desde el momento de la fundación de esta Academia y es un escritor premiado a nivel nacional e internacional.

A esta producción académica se le suman una gran cantidad de libros escritos por nuestros miembros y presentados en las distintas ferias de libros que se realizan en todo el territorio de la Argentina. Salta, Gaiman, Trelew, Córdoba, Goya, Buenos Aires, Tres de Febrero, Escobar, Campana y Mar del Plata son solo algunas de las ciudades en las que nuestros colegas de la Academia han brillado demostrando su profesionalismo y su amor por las letras en cada una de sus ferias y actividades educativas. Además, han

participado de una gran cantidad de encuentros literarios en los que la Literatura estuvo presente, como en Brinkmann con Elbis Gilardi o La Carlota con Maribetty Pereyra, por mencionar solo dos ejemplos. La actividad de los talleres literarios de los miembros también continuó este año con las actividades realizadas en las distintas localidades por Cecilia Glanzmann, Paulina Uviña, María Julia Druille y María Fernanda Macimiani. A esto se le suman las distintas actividades de mediación y capacitación que se han realizado a lo largo del país, como por ejemplo con las tres miembros de Salta – María Belén Alemán, Mónica Rivelli y María Luisa Dellatorre - y su grupo LecturArte y la gran cantidad de talleres llevados a cabo por un gran equipo de trabajo que llevan la literatura en el norte de nuestro país.

Los medios de comunicación también tuvieron a algunos de los integrantes como gestores y protagonistas, como los programas de radio de Mónica Echenique de Mar del Plata y María Julia Duille de Ciudad de Buenos Aires en el espacio de FACRA; o la producción de videos en youtube de Cristina Pizarro. Nuestros miembros también trabajaron organizando eventos o gestionando en importantes instituciones, como es el caso de Mafalda Hernández, Sandra López Paz, Julia Chaktoura y muchas colegas más.

Desde las cátedras también demostraron su profesionalismo, tal como lo hace Alicia Origgi con el dictado de un taller en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Hugo del Barrio con sus cátedras de Literatura Infantil en el Normal 1, o muchos de los miembros dictando seminarios en las Diplomaturas en LIJ de la UNSTA Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino o en la SADE. A veces fueron intervenciones más breves, pero de un gran valor educativo como la conferencia brindada por Claudia Sánchez y María Silvia Pérsico en el Instituto Superior del Profesorado de Nivel Inicial "Sara C. de Eccleston" en homenaje a los 140 años del universal Pinocho y sus vínculos con la inmigración. Otras colegas continuaron con su trabajo cotidiano en sus cátedras de Literatura de nivel secundario con el objetivo de formar grandes lectores, como Claudia Carrizo, Laura Narreondo y un gran número de colegas de toda nuestra patria, o en el nivel inicial tal como lo hace Gabriela Perrera en Venado Tuerto.

Muchos de los miembros continuaron con sus trabajos de escritura y producción literaria y esperamos que en 2024 podamos disfrutar de sus nuevas obras.

Los premios y distinciones se hicieron presentes como por ejemplo:

- La nominación para el Doctorado Honoris Causa que le será otorgado a la Dra. Honoria Zelaya de Nader por la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino.
- Reconocimiento del Municipio de Tres de febrero por su invalorable tarea en la construcción social, cultural y comunitaria en la localidad de Remedios de Escalada a María Fernanda Macimiani, 2023.
- El reconocimiento por su compromiso democrático a Marta Cardoso, escritora e integrante de esta Academia, que fue Diputada Provincial.
- El reconocimiento de la Academia Peruana de Literatura Infantil y Juvenil – APLIJ – al Dr. Marcelo Bianchi Bustos en su asistencia a un congreso internacional celebrado en nuestro amado Perú.

Pero además de las cuestiones académicas también hubo cuestiones administrativas y burocráticas que atender y fueron desarrolladas por Graciela Pellizzari y Bertha Bilbao Richter a quienes les debo dar las gracias por todo el trabajo realizado.

En cada una de estas actividades y en muchas más que es imposible mencionar pues son realmente muy numerosas, la Literatura Infantil y Juvenil estuvo presente, y cada una de ellas fue producto de una vida en democracia, de trabajo arduo, de camaradería, reflexión y compromiso. Les pido disculpas a mis colegas si me olvido de algunas de las muchas acciones realizadas que las tengo almacenadas en mi cabeza y en ningún otro archivo como es mi costumbre. Algunas más estarán en la memoria anual de la Academia.

Es mi deseo que nuestra democracia que cumple 40 años siga más viva que nunca cumpliendo nuevos años y en este contexto que todos podamos seguir disfrutando de la maravillosa LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL.

Dr. Marcelo Bianchi Bustos
Director de Publicaciones

[VOLVER](#)

[illegible]

Asociación Civil



Jorge Alberto Baudés¹

Recibido: 20/05/23

Aprobado: 10/08/23

40 AÑOS, UN PRIMER ESCALÓN PARA EL PLURALISMO SOÑADO

Lejos había quedado Montesquieu y su sueño tripartito donde el poder se disipa y se aleja el despotismo. Al perderse los principios que a lo social favorecen apareció lo arbitrario y la ambición subyacente. Los poderes concentraron su furia en las mismas manos causando mil atropellos, dejando un campo arrasado. Pero el pueblo dijo: ¡Basta! ¡A ellos hay que juzgarlos...!

Y en la Plaza convergieron las ideas, cual mosaico. Clamaban recuperar aquello que fue robado. El derecho a elegir un modelo ciudadano. Si la virtud aristotélica reside en un "justo medio", las naciones ordenadas serán las que sean capaces de eludir a la barbarie y opresión al mismo tiempo.

El "medio" será equilibrio en que reposen miradas que representen sectores, que en disenso se respeten y sometan sus ideas a la acción que les impongan cuando el pueblo soberano elija quien los gobierne.

Pasaron cuarenta años. La Democracia ya crece. Detrás quedaron penurias, oscuros atardeceres. Personas que no volvieron. Sillas vacías que duelen...

¡Las ideas no se matan...! Pregonado e incumplido. La fuerza siguió dominando a la razón ...pues no pudo competir con ella.

Son tan respetables las miradas que observan al individuo como un ser eminentemente social y que se debe a una concepción moral que antecede al pueblo y que fija normas que lo condicionan como integrante de la comunidad como también lo son las de aquellos quienes defienden la posibilidad de tomar las propias decisiones mientras no vulneren el derecho de los demás evitando que se los juzgue con una vara rígida de una moral pre impuesta que limita su libre albedrío. Una nación se construye edificando sobre ella un proyecto que identifique a sus gobernados, con metas claras, principios consensuados y una alternancia respetuosa y acordada.

¹ Miembro de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina. Escritor y abogado.

El tiempo es quien macera y cincela la obra de Nación definiendo el carácter, la personalidad y el devenir que la historia reconocerá de su crecimiento. Quienes la integran, serán sus arquitectos y arquetipos para una transformación disciplinada y un crecimiento continuo.

Argentina logró transponer sus primeros 40 años de democracias alternadas. Con disensos, con altibajos, pero con la Fe y la esperanza de saber que finalmente, ha encontrado el camino para su consolidación y crecimiento.

Cuarenta años pasaron desde que dijimos ¡Basta! Los cuarteles se acallaron. Las calles volvieron a vencer al miedo. Las ideas resurgieron, con timidez al comienzo, con gran brío poco después. Tropezamos con escollos, erramos una y otra vez, pero ahora es el pueblo quien decide el después. Sin mesianismos ni gurúes, sin despotismo ni proscripciones. Una nación se construye con respeto y con consensos. Es la hora de crecer. Es tiempo de recuperarlo. No perdamos la esperanza. Afirmemos sus cimientos.

¡Argentina, lo merece! ¡Somos parte de este sueño!

[VOLVER](#)



María Isabel Greco ²

Recibido: 20/05/23
Aprobado: 10/08/23

LA LITERATURA Y EL AUTORITARISMO

Decía Jorge Luis Borges en 1946 que:

“Las dictaduras fomentan la opresión, las dictaduras fomentan el servilismo, las dictaduras fomentan la crueldad; más abominable es el hecho de que fomentan la idiotez. Botones que balbucean imperativos, efigie de caudillos, vivas y muertas prefijados, ceremonias unánimes, la mera disciplina usurpando el lugar de la lucidez...”

La dictadura militar que se apropió del gobierno en Argentina entre 1976 y 1983 cumplió cabalmente con cada una de las características dadas por Borges y con muchas más. Porque al fin de cuentas la estolidez y la barbarie humana son tan ilimitadas como sus opuestos.

La historia universal – de la infamia- abunda en situaciones análogas, desde la muerte de personas en la hoguera y otros medios atroces como las torturas más horrendas y la quema de los textos “peligrosos”. Vaya como ejemplo, la beguina Marguerite Porete, incinerada en 1310 en la plaza de la Greve de París por no renegar de su libro *El espejo de las almas simples*, que referían un diálogo del alma entre el amor y la razón. Y otra perla, Marguerite d'Angouleme Valois, acusada por los eclesiásticos de la Sorbonne después de haber escrito *Espejo del alma pecadora*, quien salvó su vida por ser la hermana del rey Francisco I. Temas de misticismo y reforma religiosa, peligrosos en esos tiempos.

Quien camine hoy por la Bebelplatz de Berlín, detrás de la Universidad Humboldt, encontrará en el pavimento una ventana hacia un foso cubierto con un cristal. En su interior hay estanterías vacías y sobre el nivel de la calle una placa que recuerda que en ese sitio el 10 de mayo de 1933 se llevó a cabo la quema de veinticinco mil libros por parte de docentes,

² Miembro de Número de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina. Magíster en Didáctica y Licenciada en Filosofía.

bibliotecarios y estudiantes germanos, como “una acción contra el espíritu antialemán” según dijera el ministro de propaganda Joseph Goebbels en un discurso pronunciado sobre las cenizas humeantes. Así ardieron textos de Thomas Mann, Ernst Hemingway, Berthold Brecht, Karl Marx, Erich Maria Remarque, entre otros, operación planeada y ejecutada en otra cincuentena de ciudades universitarias con la profecía autocumplida de Heine quien, en 1820 y apoyándose en hechos del pasado, había dicho que donde se quemaran libros, se terminaría quemando personas. No era extraño que esos grupos aleccionados en la convicción de ser la raza superior que había dado origen a la Antigüedad Clásica, según señala el historiador Chapoutot, comenzaran con la destrucción de los libros y prosiguieran con la de los seres humanos, privados hasta de su humanidad.

En la Argentina sometida al gobierno *de facto* se llevaron a cabo hechos aberrantes y también se quemaron el 30 de agosto de 1980 más de un millón de libros del Centro Editor de América Latina, según se consigna en el número 48 de Imaginaria, Revista Quincenal sobre literatura Infantil y Juvenil del 4 de abril de 2001.

Por si el fuego no fuera suficiente, se multiplicaron en ese período las listas negras de libros: *Alguien anda por ahí* de Julio Cortázar, *Rebelión en la granja* de George Orwell, *La vida es un tango* de Copi o *Ganarse la muerte* de Griselda Gambaro son apenas una muestra en la que hay que incluir canciones como *Te recuerdo Amanda* de Víctor Jara, asesinado por la dictadura militar chilena, o *Gilito de Barrio Norte*, de María Elena Walsh.

El teatro y el cine no fueron ajenos a la censura. En el séptimo arte, Miguel Paulino Tato director del Ente de Calificación Cinematográfica, aplicaba sus tijeras (cual el cura de *Cinema Paradiso*) a las cintas argentinas consideradas en esa categoría de “peligrosa” y otras películas extranjeras, eran prohibidas.

Tampoco la literatura infantil estuvo al margen de las vedas: *Un elefante ocupa mucho espacio*, *El año verde* o *El caso Gaspar* de Elsa Bonerman, *La planta de Bartolo*, *El pueblo que no quería ser gris* de Durmec y Barnes y *La torre de cubos* de Laura Devetach, *Jacinto* de Graciela Cabal, *Mi amigo el pespir* de José Murillo, *Shunko* de Álvaro Yunque, entre decenas y decenas de obras.

Qué pasa en la mente de los seres humanos es aún misterioso, qué argumentos o falacias esgrimen para justificar sus decisiones, de las que tal

vez estén fanáticamente convencidos o sigan por pura inercia, por no tomarse el trabajo de pensar y confrontar o por simple oportunismo, solo podemos acceder a través de lo documentado.

Los ministerios de educación, tanto nacional como provinciales, cumplieron un papel activo en las prohibiciones y persecuciones. La Resolución 538 de la D, G E y C de la provincia de Buenos Aires, del 27 de octubre de 1977 dedicó el Capítulo III a la literatura en el nivel inicial, en función de determinadas lecturas las cuales contenían elementos subversivos y con fines de adoctrinamiento que afectaban valores tradicionales de la familia, la iglesia o la patria. Entre 1976 y 1978 se emitieron en esta jurisdicción cuarenta y ocho decretos estableciendo la prohibición de ciertas publicaciones en el ámbito escolar y la penalización de los docentes que no la respetaran.

¿Qué mensaje transmitían algunos de esos relatos censurados?

Había una vez un elefante llamado Víctor que decidió liderar en un caluroso día de verano la huelga general de los animales del circo, con algunas resistencias en los comienzos, pero a la que prontamente se sumaron todos, aún el osito nacido en cautiverio y alimentado con mamadera que ignoraba "la alegría de la libertad". Hasta entonces, ninguno de ellos tomaba conciencia de ser prisioneros que trabajaban para el enriquecimiento del dueño del circo, realizando pruebas absurdas que los ridiculizaban. El elefante los despertó.

Los asistentes a la función de ese día encontraron en la taquilla un gran cartel, que decía "Circo tomado por los trabajadores. Huelga general de Animales"

Los domadores no pudieron reprimir con sus látigos a los huelguistas, que los enjaularon a ellos, de manera que por fin ¡colorín colorado!, partió un avión transportando a los animales liberados a su continente de origen y otro avión llevando solo a Vicente, porque "un elefante ocupa mucho espacio".

Este cuento de Elsa Borneman, que trae asociaciones con la también proscripta *Rebelión en la granja*, (1945) aunque con un desenlace optimista, fue prohibido por el decreto 3155 del 10 de octubre de 1977 del PEN, firmado por Jorge Rafael Videla, tanto "su distribución como venta y circulación en todo el territorio nacional" justificando que "se trata de cuentos destinados al público infantil con una finalidad de adoctrinamiento

que resulta preparatoria a la tarea de captación ideológica del accionar subversivo”.

“El año verde” otro de los cuentos de *Un elefante ocupa mucho espacio*, cuenta la historia de un rey que cada 1° de enero saludaba a sus súbditos sin ver sus pies descalzos ni oír sus quejas, deseándoles un año verde en el que todos serían felices, año verde que nunca llegaba para el pueblo, hasta que una vez, en la última semana de un mes de diciembre un muchacho pintó todo de verde. La ciudad, los edificios, y la gente devinieron de color verde:

“Ese mes de enero llueve torrencialmente. La lluvia destiñe el pueblo y todo el verde cae en el mar, acaso para teñir otras costas...Pero ellos ya saben que ninguna lluvia sería tan poderosa como para despintar el verde de sus corazones, definitivamente verdes. Bien verdes, como los años que – todos juntos- han de construir día por día”.

En *El pueblo que no quería ser gris*, Beatriz Dourmerc y Ajax Barnes presentan un rey grande de un país chiquito que como ya no tenía qué nueva cosa ordenar a sus súbditos decide mandarlos a pintar sus casas de gris, pero “uno” ve volar a una paloma con plumas rojas, azules y blancas y decide dar esos colores a las paredes de su vivienda. Cuando el rey se anoticia ordena que lo traigan ante él, pero ya “otro” había contemplado e imitado la obra. El rey ordena que lleven ante sí a ambos, entretanto un tercero había hecho lo mismo, y así sucesivamente, hasta que todo el país fue pintado de rojo, azul y blanco, para frustración del monarca cuya autoridad era desconocida y recelo del rey del país vecino, cuyos moradores podrían imitar esos hechos.

La torre de cubos de Laura Devetach comprende nueve cuentos - “La torre de cubos”, “La planta de Bartolo”, “El deshollinador que no tenía trabajo”, “Nochero”, “Mauricio y su silbido”, “Monigote de cartón”, “El pueblo dibujado”, “Bumble y los marineros de papel” –

El primer cuento que da nombre al libro trae rememoraciones de *Alicia en el país de las maravillas*, en una historia donde la imaginación engalana la lectura y las imágenes poéticas son potentes, al igual que las imágenes sensoriales. Trata de una niña que construye una torre con cubos amarillos y rojos y espía a través de una ventanita abierta entre los mismos, descubriendo que hay minúsculos habitantes en esas torres, con los que va estableciendo una comunicación. Son los gnomos o caperuzos quienes

aclaran a la protagonista que defienden a todos aquéllos que lo necesitan, por ejemplo, a los negros. Asimismo, hay un papá caperuzo que lava los platos, lo que conduce a la niña a pensar en que hay que ayudar a las mamás sobre las que suele recaer obligatoriamente esta tarea.

El segundo cuento, "La planta de Bartolo", habla de un chico que sembró una planta de cuadernos que dio sus frutos y fue regalando a todos los niños que carecían de dinero para comprarlos, lo que provocó el enojo del Vendedor de cuadernos, quien al no poder convencerlo para que dejara de arruinar su negocio, apeló a los soldaditos azules para que le sacaran su planta maravillosa. No hay que ser muy imaginativo para sacar conclusiones.

El libro fue prohibido por la Resolución 480 del MC y E de la provincia de Córdoba porque "critica la organización del trabajo, la propiedad privada y el principio de autoridad".

Otras consideraciones aludían a "giros de mal gusto, simbología confusa, cuestionamientos ideológico-sociales, objetivos no adecuados al hecho estético, ilimitada fantasía, carencia de estímulos espirituales".

En esta etapa desgraciada de la historia argentina, de la que se cumplen cuarenta años -ayer nomás- en la cual una infinidad de textos y escritores fueron condenados a la clandestinidad, se trata de recordar, de no olvidar, de mantener viva la memoria, de tener en cuenta que los derechos que se conquistan no están asegurados para siempre sino que hay que sostenerlos y defenderlos día a día.

Tanto los delirios mesiánicos como los tanáticos, pueden reaparecer y reaparecen continuamente en el vasto acontecer humano, en esa curiosa e inexplicable condición de la humanidad.

La imposición del pensamiento único, el rechazo violento a la opinión ajena, la entronización de la idea propia como categórica, incluso algunas modas descontextualizadas como el revisionismo literario podrían interpretarse formas larvadas o manifiestas de autoritarismo en tanto que no respetan otras posturas al erigirse como absolutas. De ahí la importancia del recuerdo, de esa recuperación del pasado para evitar que suceda lo dicho por Borges:

“Gastada por los siglos, la memoria
Solo guarda esa noche y su mañana”

Referencias bibliográficas

Barners, A y Doumerc, B. ((2015) *El pueblo que no quería ser gris*, Buenos Aires, Ediciones Colihue

Borges, Jorge Luis (1972) *El oro de los tigres*, Buenos Aires, Emecé.

Bornemann, Elsa (2015) *Un elefante ocupa mucho espacio*, Buenos Aires, Santillana

Chaputot, Johann (2014) “*La loi du sang*”, Tesis de habilitación, París.

Devetach, Laura (2006) *La torre de cubos*, Buenos Aires, Ediciones Colihue

[VOLVER](#)

Alicia Origgi³

Recibido: 20/05/23

Aprobado: 11/08/23

MARÍA ELENA WALSH: UN CANTO A LA VIDA

*Nunca más
A cantar volví
por aquellos que no volverán
y por los que encendieron aquí
locas chispas en la oscuridad.
Y por los que sufrieron aquí
otra manera de exilio.*
María Elena Walsh

María Elena Walsh⁴, (Buenos Aires 1930-2011) poeta, traductora, libretista, compositora, cantante y actriz, se constituye en la década del 60 como primera escritora argentina moderna para chicos. Sus comienzos, en la literatura para adultos, fueron brillantes. En 1947, *Otoño imperdonable*, su primer poemario dentro de la estética neorromántica, obtuvo el Premio Municipal de Poesía. Con diecisiete años, fue famosa y mimada dentro del ambiente literario porteño. Tomaba el té en la confitería Richmond con Borges y frecuentaba la casa de Silvina Ocampo. Como joven promesa poética, en 1948 fue invitada a Estados Unidos por Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia Camprubí que visitaron Argentina. Ella consiguió una beca en la Universidad de Maryland y vivió en la casa de Riverdale, bajo la severa mirada del escritor, que sería posteriormente Premio Nobel de Literatura (1956).

Su gran transformación se realizó en Francia, donde estuvo cinco años trabajando, desde 1952, con Leda Valladares, integrando el dúo de cantantes folklóricas: Leda y María⁵. Actuaron con éxito en diversos lugares nocturnos, en televisión, y también grabaron varios discos. Cuando volvió a la Argentina, recorrió el país difundiendo nuestro folklore. Walsh trae de

³ Miembro de Número de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina. Especialista en Procesos de Lectura y Escritura por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en el marco de la Cátedra UNESCO. Se recibió en la misma universidad de Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Letras y Licenciada en Letras. Blog: <https://texturadeldisparate.com/>

CANAL DE YOU TUBE: <https://www.youtube.com/channel/UCOdNtNjVq32o0Hdg4Q1qlPQ>

⁴ En este trabajo nos referiremos a María Elena Walsh indistintamente como MEW o Walsh.

⁵ Leda Valladares (1919-2012) folkloróloga y musicóloga tucumana.

Francia los versos para niños que todavía no publica, pero que nacieron en el Hotel du Grand Balcón de París. Este giro copernicano en su poética no fue comprendido por la elite porteña porque la literatura infantil era en esa época, un "arrabal desprestigiante."

Su revolucionaria idea del juego con el lenguaje y del humor con intención liberadora, consolidó un nuevo pacto ficcional. Los libros de poemas: *Tutú Marambá*, *El Reino del Revés*, *Zoo Loco*; los cuentos infantiles: *Cuentopos de Gulubú*, *El País de la geometría*, la novela *Dailan Kifki* y las comedias musicales para chicos: *Canciones para mirar* y *Doña Disparate y Bambuco*, cumplieron un papel movilizador en la literatura de los '60 por las renovaciones retóricas, temáticas, pragmáticas e ideológicas que produjeron. El absurdo de los poemas, a la manera de los surrealistas, no fue una mera pátina divertida, sino que intentaba poner en jaque al mundo adulto, cuestionando la lógica, la misma que da origen a la burocracia, el consumismo o la guerra. El disparate subvierte lo que consideramos "normal".

Tutú Marambá, primer libro de cuarenta y ocho poemas para niños, publicado en 1960 inauguró una nueva etapa en la construcción lectora. Aparecen en ese libro entre otros personajes la Mona Jacinta, la Vaca de Humahuaca y Doña Disparate. MEW empleó los modernos medios de comunicación durante esa década y la siguiente, para difundir sus creaciones. Fue pionera en grabar sus poemas musicalizados por ella y narrar sus cuentos en discos de vinilo. En los comienzos de la televisión argentina trabajó en el viejo Canal 7 y estrenó sus espectáculos infantiles; con "Buenos días Pinky" ganó en 1960 el premio "Martín Fierro". Fue guionista de teleteatros exitosos, aunque no conservó los libretos.

En 1968 hubo otro giro en la carrera artística de Walsh: estrenó en el Teatro Regina de Buenos Aires un espectáculo unipersonal titulado *Juguemos en el Mundo*, dedicado a los "ejecutivos", donde cantaba canciones para adultos de su autoría. Su intención había sido hacer seis funciones presentadas en el estilo del music-hall que Walsh había conocido en París, pero contó con un éxito masivo de público que lloró a moco tendido con "El 45" o "Zamba para Pepe" y que coreó a toda voz "Manuelita". Este suceso la convirtió a perpetuidad en la "Juglaresa de Buenos Aires".

Creadora de una nueva canción popular argentina, escribió letras para adultos con intención poética logrando una calidad desconocida para el género. Frente a sus coetáneos de la Nueva Ola que hacían música epidérmica con intención escapista, trataba de cuestionar en sus letras la realidad socio-política nacional e internacional. Con un trabajo de la lengua al estilo de sus maestros franceses Brassens y Trenet, a quienes conoció en París en los años '50, inauguró para el público argentino acostumbrado a escuchar la protesta dentro del tango o el folklore, un nuevo género de canciones populares amalgamando melodías populares: zambas, vidalas, chamamés y tangos, con un lenguaje diferente, cargado de alusiones, humor e ironía, pero no exento de ternura.

En "*Serenata para la tierra de uno*", habla de las hondas razones que nos ligan a nuestro suelo:

*"Porque el idioma de infancia / es un secreto entre los dos. / Porque le diste reparo/ al desarraigo de mi corazón."*⁶

Su poema "Como la cigarra"⁷ escrito a comienzos de los 70 en homenaje a los artistas populares que deben acostumbrarse a los éxitos y a la derrota en un mercado cruel y desmemoriado, es una autobiografía musical:

"Tantas veces me mataron/ tantas veces me morí/ sin embargo estoy aquí/ resucitando/ Gracias doy a la desgracia/ y a la mano con puñal /porque me mató tan mal/ y seguí cantando."

En el 82 y 83 este tema fue creciendo hasta revelarse como el emblema de la transición hacia la democracia y fue cantado por diferentes artistas en recitales multitudinarios. La represión la había llevado a expresarse en textos de lecturas múltiples, característica de toda su poética, cuya ambigüedad es arma de defensa y de combate. El gran aporte de la canción de Walsh está en lo que nos dice sin decir, en obligarnos a escuchar y a pensar en la forma y el contenido de las letras, en hacernos reflexionar sobre nuestra realidad individual dentro del contexto histórico-social en que vivimos.

Políticamente, MEW se declaró pacifista, al estilo de Gandhi y Martin Luther King, defensora a ultranza de los derechos humanos; en Argentina

⁶ *Poemas y Canciones*, pág.223.

⁷ *Poemas y Canciones*, pág. 307.

participó firmando las solicitadas por la desaparición de personas durante los años de plomo, junto a otras personalidades de la cultura como Ernesto Sábato, Magdalena Ruiz Guiñazú y Adolfo Pérez Esquivel (Premio Nobel 1982). Como periodista, desafió a la censura de los medios. El 16 de agosto de 1979, en plena dictadura militar, escribió una nota para el diario Clarín, titulada: *"Desventuras en el País- Jardín- De- Infantes"* donde declaraba: *"Sí, la firmante se preocupó por la infancia, pero jamás pensó que iba a vivir en un País-Jardín-de-Infantes. Menos imaginó que ese país podría llegar a parecerse peligrosamente a la España de Franco, si seguimos apañando a sus celadores. Esa triste España donde había que someter a censura previa las letras de canciones, como sucede hoy aquí y nadie denuncia; donde el doblaje de las películas convertía a los amantes en hermanos, legalizando grotescamente el incesto."*(...) *"En lugar de presentar certificados de buena conducta o temblar por si figuramos en alguna "lista" creo que deberíamos confesar gandhianamente: sí, somos veinticinco millones de sospechosos de querer pensar por nuestra cuenta, asumir la adultez y actualizamos creativamente, por peligroso que les parezca a bienintencionados guardianes."* (...) *"Todos tenemos el lápiz roto y una descomunal goma de borrar ya incrustada en el cerebro. Pataleamos y lloramos hasta formar un inmenso río de mocos que va a dar a la mar de lágrimas y sangre que supimos conseguir en esta castigadora tierra".*⁸

Ese artículo marcó un hito en la historia del periodismo argentino. MEW tuvo el valor para expresar lo que muchos sentían. Al día siguiente, toda su obra estuvo prohibida en nuestro país. Un año antes, en 1978, había decidido dejar de componer y de cantar en público, aquejada por un cáncer de fémur.

María Herminia Avellaneda dirigió en 1982, un exitoso espectáculo: "Hoy como ayer", en homenaje a la recuperación de la juglaresa. La gran Susana Rinaldi interpretó los poemas y canciones de MEW, en el desaparecido teatro Odeón. Cuando volvió la democracia, en 1983, hubo una gran reivindicación de la figura de María Elena y Raúl Alfonsín la nombró con rango de Secretaria de Estado. Las tres mujeres, Avellaneda, Rinaldi y Walsh protagonizaron el programa "La Cigarra" por Canal 11. En un ejercicio libertario, María Elena hacía una editorial en cada emisión sin censura previa. Fue el primer programa de comunicación verdaderamente democrática que tuvo la televisión argentina, luego de los largos años de dictadura. El ciclo, lamentablemente duró poco. Muchas de los temas

⁸ *Desventuras en el País-Jardín-De-Infantes*, en *Viajes y homenajes*, pág. 115.

tratados en "La Cigarra" abrieron los ojos de la gente. En ese programa, las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo pudieron llegar a la televisión argentina por primera vez.

María Elena decía lo que sentía y no deseaba quedar bien con nadie. Cada verso de sus poemas y cada línea de su prosa remiten artísticamente a su compromiso con la justicia, con el humanismo, con la libertad, con la educación. Cuando aún no eran tantas las manos que alzaban las banderas de la igualdad de géneros, cuando no eran tantas las voces, ella hablaba en voz alta como denuncia y como militancia acerca de la situación de las mujeres en nuestra sociedad: "Quien no fue mujer /ni trabajador/ piensa que el de ayer/ fue un tiempo mejor"⁹

Pero, sin duda, la más célebre interlocutora de su voz poética fue "Eva"¹⁰: "Calle/ Florida, túnel de flores podridas/ Y el pobrerío se quedó sin madre/ llorando entre faroles con crespones/ Llorando en cueros, para siempre, solos". Testigo de las consecuencias de la Revolución Libertadora, la artista se había reconciliado con el peronismo, y no dudó en homenajear en un poema contundente a aquella mujer que en otros tiempos criticara. Decía MEW: "Me di cuenta de lo que había representado para el pueblo, que es mucho. Años después viajé por el interior y la única escuela que había y el único puente eran restos de esa época del peronismo." En un país en el que "todo el mundo hablaba en voz baja", ella se asomó alto y claro a sus propias contradicciones. En eso también consiste la idea más profunda de libertad que Walsh siempre defendió: en permitirse a uno mismo la libertad de revisar las propias opiniones.

MEW, inventora de letras nuevas en las filas de la desobediencia, maestra que pensaba en modelos poéticos para vivir. Su obra es un texto que se mantiene vigente a través de generaciones en la cultura argentina. Sus poemas y canciones pertenecen al inconsciente colectivo de los argentinos que celebramos su coraje cívico y su hondura poética. Indudablemente, debemos agradecerle su contribución desinteresada al restablecimiento de la democracia que este año recordamos.

BIBLIOGRAFÍA

⁹ *Poemas y Canciones*, pág.355

¹⁰ *Poemas y Canciones*, pág.198

ORIGGI, Alicia: 2021. *María Elena Walsh, Una voz inolvidable*. Buenos Aires. Ed. Luvina.

OBRAS CITADAS DE MARÍA ELENA WALSH

Doña Disparate y Bambuco, primera edición, 2008. Teatro. Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara. Ilustraciones de Lancman Ink.

Canciones para mirar, primera edición, 2008. Teatro. Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara. Ilustraciones de Lancman Ink.

Tutú Marambá, 1° edición, julio de 2015. Ilustraciones originales de Pedro Vilar. Alfaguara. Edición facsimilar de la edición de 1969 de editorial Sudamericana S.A.

Zoo Loco, 1ª edición, julio de 2015. Ilustraciones originales de Pedro Vilar, Alfaguara. Edición facsimilar de la edición de 1983 de editorial Sudamericana S.A.

El Reino del Revés, 4ª reimpresión, enero 2014. Buenos Aires. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. Ilustraciones de Nora Hilb. Edición facsimilar de la edición de 1986 de editorial Sudamericana S.A.

Dailan Kifki, 2ª edición, mayo de 2016. Alfaguara. Edición facsimilar de la edición de 1986 de editorial Sudamericana S.A. Ilustraciones originales de Pedro Vilar

Versos tradicionales para cebollitas. 1ª edición, marzo de 2015. Buenos Aires, Alfa Walsh. Ilustraciones de Viviana Garófoli

Viajes y homenajes 2004. Buenos Aires. Punto de lectura.

Cuentopos de Gulubú, 2ª edición, junio de 2019. Buenos Aires. Alfaguara. Ilustraciones de Miranda Rivadeneira. *Viajes y homenajes*, 2004. Buenos Aires. Punto de lectura.

"El País de la Geometría", en *¡Cuánto cuento!* Marzo de 2015. Buenos Aires, Alfa Walsh.

Poemas y canciones 1ª ed. febrero de 2014 Buenos Aires. Alfaguara.

[VOLVER](#)



ACADEMIA
DE LITERATURA
Infantil y Juvenil
Asociación Civil

Alejandro Oscar
Micalucci ¹¹

Recibido: 20/07/23
Aprobado: 10/10/23

40 AÑOS DE DEMOCRACIA. LIBROS RECUPERADOS Y BIBLIOTECAS

[...] Aunque se han prohibido libros infantiles, los pequeños monstruos siguen consumiendo historias con madrastras-harpías, brujas que comen niños, hombres que asesinan a siete esposas, padres que abandonan a sus hijos en el bosque, Alicias que viajan bajo tierra sin permiso de mamá.[...] ¹²

El ciclo político-social que se inició a fines de 1983 nació bajo promesas de Justicia, ampliación de la ciudadanía y esperanzas renovadas. A lo largo de estos 40 años ininterrumpidos conoció logros y retrocesos, fortalezas y debilidades, reveses, obstáculos y caminos fáciles de andar, en los más diversos planos.

Al revisar la historia reciente vemos que siempre hablamos (y mucho) de los libros censurados por la última dictadura cívico-militar. Pero poco se habla de los libros recuperados por la Democracia en estos años. El regreso de escritores exiliados, el resurgimiento de editoriales acalladas y la reactivación de la producción cultural y editorial en un marco de libertad

¹¹ Licenciado en Museología y Repositorios Culturales y Naturales, egresado de la Universidad Nacional de Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Es también Bibliotecario egresado del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica - ISFDyTN° 8, de La Plata. Es profesor de las asignaturas Administración de unidades de información y servicios y Gestión de unidades de información educativa en Formación para el Desarrollo Humano - FoDeHum, instituto privado de educación superior no universitaria.

Es miembro de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina - ABGRA y participa en las subcomisiones de Género y Diversidad Sexual y de Bibliotecas Escolares.

Profesionalmente se desempeña en la Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros, del Ministerio de Educación de la Nación Argentina como Coordinador del Programa BERA, Bibliotecas Escolares y Especializadas de la República Argentina, desde donde se desarrollan e implementan políticas públicas dirigidas al desarrollo y fortalecimiento de las bibliotecas escolares y la formación y capacitación de las bibliotecarias y bibliotecarios. Además, trabajó en bibliotecas populares y universitarias. Se especializó en promoción de la lectura en bibliotecas y es expositor en congresos, seminarios y jornadas a nivel nacional e internacional.

¹² Walsh, M. (1979) *Desventuras en el País-Jardín-De-Infantes*. Diario Clarín.

fueron los soportes para que aquellos libros prohibidos volvieran a ocupar espacios en las librerías, en los estantes de las bibliotecas y en los pupitres de las aulas.

Dos casos me resultan cercanos, queridos y resuenan en mi memoria con fuerza por distintos motivos. Uno de ellos es *Un elefante ocupa mucho espacio*, de Elsa Bornemann. El otro *Los cuentos de Polídoro*, del Centro Editor de América Latina.

Un elefante ocupa mucho espacio de Elsa Bornemann se publicó por primera vez en 1975, y en 1976 integró la Lista de Honor de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (International Board on Books for Young People, IBBY). Paradójicamente, en octubre de 1977 fue prohibido en su totalidad, los quince cuentos que incluye el volumen, mediante el decreto 3155 de la Junta Militar. El decreto explica las razones por las que se prohíbe, entre otras porque:

“...se trata de cuentos destinados al público infantil con una finalidad de adoctrinamiento que resulta preparatoria para la tarea de captación ideológica del accionar subversivo” y que “de su análisis surge una posición que agravia a la moral, a la familia, al ser humano y a la sociedad que éste compone”.¹³

Claro, es evidente que imaginar que los animales del circo pueden ir a la huelga con un elefante como secretario gremial (*Un elefante ocupa mucho espacio*), que un cartero puede decidir un día innovar

caminando con las manos en vez de los pies (*El caso Gaspar*), o que una familia sea tan unida que siempre se sientan todos juntos en la misma silla, uno sobre otro (*Sobre la falda*) era muy fuerte para que las mentes infantiles pudieran recibirlos, más en un País-Jardín-De-Infantes tal como se refirió María Elena Walsh en el artículo publicado en el Diario Clarín el 16 de agosto de 1979.

La censura, a la que la dictadura cívico-militar llamaba “servicio gratuito de lectura previa”, intentó silenciar este volumen cargado de imaginación, emoción y palabras valiosas y logró el efecto contrario: convertirlo en un estandarte de la literatura infantil argentina a nivel internacional, reconocido y elogiado hasta el día de hoy, leído por generaciones y generaciones de argentinos que se niegan a olvidar.

En el año 2014, el Ministerio de Educación de la Nación a través de su Plan Nacional de Lectura lanzó una edición homenaje de *Los cuentos de*

¹³ Decreto 3155 (13 de octubre de 1977). Boletín Oficial 19/10/1977 - ADLA 1977 - D, 3865

Polidoro, homenaje tanto a la producción innovadora que el Centro Editor de América Latina hizo durante gran parte de la década de 1960 como a autores, autores, ilustradores e ilustradoras que durante los años del "servicio gratuito de lectura previa" vieron sus voces calladas, sus imágenes borronadas y sus historias escondidas en un cajón, en un arcón o en un sótano.

Los "Cuentos de Polidoro" fue una colección de clásicos para niños, dirigida por Beatriz Ferro, quien además realizó muchas de las traducciones y adaptaciones de los textos, que el centro Editor lanzó en 1967 en forma de fascículos, que se vendían en los puestos de diarios y revistas (toda una novedad para el momento) En los ochenta fascículos de "Cuentos de Polidoro" se encontraban adaptaciones de los clásicos, en donde la ilustración jugó un papel fundamental. Entre otros aparecen cuentos de Perrault, de Andersen y de los hermanos Grimm; cuentos de Las Mil y una Noches y relatos de la Mitología Griega, capítulos de Pinocho de Carlo Collodi, otros de Don Quijote; unos cuantos relatos de La Biblia.

La especialista Amparo Rocha Alonso (2006), en un artículo sobre esta colección, comenta:

"Los temas aún los más serios como las anécdotas bíblicas o los mitos griegos están tratados con un estilo antiolemne, con frecuentes toques de humor que resultan de rupturas semánticas o lexicales: así, Jehová dirá a Noé que 'lo que se viene... (el diluvio) va a venir por arriba', a lo que Noé contestará: '¡Ah, ya sé! Un plato volador'. En la misma historia, la entrada de los animales al arca será trabajada como un viaje en un colectivo atestado con un Noé conductor que trata de calmar al pasaje. Por su parte, Aladino pedirá al genio de la lámpara su primer deseo: un paquete de galletitas... redondas. En franco desvío en relación con el estilo escolar imperante de la época, los textos de Polidoro son ante todo lúdicos, pero a la vez capaces de una enorme transmisión de saber." ¹⁴

El cuidado en los textos y en las ilustraciones en una colección dirigida al público infantil era destacable y mostraba el respeto con que se dirigían a niñas y niños. Entre los destacados artistas que ilustraron Los cuentos de Polidoro se puede mencionar a Ajax Barnes, el ilustrador rosarino quien, junto a su esposa Beatriz Doumerc, también sufrió la censura y sus obras "El pueblo que no quería ser gris" o "La línea" fueron retiradas de las librerías y bibliotecas.

¹⁴ Rocha Alonso, A. (2006) Los cuentos de Polidoro y el proyecto editorial del Centro Editor de América Latina". En: Bueno, Mónica y Taroncher, Miguel Ángel (coords.). Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia. Siglo Veintiuno Editores.

¿Y en las bibliotecas? Las bibliotecas, gran parte de ellas, fueron guardianas y cuidadoras de esos libros prohibidos. En las escuelas, ejemplares que habían sido censurados fueron guardados en cajones de verdulería como envueltos en diario como si se tratara de objetos en desuso y acondicionados en lugares ocultos. Gracias a eso podemos decir, hoy que celebramos 40 años de democracia, que podemos hablar de Libros recuperados, y que la "ilimitada fantasía" con la que el decreto militar que prohibió La torre de cubos de Laura Devetach pretendió usar como afrenta en realidad es un diploma de honor, ya que, ¿qué otra cosa mejor se puede esperar de un texto literario que no sea la ilimitada fantasía? Esa fantasía que nos sacude y nos transforma. Que nos regala sonrisas y lágrimas. Esa fantasía que nos permite, por un rato, sentirnos como Alicia, entrando al País de las Maravillas.

[VOLVER](#)



María Laura Burattini ¹⁵

Recibido: 20/05/23
Aprobado: 10/07/23

LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL COMO UNA CASA

La literatura infantil no es solo la que se escribe para niños, sino la que sortea el tiempo y los niños hacen suya. ¿Qué mejor constatación de que esta afirmación es cierta que los personajes que nos legó María Elena Walsh, esos que siguen vivos en la memoria de los más grandes pero también en las páginas de sus libros, que siguen leyendo las nuevas generaciones? Con sus historias, nuestra María Elena, la Walsh, aún invita a grandes y chicos a leer, a escuchar, a cantar y a jugar

La literatura infantil no es un juguete, un divertimento envuelto en papel de letras. La literatura infantil es literatura, sin vueltas.

La literatura infantil es un mundo, una casa.

La literatura infantil recoge la musicalidad de los textos, las repeticiones propias de los chicos y este modo de concebirla supone que resulte más propia y adecuada para jugar. Chicos, familias y comunidades como protagonistas y partícipes activos de ese proceso. Y si continuamos con la obra de María Elena Walsh podemos decir que se mete en la escuela y desde allí hace maravillas porque transforma los espacios, las miradas. Donde había casi solamente un uso instrumental de la palabra, aparecen la poesía, los cuentos y las canciones para proponer otro vínculo de la infancia con el arte. La literatura infantil antes de que ella apareciera era, casi en su totalidad, moralista y didáctica.

Sin embargo, pese a la reconocida importancia de la literatura infantil, hubo tiempos lamentables en los que leer un libro, acción que hoy se reconoce como un derecho incuestionable, era percibida como una amenaza. Esa persecución a la literatura, como a todo el campo cultural, fue tan brutal que llegó incluso a los ejemplares destinados a los lectores más pequeños.

¹⁵ Escritora argentina.

El mundo de la infancia es un blanco en el que la represión se ejerció especialmente, en los libros y también en el sistema educativo.

En Argentina, voy a citar sólo dos para no demorarnos en ejemplos dolorosos, en 1977, un decreto militar prohibía el clásico infantil *Un elefante ocupa mucho espacio*, de Elsa Bornemann, acusado de contener “*cuentos destinados al público infantil con una finalidad de adoctrinamiento que resulta preparatoria para la tarea de captación ideológica del accionar subversivo*”. Y dos años después, se censuraba *La torre de cubos*, el primer libro para chicos de Laura Devetach, por “*simbología confusa, cuestionamientos ideológicos-sociales, objetivos no adecuados al hecho estético e ilimitada fantasía*”.

¡La fantasía! Intentaron – digo, intentaron- porque la prohibición fue temporal. Causaron daño, por supuesto, pero no se salieron con la suya. Tanto es así que aún hoy podemos acceder a esos libros.

Decía que intentaron prohibir la fantasía cuando es la fantasía lo único transformador. Es la imaginación la que transgrede y es lo que permite vislumbrar la posibilidad de modificar un mundo que es profundamente injusto.

Los pensamientos de los chicos son siempre revolucionarios. Y la literatura escrita con la mirada de esa curiosidad infantil viene a subvertir el orden imperante. No dejemos nunca de mirar a los niños y las niñas como seres libres capaces de ejercer el pensamiento crítico

La infancia tiene que ser así. Yo estoy cien por ciento a favor de los niños inquietos y preguntones. Y cuando una elige escribir y publicar textos para jóvenes y para niños, el espíritu siempre es el de mantener despierta la curiosidad, la inquietud, la pregunta, la ocurrencia, cuestiones todas que están a flor de piel en chicos y jóvenes.

La especialista Yolanda Reyes al referirse a las lecturas literarias y el impacto subjetivo en los primeros años, señala que niñas y “niños puedan descubrir que los libros guardan objetos y experiencias y que, en ese conjunto de líneas y de colores (...), que esos personajes y esas historias, representan algo de sí mismos”

La literatura es una aliada de la interioridad y pone en movimiento el pensamiento, relanza la construcción de sentido, de simbolización, y suscita, a veces, intercambios inéditos.

Lo literario impacta, genera miedo o incertidumbre frente a un personaje de un cuento; gusto y alegría por la sonoridad de un poema, fascinación por la relación entre el texto y la imagen en un álbum ilustrado. Estos efectos resultan una experiencia artística.

Pensar a la literatura como arte posibilita concebir la práctica de oralidad, lecturas y escrituras con un sentido estético en articulación con otros lenguajes y expresiones.

No se trata de leer literatura como "disparador" para adentrarnos en los procesos subjetivos de niñas y niños, ni como un "medio" para conversar sobre sus experiencias personales.

Nos referimos a habilitar la lectura como medio para conmoverse frente a los estados anímicos de un personaje de un cuento o a partir de la atmósfera o el clima que se genera en un relato.

Así, como refiere Blake, la literatura se vuelve experiencia de acercamiento estético con otras expresiones entramadas entre diversas manifestaciones artísticas.

En los primeros meses de vida se inicia el contacto con la experiencia literaria. Se incorporan las voces de su entorno más cercano, las y los bebés van conectándose con lo poético a través de la musicalidad de las palabras, los ritmos, melodías y sentidos que les permiten descubrir las diversas formas que adquiere la experiencia literaria.

Esta iniciación en el uso poético de las palabras se va complejizando con nuevos desafíos. Leer y cantar poemas que son canciones, jugar con las palabras, escuchar y participar de juegos de palabras, los versos, las coplas, las jitanjáforas, los limericks, con los que nuestra fantástica María Elena Walsh creó el maravilloso "Zoo Loco", las rimas, los trabalenguas, las adivinanzas, las canciones de ronda, los versos libres y el coqueteo con el sentido constituyen no sólo un derecho lúdico y poético de las infancias, sino también un bagaje básico para el acercamiento a la lectura y la escritura.

Entonces, sin duda podemos responder a Graciela Montes y afirmar que sí hay lugar para el lector hoy, pese a los tiempos que corren. Porque el lugar de lector no se otorga, se conquista.

Si hay lugar para el empecinamiento, para la memoria, para la insatisfacción y la búsqueda, hay lugar para el lector. Si en medio del bombardeo de mensajes, de la fragmentación y la profusión globalizada, hay quien elige, se demora y construye sentido, allí hay un lugar para la lectura.

La lectura como conquista, como derecho. La lectura como una casa, en la que estar, de alguna manera, resguardado.



Cristina Pizarro¹⁷

Recibido: 20/05/23
Aprobado: 15/08/23

GRACIELA MONTES: INFANCIA Y LENGUAJE EN PRIMER PLANO¹⁶

Al escritor siempre se le presenta un abanico de opciones, pero sólo elige una, la que se enraiza con sus pasiones. La preocupación de Graciela Montes es la del ser humano, en cuyo eje transversal está el crecimiento en libertad.

Su vasta producción literaria constituye un valioso testimonio a la Literatura Infantil argentina en diversas facetas: la narrativa, la crítica literaria, la investigación, la traducción, el trabajo editorial, la promoción de la lectura. Todas ellas puestas al servicio del hecho estético y que al mismo tiempo se entranan con un estilo de vida comprometido con y desde la postura del lector crítico.

Entre sus libros figuran *Nicolodo viaja al País de la cocina*, *Así nació Nicolodo*, *El cumpleaños de Cristina*, *Teodo*, *Sapo verde*, *Un gato como cualquiera*, *Betina*, *la máquina del tiempo*, *Amadeo y otros cuentos*, *La familia Delasoga*, *Doña Clementina Queridita*, *la achicadora*, *Y el árbol siguió creciendo*, *Historia de un amor exagerado*, *La verdadera historia del Ratón Feroz*, *El Ratón Feroz vuelve al ataque*, *Tengo un monstruo en el bolsillo*, *Clarita se volvió invisible*, *Clarita se fue a la China*, *El Club de los perfectos*, *Más chiquito que una arveja, más grande que una ballena*, *Otroso (últimas noticias del mundo subterráneo)*, *Uña de dragón*.

¹⁶ Entrevista que realicé a la autora en 1996 cuando ALIJA hizo la postulación para el Premio Andersen

¹⁷ Profesora de Castellano, Literatura y Latín, por el Instituto Nacional Superior del Profesorado "Joaquín V. González. Coordinadora de Psicodrama Psicoanalítico grupal, del Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal de Eduardo Pavlovsky. Licenciada en Educación y Gestión Institucional por la Universidad Nacional de Quilmes. Master in International Poetry. Commissione di Lettura Internazionale con sede in Trento. Postgrado en "Escrituras, Creatividad y Comunicación" (FLACSO).

Fundadora del GRUPO A.L.E.G.R.I.A. Fundadora de la Academia argentina de Literatura Infantil y Juvenil. Catedrática y Activista cultural en el país, Latinoamérica, Europa, Oriente y Medio Oriente a través de sus viajes y en medios cibernéticos. Sus publicaciones abarcan la poesía, el ensayo, la narrativa, textos de teoría literaria con orientación pedagógica-didáctica, poesía y relatos para niños.

<https://www.youtube.com/channel/UCYSlasBzCL0WeS1BcbI7L8g>

Una historia que son dos, Cuatro calles y un problema, Valentín se parece a, La batalla de los monstruos y las hadas, A la sombra de la inmensa cuchara, La guerra de los panes, Las velas malditas, Venancio vuela bajito, Aventuras y desventuras de Casíperro del Hambre.

El corral de la infancia (Acerca de los grandes, los chicos y las palabras), Adaptación y notas a Marc Soriano, *Literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de sus grandes temas.*

Serie Abrecuentos. Serie Libros del fuelle. Serie Federico. Serie Anita. *La pipa del abuelo. El globo azul. Un poquito de arcoiris. El paraguas del mago. Había una vez una princesa. En el país de las letras.*

Graciela Montes maneja el arte difícil de mover personajes bien definidos, inolvidables (Amadeo, Clementina, Nicolodo, Clarita, Federico), ya que crea en ellos un mundo interior vivo y diferenciado a través de acciones fabulosas.

La prosa de Graciela Montes deja traslucir descripciones realistas del barrio de Florida, por ejemplo, trazadas con pocos puntos y que se unen en la conjunción de lo verosímil e improbable.

La trasmudanza de un lenguaje, en la palabra creíble, nueva, recreada, esconde el matiz de la figura hiperbólica y las visiones metonímicas para destacar el universo de lo grande y de lo pequeño con la maravilla o magia de crecer como analogía a la vida.

Graciela Montes transforma, en su escritura, la combinatoria constituida por las propiedades literarias virtuales. Domina esas estructuras del discurso literario, casi en complicidad con sus secretos y fórmulas y transgrede la representación convencional del texto con un lenguaje trabajado como una fina orfebrería o un bordado en filigranas que se despliega en un arco iris de sentidos.

Haciendo un corte al sesgo de su producción, la narrativa fantástica se ubica con luminosidad en primer plano. Provoca vacilación e incertidumbre en el lector, quien se identifica con protagonistas que realizan hechos extraños. La intensidad emocional y la perplejidad se fusionan a esos mundos insólitos de ficción. El lenguaje muestra señales de ambigüedad en el uso de los imperfectos, los cuales de esa manera van creando distancia entre el personaje y el narrador, ya que no sabemos cuál es la posición del narrador.

La narrativa y el ensayo de Graciela Montes develan el ser, patentizan la existencia porque el tema-que es una interrogación existencial-se plantea

cuáles son los límites de la libertad interior que ningún tirano debería avasallar.

Ha recibido el accésit Premio Lazarillo, otorgado por el Instituto Nacional del Libro Español a su libro Amadeo y otros cuentos, en 1980. Lista de Honor del Premio Hans Christian Andersen por Y el árbol siguió creciendo, en 1990. Lista de Honor de ALIJA 1994 por su trayectoria literaria.

Últimamente ha sido postulada por ALIJA como candidata al Premio Hans Christian Andersen 1996, distinción que otorga el IBBY (International Board on Books for Young People) cada dos años.

En nombre de la comisión directiva de ALIJA (Asociación de Literatura Infantil Juvenil de la Argentina) tuve la oportunidad de hacerle una entrevista. A continuación se transcribe.

-Pregunta de rigor: ¿desde cuándo escribís ficción?

Escribo ficción desde que sé escribir, me parece, o incluso antes (no profesionalmente, por supuesto). Y deliré siempre por los cuentos y por los libros, me pasé buena parte de la infancia haciéndome contar y luego leyendo, leyendo desafortadamente y de manera muy desordenada (no sé si fue saludable leer tanto, en realidad, pero fue). De manera, que fue muy natural que enfilara hacia Filosofía y Letras. La Facultad estaba entonces mudándose de Viamonte e Independencia: pasé en esos entornos algunas de las experiencias más intensas de mi vida (en general, me negaba a separar lo que aprendía de lo que sentía, de manera que fue época del despertar amoroso, en todos los sentidos). La forma de cursar era bastante irregular porque al año de ingresar fue la Noche de los Bastones Largos que nos desarmó la Universidad a todos, de manera que gran parte de las materias de la carrera de Letras las rendí como alumna libre, mientras asistía a mesas de trabajo y cátedras paralelas (me apasionaba la lingüística-es decir, otra vez, las palabras- y trabajé bastante con Ana María Barrenechea y con Beatriz Lavandera). Me recibí de todas maneras y hasta insistí, metiéndome en Filosofía.

Por ese entonces ya había entrado a trabajar al Centro Editor de América Latina, un ámbito de privilegio, realmente, solidario y estimulante, donde conocí gente determinante en mi vida y en mi profesión: Boris Spivacow (él me enseñó a hacer libros y a sostener un proyecto cultural hasta las últimas instancias), el Negro Díaz, un grandísimo artista, a quien sigo llorando y que fue el que me enseñó a "mirar", Amanda Toubes, maestra en solidaridad

y en compromiso social, y muchos otros. El Centro Editor fue un verdadero posgrado para mí y, además, me señaló la profesión: los libros. Cuando se abrió la colección de Cuentos del Chiribitil (la dirigía Delia Pipretti) probé suerte presentando un cuento: *Nicolodo viaja al País de la Cocina*, donde por primera vez sacaba a la luz unos personajes que formaban parte de cierto folklore doméstico: los odos, diminutos, frágiles y empeñados en vivir, e incluso en explorar mundo. Yo era novata y me sorprendió mucho una nota muy laudatoria de una crítica a quien yo hasta entonces no conocía: Susana Itzcovich. Era el año 1976, mismo año en que nació mi hijo mayor, Santiago, lo que tal vez no sea del todo casual. Afuera, en la sociedad, todo estaba estallando en pedazos; comenzaban a desaparecer los amigos. El Centro era un lugar de resistencia y la escritura, para mí en particular, una especie de zona liberada. Fui cumpliendo etapas en el terreno editorial (desde correctora de pruebas hasta directora de colección; heredé el Chiribitil cuando murió Delia, armé Fauna argentina, los Cuentos de mi país) y mientras tanto escribía. Al mismo tiempo, iba descubriendo que ese territorio de la infancia y la cultura era realmente apasionante (traduje y prologué los cuentos de Perrault y Alicia en el País de las Maravillas para la colección Básica Universal que dirigía Jorge Lafforgue, prologué Andersen, Grimm, Las mil y una noches; descubrí algunos libros que me deslumbraron: Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares, de Marc Soriano y, del mismo autor, una estupenda *Guide de littérature pour la jeunesse*, que hoy, muchos años después, tuve el privilegio de traducir y adaptar, la rica bibliografía sobre Carroll, los libros de Isabelle Jan, etc. Me sentía cómoda en ese territorio de la infancia y la cultura porque tenía permiso para explayar mis dos pasiones: el delirio y la escritura, por un lado, y la reflexión y el estudio por otro. Un par de años de suplencias en dos Profesorados también sirvieron para ampliarme los horizontes.

En 1980 (y ese año nació mi segundo hijo, Diego) presenté Amadeo y otra gente extraordinaria al Premio Lazarillo, en España. El accésit que me otorgaron fue un empujón importante; me daba cuenta de que por fin tenía un oficio: era escritora. Ese reconocimiento de mi oficio se dio simultáneamente con el encuentro con otros escritores de mi mismo campo: especialmente con Laura Devetach y Gustavo Roldán, que acababan de instalarse en Buenos Aires (fueron con ellos las primeras reflexiones en torno a la literatura infantil). En 1983 me convocaron de Kapelusz (que estaba en planes de renovación) para hacer un diagnóstico del fondo editorial y armar en un tiempo record nuevas colecciones infantiles. Yo ya había dirigido los Cuentos del Chiribitil para el Centro Editor y la

Enciclopedia de los animales para La Encina, pero ahora se trataba de editar fuera del "nido". De esa época son las colecciones Abrecuentos, Libros del fuelle, Federico crece y La manzana roja y un proyecto escolar, Cosas de chicos, donde por primera vez trabajé con Graciela Cabal, aunque ya habíamos compartido el Centro Editor durante muchos años. El círculo de escritores amigos se ensanchó mucho: Ema Wolf, Ana María Ramb, hasta a Galeano le publiqué un libro, y también comencé a conocer y a valorar a muchos críticos y estudiosos que a su vez tomaban muy en serio los libros para chicos. De esa época data la fundación de ALIJA.

Ahí se intensifica mucho la escritura (Un gato como cualquiera, La familia Delasoga, Doña Clementina Queridita, la achicadora, Historia de un amor exagerado, Y el árbol siguió creciendo, La verdadera historia del Ratón Feroz, Tengo un monstruo en el bolsillo, Clarita se volvió invisible, la serie de las Pequeñas historias (que, por su extraordinaria brevedad, me obligó a decantar y a pulir mucho la escritura), las recuperaciones de Cuentos de la Biblia y de la Mitología,). El retorno de la democracia fue muy estimulante para el sector: de pronto la escuela era algo muy vivo y deseoso de abrir ventanas: la literatura para los chicos fue punta de lanza para muchos maestros y bibliotecarios y la Dirección Nacional del Libro, a cargo entonces de Hebe Clementi, puso un Plan Nacional de Lectura, que consiguió plantear en un sitio de privilegio la cuestión del libro, de la literatura para niños y, en general, de los vínculos entre infancia y cultura. Por otra parte nacían nuevos proyectos editoriales: Gustavo y Laura ponían en marcha el Pajarito Remendado y El Malabarista en Colihue, una editorial que se embanderó decididamente en la defensa de este campo de la literatura, y por mi parte armé el proyecto editorial de Libros del Quirquincho, donde pude poner en práctica todas mis ideas acerca de los libros para chicos (por ejemplo la colección Entender y participar, en defensa de la nueva democracia, donde incluí la historia de los desaparecidos, tema tabú, por cierto, una Historia argentina para los que quieran saber de qué se trata o Había una vez, donde me divertí explorando las posibilidades del vínculo entre imagen y texto), y conocí más profundamente la escritura de otros (algo que considero indisoluble del desarrollo de la mía). La reflexión se desarrollaba en esos años en encuentros con maestros y bibliotecarios, en mesas redondas, en congresos, en charlas informales, mucho más que en los territorios académicos, que se interesaban muy poco por la literatura para niños. Reuní algunos de esos textos, los que en ese momento me parecieron más interesantes en El corral de la infancia.

Acerca de los niños, los grandes y las palabras. Mientras tanto, seguí escribiendo, sigo escribiendo, creo que sobre todo porque no puedo dejar de hacerlo, porque si no escribo muero, o algo así: Otroso. Últimas noticias del mundo subterráneo, Uña de dragón (una historia que son dos), Más chiquito que una arveja, más grande que una ballena, A la sombra de la inmensa cuchara, La batalla de los monstruos y las hadas, Cuatro calles y un problema, Valentín se parece a, Aventuras y desventuras de Casiperro del Hambre. (Ahora que te relato esto me doy cuenta de que hubo algunas transformaciones: el desafío de la "novela larga", búsqueda de otro tipo de encuentros con el lector, otros temas, en fin. También un regreso a la escritura para adultos, que había abandonado durante algunos años. Y algunas otras exploraciones como En el país de las letras, donde crecen las historias, en el que insisto con mi idea de que ser un lector incipiente no implica entrar a mundos imaginarios de segunda.

En el terreno de la reflexión se va viendo en estos últimos años que las universidades se abren al tema (Buenos Aires, Bahía Blanca, Córdoba, Nordeste, Tucumán, San Luis, Cuyo, Comahue) y supongo que ésa fue la razón por la que me pidieron un seminario en la de la Plata, que compartí luego con María Adelia Díaz Ronner y donde aprendí muchísimo. 1993 fue un año de traducciones: nueva versión de Alicia en el País de las Maravillas, Alicia en el País del Espejo, Huckleberry Finn y sobre todo un trabajo gigantesco y felicísimo al mismo tiempo: la traducción y notas a la Guía de Marc Soriano que me propuso Narvaja, que me llevó buena parte de los últimos dos años y que me permitió entablar una correspondencia con el autor que me dejó una honda huella de profesión y de vida.

Sigo escribiendo.

(Ya ves, Cristina, una vida de morondanga, sin acontecimientos apasionantes pero empujada por las pasiones).

-De qué manera los géneros discursivos se entremezclan en tu narrativa?

La pregunta es de tipo técnico y preferiría que la desclara un especialista. Puedo aportar lo siguiente: la clave (mi clave, por supuesto, no la de todos), mi vuelta de tuerca fundante es la situación comunicativa, que se me plantea siempre en la forma de narrador imaginario, figura que he ido desarrollando cada vez más: a veces es primera persona franca (Tengo un monstruo, Uña de dragón, Aventuras y desventuras) pero muchas otras es "observador interesado" (La guerra de los panes, Otroso, etc). Nunca es vacío (si lo siento vacío siento que no tengo nada que contar). Creo que ahí está la génesis de

las formas discursivas que aparecen (si descubren cuáles son no dejen de contármelo).

-¿Qué autores han influido en tu obra?

No sé cuáles autores han influido de hecho (tampoco he reflexionado mucho sobre eso), lo que puedo es contar algunas de mis pasiones lectoras más intensas: desde las aventuras (Dumas pero también el irregular y querido Salgari), pasando por Dickens y también por las historietas, saltando de pronto sin red a Steinbeck, Lorca, Unamuno o los románticos ingleses. Cuando desembarqué en Cortázar (tenía dieciocho años) fue tal mi apasionamiento que conseguí su dirección en Francia y le escribí una carta de incondicional amor lector (su respuesta es uno de mis más grandes tesoros). Amé mucho a Quevedo y en general al Barroco, a Ricardo Molinari, a nuestro desesperado Quiroga, de Borges no hace falta hablar, es algo así como el propio charco de todos, Carpentier me tuvo en un puño, también García Márquez en un tiempo, Mercé Rodoreda me conmovió mucho, amé a Carroll, y a Proust (lo amé y lo sigo amando, vuelvo a él periódicamente. Muchos que me están quedando seguramente, muchísimos. Mi último gran deslumbramiento fue Marguerite Yourcenar, sigue siendo. Estoy esperando que cuanto antes venga otro a deslumbrarme. Vuelvo a los clásicos casi siempre, releo. Sigo siendo sobre todo lectora.

¿Podría constituirse en el gran tema, que atraviesa tu obra, "El mundo de lo grande y el mundo de lo pequeño", que aparece desde Nicolodo viaja al País de la Cocina?

Creo que sí, que lo grande y lo pequeño es algo que está en el meollo, en el corazón de mi escritura (junto con otra flecha que la atraviesa siempre: el valor fundante de la palabra), pero espero que no me pregunten por qué (seguramente estoy reconstruyendo algunas cosas rotas, como nos sucede siempre a los escritores, pero no voy a explorar ese terreno). La cuestión es que vuelvo una y otra vez al tema, a las cosas que se achican y que se agrandan (árboles inmensos, niños gigantes, odos diminutos, palabras que achican y sobre todo en A la sombra de la inmensa cuchara una necesidad de explorar los límites del achicamiento, las fronteras del cero, posiblemente de la muerte, no sé). En todo caso lo que sí sé es que la relación con lo grande y lo chico está en el centro de la infancia (y la infancia propia sigue siendo algo que recuerdo).

-¿Qué importancia le otorgas a la hipérbole y a la metonimia para describir espacios y construir personajes?

La hipérbole, la metonimia y toda la retórica del mundo están al servicio de los escritores para que puedan decir lo que tienen que decir. Son herramientas, materiales, que se acarician y se usan a veces tímidamente y otras veces con más osadía (yo, en general, que soy timorata para tantas cosas, soy en ese terreno bastante valiente y me gusta llevarlas hasta el final, y a veces, incluso, dejo que me lleven ellas, pero el viento que sopla viene de otro lado, creo).

-¿Cuáles consideras que son los puntos de encuentro entre tu obra de ficción y tu obra crítica?

Espero que todos. Espero que mi reflexión y mi escritura tengan todo en común (si no, algo anda mal, habría que replantear algunas cosas). La reflexión no es sino otra manera de seguir la misma exploración de la escritura (no tengo afanes académicos, una reflexión sin pasión no me interesa). Los centros de interés son en el fondo los mismos: el contar, el seguir contando; la palabra; la situación de la infancia (el avasallamineto de lo grande sobre lo chico, lo chico que hay adentro de lo grande, etc.etc.)

-Desde tu mirada crítica, ¿qué zonas visibles observas en el panorama de la Literatura Infantil de las dos últimas décadas y qué zonas invisibles sospechas que subyacen?

Las últimas dos décadas han sido, me parece, muy intensas en el campo de la literatura infantil porque han aparecido nuevos temas (que hasta entonces no se consideraban propios del terreno, como el amor (y el sexo), la muerte, los sentimientos negativos y también, lo que es muy importante, la historia (sociedad, economía, pasado inmediato, mentalidades, etc.), y viejos temas (como la familia, por ejemplo) aparecen vistos críticamente (cuestionamiento de las relaciones "idílicas" entre padres e hijos, etc.). Por otra parte aparecen nuevas voces (distintos registros de escritura y también géneros nuevos o variantes de géneros que están golpeando contra los límites demasiado estrechos del "cuento"), y una mayor ligazón con la literatura en general (intertextualidades manifiestas con obras del campo adulto, etc.) .La parodia y el humor sirven en general para el cuestionamiento (y la vinculación, a la vez) con viejas poéticas.

Eso, en lo que respecta a las perspectivas de apertura. Ahora habría que hablar también de los cerramientos. Una producción mucho más controlada, una "idea de libro infantil" muy dibujada, hace que muchas editoriales

reclamen el mismo tipo de libros (el modelo es, por ejemplo, el terror, que se considera best-seller) y la consecuencia es una indeseable homogeneización, que subyace a la aparente diversidad. El peligro es que los autores cedan a los requisitos y enclaustran su escritura en forma tal vez, algo diferente pero, en el fondo, tan asfixiantes como las que hubo en otros momentos más pedagogizantes): las leyes del mercado pueden ser tanta o más castradoras que el didactismo. En ese sentido me parece urgente seguir defendiendo la "aventura" de escribir lo imprevisto, en lugar de volcarse mansamente en los moldes establecidos.

-Puedes comentarnos ¿qué has abordado en el libro sobre Marc Soriano?

Lo de Marc Soriano es una traducción y notas a su libro *Guide de littérature pour la jeunesse*, recientemente actualizada, una obra a la vez erudita y apasionada que instala la cuestión de la infancia en el corazón de la cultura. Aquí se llama Literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de sus grandes temas y lo edita Colihue. Entrar en las tripas de ese texto fue para mí una experiencia apasionante y cartearme con su autor fue un privilegio.

Muchas gracias, querida Graciela.

Entrevista que realicé a la autora en 1996.



Pablo Gustavo Pozzoli
Bonifacino¹⁸

Recibido: 23/06/23

Aprobado: 12/09/23

Para que no suceda nunca más Recapitulando a Graciela Montes como pionera y modelo de ejercicio de la memoria en la Literatura Infantil y Juvenil argentina

Todas las cosas se generan y se destruyen en el tiempo. Por eso, mientras que algunos decían que el tiempo era *el más sabio*, el pitagórico Parón lo llamó con más propiedad *el más necio*, porque en el tiempo olvidamos.

Aristóteles¹⁹

La memoria es memoria si es presente.

Juan Gelman²⁰

I – Introducción

Hay que celebrar el rescate que hace Aristóteles del pitagórico Parón quien llama *necio* al tiempo. Pero, si se quiere hacer justicia a la verdad, hay que agregar también enseguida que Parón ha sido exiguo, demasiado conciso y su comentario, tal vez, incluso, incompleto: porque así como Cristo es, al mismo tiempo, el altar y el sacrificio –el lugar de la oblación y el holocausto mismo–, el ser humano no solamente olvida *en el tiempo*, sino que es el tiempo mismo quien le *inocula* el olvido como un germen putrefacto que descompone la estructura vital de sus recuerdos. No hay otro remedio para esta calamidad individual y social que el ejercicio de la memoria. Y es

¹⁸ Profesor y Licenciado en Filosofía. Maestrando en Literatura Comparada de la Universidad Nacional de Córdoba.

¹⁹ *Física*, 222b, 12-17.

²⁰ Gelman 2008:122.

necesario subrayar aquí que la *memoria* no es lo mismo que su *ejercicio*. Mientras que la primera se agota en el mero registro, la marcación o el monumento el segundo implica un incesante trabajo de re-asimilación, de re-significación y de re-inserción en la trama de la narrativa elemental que permite al ser humano construir y re-construir su propia identidad.

Si hubiera que clasificar el texto de Graciela Montes *El Golpe y los niños* (1996), podría considerarse la posibilidad de su pertenencia al género del testimonio, tan visitado por la literatura latinoamericana desde los años 60; especialmente si se estima dicho género como una suerte de hibridación interesante entre la severidad de la ciencia histórica y la arbitrariedad subjetiva de la ficción. Porque en el testimonio los hechos narrados remiten a un núcleo cuyo contenido pertenece al ámbito de la realidad intersubjetiva, pero la narración misma tiene un hondo tenor subjetivo desde el cual se van hilvanando la experiencia personal y la colectiva. Es decir, en cierta forma, el testimonio es el vehículo desde el cual la memoria individual se proyecta hacia la memoria colectiva para hacer de las dos, una sola. Por eso mismo el testimonio construye memoria; construye cultura; construye identidad. Todos ellos logros bien alcanzados por el texto de Montes.

Por otro lado, lo interesante de la consideración hecha en el párrafo anterior está constituido por algunos interrogantes que pueden surgir de ella. Efectivamente la primera pregunta que se abre es por los límites de la literatura que expande sus alas para abarcar en su vuelo creativo territorios que rozan y hasta se superponen con los de la disciplina histórica: ¿dónde podría o debería trazarse la delimitación de ambos, si es que puede haberla? Y este interrogante se agudiza aún más cuando se abandona el campo de la totalidad de la disciplina literaria para focalizar la atención en el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil, ese sub-territorio que la literatura reivindica para sí aunque sin abandonar, todavía, cierto sesgo contencioso. ¿Cuán aguda puede ser la necesidad de transmitir a niños y jóvenes una memoria considerada crucial por un grupo humano en función de una coyuntura presente y un futuro deseado al menos por algunos de los que a él pertenecen? ¿Cómo podría llevarse a cabo ese proceso de acercamiento de la memoria al grupo destinado especialmente cuando ella tiene un alto perfil traumático? ¿Qué palabras podrían narrarla? ¿Cuál es el lugar, la función, el valor de la Literatura, fundamentalmente de la Infantil y Juvenil, en todo este empeño?

A poco tiempo de finalizado el último gobierno cívico militar de Argentina, el más feroz y cruel de todos los padecidos por esta nación, Graciela Montes, así como había sido una enorme pionera en la nueva

Literatura Infantil y Juvenil munida con sus creencias políticas, sus convicciones personales y sus elecciones estéticas que le permitían una comunicación fluida y natural con los niños a través de sus cuentos fantásticos (cfr. Bianchi Bustos 2019), se transforma en la primera voz adulta que se dirige a los pequeños para contarles el horror acaecido. Afronta un reto enorme con una sencillez y honestidad apabullantes. El presente trabajo busca ahondar un poco en esa gesta de Montes en el marco de la celebración de los 40 años de democracia en Argentina.

II – Dos hipótesis para organizar la reflexión sobre el texto de Montes.

Una mirada escéptica sobre el tiempo podría concluir que éste no es nada: lo pasado ya ha dejado de ser, lo futuro todavía no es y lo presente fluye signado por la condición volátil del vértigo y es, por lo tanto, inasible. Pero, a pesar de esto, el tiempo algo es; se lo puede nombrar y también se puede hablar sobre él; deja rastros que hacen evidente su paso en los rostros, en cualquier objeto, hasta en las piedras; incluso se lo puede medir y jamás podría ser medido algo que no es. Frente a esta aporía, San Agustín (2014) desarrolla su teoría del tiempo como *distentio animi* postulando que es el alma humana la que logra transformar la fluidez temporal constante en una *extensión* o *densidad* que existe solo dentro de ella. Dice el santo: “¿cómo disminuye o se consume el futuro, que aún no existe? ¿O, cómo crece el pretérito, que ya no es, si no es porque en el alma, que es quien lo realiza, existen las tres cosas? Porque ella espera, atiende y recuerda, a fin de que aquello que espera pase por aquello que atiende a aquello que recuerda” (San Agustín, 2014: 306).

Hay en este proceso un aspecto pasivo constituido por las huellas, que existen en el alma, referidas tanto a lo que ella espera como a lo que recuerda. Ricoeur comenta: “La espera y la memoria tienen extensión en el espíritu, por lo tanto, como impresión” (1995: 62). Pero hay también un aspecto activo, determinado por el juego dialéctico que se establece entre la espera, la atención y la memoria y que está constituido por “la acción que acorta la expectación y alarga la memoria” (Ricoeur, 1995: 63). Y todavía más: Ricoeur va afirmar que “la *distentio* no es más que el desfase, la no-coincidencia de las tres modalidades de la acción” (Cfr. *ibídem*). La dinámica o el juego entre la acción y la distención (o el aspecto activo y el pasivo del proceso) se desarrolla sobre el telón de fondo de las tres acciones del alma y en tensión con ellas:

"Si relacionamos, pues, como creo que se puede, la pasividad de la *affectio* y la *distentio animi* es necesario decir que los tres objetivos temporales se disocian en la medida en que la actividad intencional tiene como contrapartida la pasividad engendrada por esta actividad misma, y que, a falta de otra cosa, se designa como imagen-huella o imagen-signo. No son sólo tres actos que no coinciden sino la actividad y la pasividad que se contraponen, por no decir nada de la discordancia entre las dos pasividades, una de ellas vinculada a la expectación y la otra a la memoria. Por lo mismo, cuanto más se convierte el espíritu en *intentio* más sufre de *distentio*" (Ricoeur, 1995: pág. 64)

Así se llega, a través de la noción de *distentio animi* de San Agustín y de la interpretación que hace Ricoeur de ella, a dos cuestiones cruciales para ordenar el andamiaje teórico con el que se va a leer e interpretar el texto de Montes más adelante. En primer término el lugar de la memoria (presente del pasado, en términos agustinianos) en la experiencia humana del tiempo y, especialmente, el juego dialéctico que ésta entabla con la atención (presente del presente) y con la expectación (presente del futuro). Si esto es así, cualquiera de las tres dimensiones temporales produce *ipso facto* la intervención de las otras dos por el juego de relaciones que se plantea entre ellas y por lo tanto jamás podría ser posible lidiar, por ejemplo, con el pasado (la memoria) sin lidiar a la vez, de alguna forma, con el presente (la atención) y el futuro (la espera). En segundo término está la idea de que a mayor intención (o mayor actividad del alma en cualquiera de las tres dimensiones temporales) se da una mayor distención. En otras palabras, hay una relación de proporcionalidad directa entre el abultamiento de las huellas de la memoria y la expectación y la vivacidad de la contienda entre el espíritu humano y el tiempo. Ambas son hipótesis orientadoras que ponen de manifiesto una obvia y alta posibilidad de productividad si se deja de pensar al sujeto humano como un ser individual y se lo considera como un sujeto plural o colectivo: un grupo, un pueblo o una nación.

III – Discusión breve sobre el problema de contar el horror de una dictadura a niños y jóvenes.

Uno de los caminos para entrar reflexivamente en el mundo del texto de Montes que aquí se examina es el que traza vínculos entre él, el deber de hacer memoria de un pueblo que ha sufrido un trauma importante y la cristalización de ese deber en el empeño por narrar lo sucedido utilizando como herramientas los procedimientos y recursos de la literatura, especialmente aquella que se dirige a niños y jóvenes. Justo el nudo de esta

triple vinculación será el punto de partida de lo que sigue, obviando la cuestión de justificar cómo puede abrirse la posibilidad de considerar como social un fenómeno como la memoria que es claramente individual.²¹

Frente a hechos de hondo sentido trágico, el derecho a recordar lo acontecido puede considerarse, también, como un deber. Todorov (2000: 14) subraya la memoria, a la vez, como una necesidad y un deber y Beatriz Sarlo actualiza esta idea para el ámbito local de la siguiente manera: "La memoria ha sido el deber de la Argentina posterior a la dictadura militar y lo es en la mayoría de los países de América Latina. El testimonio hizo posible la condena del terrorismo de Estado; la idea del 'nunca más' se sostiene en que sabemos a qué nos referimos cuando deseamos que eso no se repita" (2005:24). La memoria se transforma en un mandato que habilita la reconstrucción de las ruinas en el presente, el aseguramiento de que el futuro no se verá ensombrecido por una calamidad semejante a la ya superada y, conjuntamente con ello, la posibilidad de otorgar sentido a la experiencia pasada: tareas que pertenecen a lo que se podría llamar *los trabajos de la memoria* (Cfr. García, 2015b: 75; Jelin, 2002: 117 y ss.; 2013: 1-2 y Scerbo Roqué, 2012: 197).

Ya ha comenzado a operar aquí la primera de las hipótesis planteadas en el apartado anterior: el hecho traumático que impone el deber de la memoria abre el juego, a la vez, con las tres dimensiones temporales ya que recuperar el pasado lleva implícita una tarea presente que se desarrolla en pos de un futuro deseado. El problema aquí es que este proceso acontece dentro de un contexto social más amplio donde se entrecruza e interactúa con otros procesos, luchas, desarrollos que inevitablemente llevan, en el mejor de los casos, al planteo de preguntas y, en el peor, a enfrentamientos encarnizados. Las preguntas pueden versar sobre el significado, la interpretación, el valor del acontecimiento traumático del pasado que se desea rescatar o atestiguar; sobre los procedimientos adecuados para hacer de esa memoria un presente; sobre aquello que, específicamente, no se desea repetir en el futuro: el acontecimiento traumático en sí mismo, las condiciones que lo hicieron posible, etc.; sobre el grupo o la persona que posee legitimidad para hablar, testimoniar, transmitir; sobre el tratamiento y uso que se le dará a los lugares relacionados con esas memorias que intentan ser rescatadas; etc. (Cfr. Jelin, 2000: 7; 2001: 98 y ss.; 2002: 39 y ss.; 2013: 2 y ss.).

²¹ Para esta discusión se recomiendan los textos de Ricoeur (1999: 15 y ss.) y Jelin (2002: 17 y ss.).

Traer una memoria al presente o hacer presente una memoria, en términos de Gelman (loc. cit.), no es un cometido sencillo ni inocente. Toda memoria tiene una densidad propia determinada por las contiendas políticas y simbólicas acometidas a propósito de ella. Las marcas o huellas que actualizan una memoria suelen materializarse a través del arte y la literatura (Jelin., 2000: 10; 2013: 1). Scerbo Roqué afirma que esta última ha encarado la tarea de enunciar lo acontecido, dar testimonio y preguntarse por ello con un estilo particular: "no buscando la palabra bella sobre el horror de lo sucedido, sino la palabra justa" (2021: 85). Lo mismo sucede en el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil (Torre, 2015:71).

Es necesario señalar que hay una cierta tesitura, extendida con alguna eficacia entre un número indeterminado pero no menor de autores respecto de la relación entre la última dictadura cívico militar de Argentina y la literatura o, mejor dicho, la capacidad de ésta para nombrar, reflejar, testimoniar o narrar aquella. Un ejemplo claro de dicha tesitura puede ser el presente en la siguiente cita: "La dictadura ingresa a la LIJ con su especificidad. El horror de lo sucedido, lo ominoso, es un quiebre en los sentidos. Produce una ruptura que deviene en el sinsentido, lo incomprensible, lo irrepresentable. Produce una enorme imposibilidad en el lenguaje. Es entonces un problema para la literatura" (Scerbo Roqué, 2021: 104). Frente a esto y sin ningún temor al equívoco, es posible afirmar que, desde su origen antiguo, se evidencia el indiscutible vigor con el que la literatura ha sido reconocida como vehículo para la expresión y transmisión del sinsentido, lo incomprensible y lo irrepresentable así como también del dolor, el desconsuelo y el trauma. Un problema o un desafío no son lo mismo

Más a la par de lo que sería una posición mesurada se encuentra la idea de que la literatura, como la filosofía, no deja nada fuera del radar de su interés y no se aviene a reputar ningún objeto como ajeno a sus posibilidades. El dolor más hondo y el terror más intenso, el horror de los horrores y el padre (o la madre) de todos los traumas solo plantean a la literatura un interrogante: ¿cómo? Es la inquietud por la forma antes que por el contenido. Porque la ubicuidad de lo simbólico es también la de la literatura a condición de que se encuentre el camino para que irrumpa la magia de la representación ¿Se puede o, tal vez más complejo aún, se debe contar a niños y jóvenes sobre personas, tal vez otros niños y jóvenes, que han sido secuestradas, encerradas, torturadas y desaparecidas? ¿Se puede o se debe producir textos de cualquier tipo, incluso para niños y jóvenes, que representen la violencia con su nombre propio o sugerida a través de metáforas? ¿De verdad pueden ser éstas preguntas legítimas cuando esa

misma violencia, en cualquiera de sus micro formas, resiste aferrada a muchas de las relaciones y prácticas sociales actuales como una garrapata inextirpable? No podría ser más claro que la verdadera cuestión es: cómo.

Buscar la palabra justa por sobre el intento de encontrar el término bello es uno de los caminos que ya fue mencionado (Cfr. *supra*). Scerbo Roqué agrega un poco más adelante que algunas de las obras por él analizadas "trazan un recorrido por una narrativa que puede titularse del "vacío" en donde prevalece la "transmisión" por encima de la enseñanza o el divertimento" (2021: 104). Y a continuación afirma que "los autores de la LIJ crean un mundo que (re)produce el relato de la víctima como modo de narrar *la dictadura* [...] visibilizan las rupturas, los dolores, las injusticias, lo macabro, lo amoral y demás que dejó como consecuencia el terrorismo de Estado y su posterior impunidad" (Cfr. *ibid.*). En otro texto, a partir del análisis de un *corpus* diferente, manifiesta que "la ética existente en la moraleja de las narraciones se deja ver en la intencionalidad de denuncia: contar qué pasó desde una perspectiva anclada en los valores actuales de memoria, verdad y justicia" lo cual produce un efecto bien determinado: "La franqueza vuelve al diálogo complejo. Lo políticamente correcto se rompe y las narraciones se vuelven transgresión de los límites de *lo decible*. El peligro que representan enunciados sobre el horror se retroalimenta en la apuesta ideológica de contar todo" (Scerbo Roqué, 2012: 205).

Por su parte, otra autora que estudia "las formas soterradas de narrar la violencia política de los autores de textos para chicos publicados entre 1970 a 1990" (García, 2015a: 84) concluye que "la infancia encuentra en estos relatos una zona de narrativas, que desde el presente hacen de la literatura un vehículo del pasado y ponen en ella la expectativa de futuro al volver a contar la historia y abrir la puerta a nuevas construcciones de sentido" (García, 2015a: 96) y afirma que "la violencia política es comunicable a las nuevas generaciones por medio de la fantasía" siendo la ficción la forma no representativa más importante para contar la verdad (Cfr. García, 2015a: 84).

De lo establecido por estos dos autores que recolectan y resumen lo trabajado por otros pocos que han escudriñado en esta cuestión inexplicablemente tan poco visitada, se puede colegir que hay fundamentalmente tres grandes estrategias a través de las cuales la Literatura Infantil y Juvenil ha abordado la difícil tarea de contar el horror de la última dictadura a niños y jóvenes. La primera consiste en la narrativa del vacío donde prevalece la transmisión mediante la cual se reproduce el relato de la víctima. Pareciera que esta modalidad constituye una primera

reacción todavía transida por el estupor causado por el enorme trauma de la experiencia vivida. Si se piensa, en concomitancia, que el relato de la víctima, el testimonio, no es propiamente una narración donde se desarrolla una trama sobre una línea temporal y hay personajes que realizan acciones que entablan entre sí diversos tipos de relaciones causales y no causales²², entonces ¿qué otra cosa podría ser relatar, en estas circunstancias, más que vomitar retazos de escenas inconexas a instancias de algo así como un reflujo mnemónico, sin el más mínimo hilván que pre-constituya de algún modo una historia o una trama? La segunda estrategia sería la de la pura ideología que transgreda los límites de lo decible complejizando el diálogo con la bandera de la franqueza. En este caso habría, indudablemente un hilo conductor que sutura las partes inconexas de un relato hasta transformarlo propiamente en una narración que, sin embargo y sin ambagues, queda atada a una ideología carente de pudores formales ni sustanciales. La tercera es usar la fantasía como un vehículo que, a pesar de su cercanía con la ilusión y la fantasmagoría, podría ser apropiado pero jamás el único ni el más idóneo.

Se esté de acuerdo con lo afirmado anteriormente, o no, lo cierto es que no son una narrativa del vacío, ni una intransigente ideología ni tampoco la fantasía las formas que adoptarán los primeros empeños por contar a niños y jóvenes sobre los horrores de la última dictadura cívico militar. García afirma que "Montes reconoce [...] la transmisión del pasado reciente como un imperativo social en su práctica que entiende a las nuevas generaciones como herederas del pasado histórico" (2015c: 141), luego de haber citado a la propia autora declarando que en "la entrega número 3 de la primera colección, *Entender y Participar*, de 1986, hablé por primera vez, de manera clara pero sencilla, como para que todos - también los chicos- entendieran, de lo que había sucedido durante el terrorismo de Estado" y que en "el '96, diez años después, me permití una reflexión más profunda en *El golpe y los chicos*, siempre con la idea de que los chicos, que han heredado esta historia nuestra, deben conocerla" (*ibid.*). Por su parte, Scerbo Roqué hace dos afirmaciones importantes: "Los dos primeros relatos intergeneracionales los hizo Graciela Montes, relatos no ficcionales que acabaron con el tabú de la dictadura contada a los niños" (2021: 96) en primer lugar, y "Dos textos, que no forman parte del discurso estético de ficción, son necesarios para

²² El testimonio no es todavía una narración a menos que se lo haya repetido innumerables veces hasta que, como dice Borges: "son tantas las veces que he contado la historia que ya no sé si la recuerdo de veras o si sólo recuerdo las palabras con que la cuento" (Cfr. el cuento "La noche de los dones" en *El libro de arena*).

entender lo que siguió” (*ibid.*), luego. Un poco más adelante propone una muy valiosa aclaración: “El primero se llama *Los derechos de todos* [...] Publicado en el año 1986, este es el inicio del diálogo intergeneracional dentro de la LIJ acerca de la dictadura. No hay en todo el campo una referencia anterior al vínculo niños-adultos-dictadura” (*ibid.*). Y agrega después: “El segundo libro es de 1996, se llama *El Golpe*, también de Graciela Montes [...] La narración también de no ficción recorre varios ejes para entender la dictadura” (Scerbo Roqué, 2021: 97/8). Todo lo cual indica que Montes es reconocida como la primera voz que se levanta para hablar a niños y jóvenes del horror y que, para hacerlo, no elige ninguna de las tres formas examinadas anteriormente.

Aquí se llega a las puertas del importante texto de Montes, el cuál será brevemente analizado en el apartado que sigue.

IV – Una re-lectura de *El Golpe y los chicos* de Graciela Montes

Al cumplirse los veinte años del inicio de la etapa más horrorosa de la historia argentina, justo en ese extraño punto donde se amalgaman la celebración feliz por la recuperación de la democracia y la memoria necesaria que permita conjurar el terror para poder relegarlo a la narración (histórica o literaria), resplandece en la escena de la Literatura Infantil y Juvenil argentina un texto tan sorprendente como imprescindible: *El Golpe y los chicos* (Montes, 1996). Ese texto es el primero que habla a niños y jóvenes, sin ambagues, sobre el horror y comienza con estas palabras:

“Algunas personas piensan que de las cosas malas y tristes es mejor olvidarse. Otras personas creemos que recordar es bueno; que hay cosas malas y tristes que no van a volver a suceder precisamente por eso, porque no las echamos fuera de nuestra memoria” (Montes, 1996: 4)

Recordar es bueno afirma Montes, pero esto es cierto solo a condición de reconocer que no hay un solo tipo de recuerdo ni una sola forma de memoria. El texto citado insinúa dos: la memoria que martiriza *in aeternum* y la que sirve para construir un aprendizaje que cambie o, al menos, re-signifique el futuro. Porque la memoria puede ser ese diabólico artificio, demasiado cruel e incluso cruento, que conduce al desarrollo de un vínculo férreo con el dolor y la miseria pero también puede ser un instrumento de liberación, de sanación, de reconstrucción y, por lo tanto, de esperanza.

Pero un instrumento es, por sí solo, justamente y nada más que esto: una posibilidad. Su sentido estriba en la ayuda que puede prestar al servicio de una acción o, mejor, de una *praxis*. Y Montes pone manos a la obra. No echar el horror fuera de la memoria significa, en la breve introducción citada,

trabajar para darle un espacio determinado, para construirle un sentido que sea enriquecedor y fuente de esperanza, para transformarlo en algo que esté mucho más allá del mero flagelo; justamente lo que hará Montes a lo largo de resto de su narración.

Para lograrlo asumirá la alta responsabilidad y la dignidad adusta del testimonio, con toda la carga de intimidad que esto implica pero también con una plena consciencia de la necesidad de atender a la concisión, escrupulosidad, honestidad y puntualidad que el género exige. El sujeto que testifica de este modo, no es singular sino plural: un *nosotros* que involucra a todos los que fueron víctimas del terror de forma directa o indirecta.

A continuación, sin más preámbulos, Montes comienza el relato de lo ocurrido: "El 24 de marzo de 1976 hubo un golpe de Estado" (Montes, 1996: 4). La expresión *golpe* ha sonado siempre como un eufemismo que oblitera los aspectos más cruentos que supone la toma del poder por la fuerza y mucho más en este caso en que se convirtió a la población civil en el blanco más absurdo e inesperado de toda la potencia bélica del estado. Tal vez por eso Montes agrega con premura: "Un golpe es eso: una trompada a la democracia" (*ídem*) operando así la magia literaria que transforma el eufemismo en metáfora. Porque la palabra *golpe* resulta en extremo inocua, flaca e impotente para referir o expresar el absoluto descalabro institucional, la inconmensurable catástrofe cultural y la profunda destrucción moral de la nación argentina. La palabra *trompada* expresa un grado más adecuado de violencia para describir lo sucedido a niños y jóvenes. Cambiar el destinatario de esa agresión es también una operación astuta porque la democracia no es meramente un tipo de organización política sino, mucho más profundamente aún, un modo de vida que enfrenta a la violencia como a un enemigo acérrimo. Pero la expresión *golpe de Estado* se utiliza habitualmente para llamar a este tipo de episodios históricos que han sido no pocos en la historia argentina. Montes siente la necesidad de recordar escuetamente los *golpes* anteriores al que ella relata (Montes, 1996: 5); sin embargo, junto con ello, le urge también señalar que hay una distancia sideral que los distingue y esta distancia es tan abismal que transforma al último en el *peor* acontecimiento de toda la historia de la nación (Montes, 1996: 6).

Hay una expresión que Montes introduce para englobar la totalidad de los objetivos de la junta militar que había asaltado el poder con violencia para detentarlo de manera ilegal e ilegítima: *aniquilar la guerrilla* (Montes, 1996: pág. 8). El término *aniquilar* proviene de la voz latina *annichilare* cuya raíz es *nihil*, nada. La primera acepción que presenta el diccionario de la

RAE es: *reducir a la nada*. La segunda: *destruir o arruinar enteramente*. El término resulta así claro, preciso y muy eficaz: La junta militar buscaba aniquilar, Pero, ¿a quién? ¿Qué es la guerrilla? ¿Quiénes la componen? Montes dilata su explicación al respecto introduciendo algunos datos históricos necesarios pero, sobre todo, delimitando el conjunto de quienes pertenecen a la guerrilla a través de dos mecanismos diferentes que van a desnudar el núcleo de mentira y horror del accionar de la junta militar en este período.

Primero una cuestión de Perogrullo: "las sociedades son grupos muy complejos, donde conviven muchas ideas, muchas costumbres y muchas tendencias" (Montes, 1996: 9); "vivir en democracia significa vivir con el otro –a veces con el adversario, con el que está parado en otro lado- y tolerarlo" (Montes, 1996: 10). Pero, más allá de esto, lo importante es que "para discutir y tolerar es necesaria cierta calma, determinado estado de ánimo" (Montes, 1996: 10), es decir, hay condiciones previas que se necesitan para la convivencia tolerante. El problema es que "esas eran épocas muy agitadas, donde pocos parecían dispuestos a detenerse a pensar o a negociar soluciones. Todas eran peleas a muerte. La guerrilla también era intolerante" (*ibid.*).

Este desarrollo funciona como una suerte de introducción a la primera forma de acotar el significado de *guerrilla*. Época en la que surgen: después del golpe de Onganía, en 1966 (*ibid.*). Primera determinación: "eran grupos armados clandestinos –secretos- que aspiraban a tomar el poder" (*ibid.*). Aclaración: "Estaban integrados por hombres y mujeres jóvenes por lo general –a veces adolescentes- que querían *hacer la revolución*, que se sentían indignados por las injusticias de la sociedad y creían en la posibilidad de dar vuelta las cosas" (*ibid.*). Este grupo pertenecía a otro más grande conformado por personas que buscaban cambiar las relaciones de poder económico y político, pero se diferencian del resto en una cuestión de peso: se convencen de que el único modo de cambiar las cosas es mediante el uso de la fuerza y así "se hicieron guerrilleros, empuñaron armas" (Montes, 1996: 12). Los grupos guerrilleros "se hacían notar bastante: asaltaban regimientos, colocaban bombas, secuestraban personajes importantes para pedir rescate y así hacerse de fondos con que seguir adelante con los proyectos revolucionarios" (*Ibid.*). Esta *guerrilla* se encontraba bastante debilitada para el año del golpe por razones que no es necesario recuperar aquí²³. Lo importante es que los militares golpistas "hicieron lo que hicieron

²³ Cfr. las razones en: Montes, 1996: 13.

hablando siempre de guerra y de guerrilla, como si, del otro lado, hubiese habido un ejército poderoso y equivalente" (Montes, 1996: 13).

Con esta primera forma de explicar el significado de *guerrillero* para que se pueda entender contra quiénes iba dirigida la potencia aniquiladora de los golpistas, Montes enfrenta y disuelve a la vez uno de los argumentos más fuertes que pretende justificar tanto el golpe de Estado como la feroz represión desatada posteriormente: la patria, la sociedad argentina, los valores cristianos de su cultura estaban amenazados por un ejército armado que asediaba a la sociedad y a las instituciones con la intención de subvertirlo todo. Desde el punto de vista de este argumento los militares serían algo así como héroes no reconocidos que enfrentaron el mal que aquejaba al país munidos con el potente material bélico del Estado. Oponiéndose a esta mirada –que jamás podría llegar a tener vigor suficiente para justificar las atrocidades de los militares y civiles golpistas- Montes desnuda una verdad: la *guerrilla* jamás llegó a ser un grupo marcial de guerreros bien entrenados y fuertemente armados, estaban en decadencia al momento del golpe y no contaban con apoyo popular por sus acciones.

Pero existe una segunda forma en que Montes delimita el contenido o significado del término *guerrillero*:

"Del mismo modo en que López Rega llamaba *comunista* a todo el que quedaba fuera de su manada, los golpistas llamaron *guerrillero* y *subversivo* a todo el que no les pareciese dispuesto a plegarse a ese plan oficial y terrible que se llamó el *Proceso de Reorganización Nacional*. Todos los que por alguna razón, les parecían diferentes, parados en otra vereda, disidentes, o críticos sencillamente, pasaban a ser *guerrilleros* y *subversivos*, es decir, enemigos que debían ser aniquilados" (Montes, 1996: 13).

Aquí se devela por completo, con palabras muy sencillas y directas, la más cruda y horrorosa verdad del último golpe de Estado sufrido en Argentina: se quería aniquilar al distinto, al otro, es decir, a todo aquel que ostentara o al menos sustentara la más mínima cualidad que lo dejara del otro lado de la frontera que delimitaba un *nosotros*. Como decía Jesús, para los golpistas –militares o no- se estaba con ellos o en su contra. No había otra posibilidad. Y, lo que es más grave todavía, con tal incapacidad para tolerar la diferencia que estar fuera del *nosotros* era causal de aniquilación.

Aniquilar. Reducir a la nada... ¿Puede haber algo más antidemocrático y antirepublicano?

Sí. La forma que sigue el proceso de aniquilación.

Secuestro ilegal, encierro indocumentado, tortura siniestra y asesinato brutal fueron las cuatro fases de dicho proceso. Y lo sufrieron inocentes que

no se enfrentaron a una denuncia penal bien construida, que no tuvieron derecho a un juicio justo donde pudieran defenderse, que no fueron debidamente registrados, etc., etc., etc. Montes relata el horror como solo una maestra de la literatura puede hacerlo (Cfr. 1996: 15 a 20): con el pudor y la honestidad justos y necesarios. Sin titubeos, Sin eufemismos. Con el corazón destrozado, pero en la mano, ofrecido a todo el que pueda y quiera compartir el dolor que se esconde detrás de algunas memorias, pero también con la serenidad de haber superado el horror para dar cabida a la esperanza.

Una vez alcanzado el punto más extremo de toda la atrocidad producida por la más traumática experiencia que atravesara la sociedad argentina en su conjunto, parece necesario contraponer las ideas que Montes y Videla tuvieron sobre ella.

En 1979, el 14 de diciembre, durante una conferencia de prensa en Casa Rosada, el periodista José Ignacio López, cronista del diario Clarín, formula a Videla la famosa pregunta por los desaparecidos. Más célebre que la pregunta fue la respuesta:

"frente al desaparecido en tanto esté como tal, es una incógnita el desaparecido. Si el hombre apareciera tendría un tratamiento X. Si la aparición se convirtiera en certeza de su fallecimiento, tiene un tratamiento Z. Pero mientras sea desaparecido, no puede tener un tratamiento especial [...] Es un desaparecido, no tiene entidad. No está ni muerto ni vivo, está desaparecido... Frente a eso no podemos hacer nada"

El texto de Montes revela la absurdidad e incoherencia de esta explicación de Videla con solo una pequeña pero muy importante operación: agregar al término *desaparecido* una determinación: un *desaparecido* es un *aniquilado*, un ser que ha sido reducido a la nada, alguien a quien se ha despojado de los derechos que le corresponden solo por ser humano para convertirlo primero en objeto y luego pulverizarlo transformándolo en nada. Por eso el desaparecido, cuando es comprendido como un aniquilado deja de ser una incógnita para transformarse en la certeza de un plan pergeñado para obrar su aniquilación, es alguien que ha recibido un tratamiento atroz que va de la detención ilegal pasando la tortura y la vejación hasta llegar a una muerte ignota en el fondo de algún río o en una lúgubre fosa común.

Un desaparecido es un aniquilado.

Nadie podía explicarlo más claro y sencillo que Montes.

Luego de elucidar los procedimientos a los que eran sometidos los desaparecidos, de narrar las relaciones de los golpistas con el resto de la sociedad y el despilfarro y descalabro económico de la época, el relato de

Montes comienza una espiral ascendente de esperanza llevando al lector hacia una introducción a la gesta de los pañuelos blancos (Montes, 1996: 25). Dicha espiral solo es interrumpida por la necesaria referencia a la demencial empresa de Malvinas que pergeñaron los militares en el poder y que la sociedad argentina pagó con sangre, sudor y lágrimas (Montes, 1996: 29). Y aquí es necesario señalar la ironía del título que abre este infausto capítulo: "La última baraja". La *patota gobernante*, como llama Montes a los militares que detentaban el poder, se jugó la vida de jóvenes de 18 años, la soberanía territorial de la República, la política exterior de recuperación de territorios ocupados ilegítimamente y las ilusiones y los bienes de una población golpeada y menesterosa en una partida de cartas, en una apuesta. Y, como sucede con toda apuesta que se hace en medio de la confusión del infortunio y el descalabro: la perdieron. Es palmario que Montes no se ha guardado nada del repertorio de vilezas que manifestaron quienes dijeron ser los grandes restauradores de los valores nacionales.

La primera parte del texto de Montes, la del relato del horror, termina con un párrafo que es a la vez muestra de su exquisito oficio de escritora y de su temple. Es éste:

"Seguiremos teniendo problemas, seguramente. Los tenemos. La deuda externa. La pobreza. Los poderosos que no quieren perder poder aunque para eso haya que aplastar a otros. Los violentos que hablan de aniquilar a cualquiera que opine diferente. Los que se miran el ombligo, Los obsecuentes. Los corruptos que solo piensan en llenarse los bolsillos. Las injusticias. Los intereses contrapuestos. Todo sigue ahí, pero estamos vivos, y podemos discutir lo que nos pasa cara a cara y en voz alta" (Montes, 1996: 33).

La nómina de problemas abruma en ese párrafo, por su exceso, por su peso y su complejidad. Pero flotando en el último confín de la página, casi peleando por no quedar afuera, se encuentra el indicio que impone la realidad por sobre todo agobio: el diálogo. "Estamos vivos y podemos discutir lo que nos pasa cara a cara", dice Montes. Podemos hablar de frente, y callar, y escuchar, y responder, e interpretar, y comprender y aprender. Todo esto englobado en una sola palabra, que es también una actitud: diálogo. Este es el destino final del ejercicio de la memoria en este texto de Montes.

IV – Conclusiones

Proclama Ricoeur: "el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena

significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal” (1995: 113). Son muchas las reflexiones que se disparan a partir de esta idea de Ricoeur pero, más allá de ellas, lo importante es retener esta línea (no se sabe si recta o más bien sinuosa) que se traza entre tiempo, narración y existencia. Que el tiempo humano se articule de modo narrativo no suena de ninguna manera extraño después de haber reflexionado sobre la *distentio animi* agustiniana. Pero transformar la narración en una condición de la existencia temporal resulta asaz osado. Aunque, bien pensado, esta última cláusula solo puede alcanzar la completitud de su sentido en el contexto de la relación particular que entabla con la primera porque nunca es casual que un hermenauta presente sus ideas bajo la configuración de un claustro circular.

El lazo que cierra el círculo hermenéutico va del tiempo a la narración y de ésta vuelve a aquél, pero el tránsito circular del primero a través de la segunda no lo deja indemne ya que vuelve transfigurado en existencia que puede ser proyecto, y también finalidad, y también propósito. Se podría vincular esta conclusión con las dos hipótesis trabajadas en el segundo apartado, pero sería ir muy lejos y es inevitable traer a colación una segunda idea de Ricoeur: “Incumbe a la hermenéutica reconstruir el conjunto de las operaciones por las que una obra se levanta sobre el fondo opaco del vivir, del obrar y del sufrir, para ser dada por el autor a un lector que la recibe y así cambia su obrar” (1995: 114). Este segundo aporte del pensador francés habilita la navegación, otra vez, hacia la orilla del texto de Montes. Es la narración la que rescata al ser humano de la mera fluidez temporal para concederle la posibilidad de una existencia temporal y este milagro acontece cuando la opacidad del vivir, del obrar y del sufrir logra ser transmutada en una narración que reúna la doble capacidad de ser transmitida y de impactar en otro transformándolo. Tal vez sea por esto que García insiste en aplicar a Montes un concepto de Jelin: *emprendedora de la memoria* (Cfr. Jelin, 2002: 48/9 y García, 2015a: 86).

Transmitir una memoria a otro/s no es una tarea fácil. El emprendedor se asemeja aquí al docente. Sin abordar la cuestión intergeneracional que ya complejiza bastante el asunto, transmitir, en este caso, no es lo mismo que transferir un objeto, una cosa o algo que, pese a todo y bajo cualquier condición, puede permanecer siendo igual. Jelin postula que la transmisión de una memoria requiere una doble condición: “primero, crear las bases para un proceso de identificación, para una ampliación inter-generacional del “nosotros”” y a esta agrega “dejar abierta la posibilidad de que quienes “reciben” le den su propio sentido, reinterpreten, resignifiquen –y no que

repitan o memoricen. De hecho, en cuanto se incorpora el nivel de la subjetividad, no hay manera de obturar reinterpretaciones, resignificaciones, relecturas" (Jelin, 2000: 12).

Por eso la transmisión compromete un doble trabajo: transformar la experiencia que se desea transmitir en un relato comunicable y contribuir a la construcción de sentidos del pasado y es así que, entonces, la emprendeduría comprendida de este modo hace de la memoria un trabajo y, como tal, lo incorpora al quehacer que genera y transforma el mundo social (Cfr. Jelin, 2002: 14; García 2015a: 86 y 2015b: 75). Pero no podría ser esto posible si no confluyera otro aspecto del tema trabajado y que consiste en la particular visión de la infancia que le permite a Montes concebir a los niños y jóvenes como receptores aptos de un legado histórico-cultural y, a la vez; como sujetos que se relacionan con un entorno social, cultural e histórico siendo capaces de reproducirlo pero también de re-significarlo (Cfr. García, 2015a: 86; 2015b: 75; 2015b: 88; 2015c: 137; 2015c: 141 y Scerbo Roqué 2012: 205 y 2021: 105).

Son múltiples los ejemplos que se pueden extraer del texto de Montes para ilustrar que esta autora es una verdadera pionera como valiente emprendedora de la memoria pero basta retomar uno solo cuya consideración fuera comenzada, pero no completada, en el apartado anterior. Este ejemplo hará presente con toda claridad la capacidad de Montes para re-significar un concepto complicado y duro de la historia argentina en una etapa todavía temprana de la nueva aventura democrática iniciada en el país en 1983: el *desaparecido*.

Ya se ha establecido en el apartado anterior la equivalencia entre *desaparecido* y *aniquilado* en términos de lo que sugiere Montes en su propio texto. Sin embargo, no sería erróneo asumir que Scerbo Roqué emula a una parte importante de la sociedad cuando interpreta el término *desaparecido* como "una incertidumbre identitaria que a la vez es un eufemismo" y lo considera refiriendo a "una ausencia, un "agujero" de sentido" (Cfr. Scerbo Roqué 2012: 197). Aún hoy esta exégesis sigue vigente.

Juan Gelman, al recibir el premio Cervantes en el año 2007 declaró en su discurso de agradecimiento:

"Yo moría muchas veces y más con cada noticia de un amigo o compañero asesinado o desaparecido que agrandaba la pérdida de lo amado. La dictadura militar argentina desapareció a 30.000 personas y cabe señalar que la palabra *desaparecido* es una sola, pero encierra cuatro conceptos: el secuestro de ciudadanas y ciudadanos inermes, su tortura, su asesinato y la

desaparición de sus restos en el fuego, en el mar o en suelo ignoto" (Gelman, 2008: 120).

No solo amigos y compañeros del gran escritor argentino desaparecieron durante la terrorífica dictadura. También su hijo Marcelo y su nuera embarazada. Sin embargo, su explicación del significado del término desaparecido es muy diferente a la propuesta por todos los que están representados aquí en la opinión de Scerbo Roqué. La discrepancia entre ambas pone de manifiesto una lucha en la memoria de lo que aconteció a quienes fueron *chupados*, es decir, secuestrados ilegalmente, trasladados a centros de detención clandestinos, torturados inhumanamente y luego ¡pufl, desaparecidos. Este término muestra, en boca de Videla, el cinismo de la burla que espeta en una sociedad que sospecha lo que hace el uniformado, pero no puede probarlo. Pero en los corazones de varios de los que pertenecen a esa sociedad, implica la esperanza de una futura aparición con vida. Otros aceptaron prontamente lo que podía ser la dolorosa verdad: un *desaparecido* es una persona que tras un proceso inhumano e ilegal ha sido destinada a la muerte y la evanescencia de sus restos.

Frente a estas posibilidades se encuentra el texto de Montes que, a solo trece años de finalizada la dictadura, propone que un desaparecido es un aniquilado. Pero esta operación que parece intrascendente esconde en sí la mayor significatividad: suma mucho a la postura del que no quiere o no puede asumir el pavor y desconsuelo de la muerte pero también agrega algo al que la asume como Gelman. Al captar lo que significa comprender al desaparecido como un aniquilado, en los términos planteados en el apartado anterior, se llega a estar en condiciones de discernir por qué el *nunca más* no puede ser solo un anhelo que vive y late en el corazón de miles de argentinos sino que debe transformarse en un trabajo consciente, competente y esperanzado para aprender que el otro no es solamente otro, sino que es necesario para la propia existencia de uno; para entender que el otro, con su diferencia, jamás es obstáculo o amenaza sino riqueza; para asimilar que cada uno tiene el derecho de defenderse a sí mismo y a lo suyo, pero también la obligación de defender al otro y su otredad. Nunca más es posible consentir la aniquilación del otro y mirar para otro lado. Nunca más es posible aceptar la miopía que impide ver que la pluralidad y la multiculturalidad han sido desde siempre y son una realidad en la ciudad que se habite, en la casa de cualquier vecino y aún en el propio hogar. Nunca más se puede tolerar que haya el más mínimo atisbo de violencia si se busca, de verdad, construir una sociedad nueva.

Lo más sorprendente de todo es que Montes no predica ninguna de estas u otras ideas que puedan seguirse de su narración (ni de su forma de narrar) desde el púlpito excepcional que le brindan su nombre y su posición en el campo de la Literatura Infantil y Juvenil. Cada lector está obligado a escalar trabajosamente el texto haciendo pie en sus complicados intersticios y a torcer su cuello intentando espiar entre líneas el inmenso y fabuloso mundo que se expande más allá de las palabras cuando quien escribe es de la talla de Montes.

Referencias bibliográficas:

Bianchi Bustos, M. (2019). Graciela Montes y lo fantástico desde la perspectiva de Ana María Barrenechea. En: Bilbao Richter, B. y Bianchi Bustos, M. (comp.). *Desde las palabras... Homenaje a la Dra. Juana Arancibia*. Buenos Aires: ACADEMIA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL - DEPARTAMENTO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL "DRA. J. ARANCIBIA", pp. 15-21.

Montes, G. (1996). *El Golpe y los chicos*. Buenos Aires: Gramón-Colihue.

García, L. (2015a). Literatura infantil y violencia política: itinerarios de lecturas sobre las memorias narrativas del cono sur. En: *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, Vol. 7 N° 13, pp. 83-98.

(2015b). Entre la memoria y la literatura: dos textos emblemáticos de la literatura infantil argentina prohibidos durante la última dictadura militar. En: *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 13, pp. 73-92. ISSN 1578-6072.

(2015c). Narrativas del pasado y literatura infantil: continuidades y rupturas en los planteos críticos de Graciela Montes y Ana María Machado. En: *Estudios de literatura brasileira contemporánea*, N° 46, pp. 133-151. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/2316-4018468>.

Gelman, J. (2008). De pie contra la muerte. En: *Transatlántica de educación*, N° 4, pp. 119-124.

Jelin, E. (2000). Memorias en conflicto. En: *Revista Puentes*, N° 1, pp. 6-13.

(2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En: *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 91-110.

(2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores.

(2013). Memoria y democracia. Una relación incierta. En: *Política Revista de Ciencia Política Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile*, Vol. 51, N° 2, pp. 129-144.

Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y Narración*. Vol I: *Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI Editores.

(1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Arrecife.

San Agustín (2014). Confesiones. En: *Confesiones. Contra los académicos*, Madrid: Gredos, pp. 1-378.

Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado, cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Scerbo Roqué, I. (2012). El campo de la literatura destinada a la infancia en argentina: enunciación de los desaparecidos. En: *Cambios y Permanencias*, Vol. 12 N° 1, pp. 82-108.

(2021). Dictadura. Apertura, censura y relato intergeneracional en la Literatura Infantil Argentina. En: *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 10, pp. 195-206.

Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.

Torres, V. (2015). Memoria para el futuro: la Literatura Infantil y la última dictadura militar argentina. En: *Verbum et Lingua*, N° 6, pp. 68-74.

Villalba, G. (2014). La frontera (in)dómita. Sobre el español de Graciela Montes en la traducción. En: *Lenguas Vivas*, N° 10 – 3, pp. 42-56. URI: <http://hdl.handle.net/11336/35150>. Fecha de visita: 23/02/2023.



Graciela Pellizzari²⁴

Recibido: 23/06/23
Aprobado: 10/09/23

Faros de luz en años muy oscuros

*"El terrorismo siempre es atroz, paraliza, destruye
la vida y las esperanzas de las personas"*

G. Montes en "El golpe y los chicos", Gramón, Colihue, 1996

Si bien estamos celebrando estos 40 años de Democracia ininterrumpida desde 1983, hubo anteriores años nefastos y dictatoriales, que viví a la par de mi formación profesional, siendo muy joven, inaugurándome como estudiante de Letras.

Sabido es, que estudiantes y profesores 'pensantes' no se daban la mano con los dictadores ... pensar independientemente era peligroso!! Me refiero concretamente, al período del gobierno de facto anterior a esa fecha (Onganía -1962-1970) tan perjudicial para el ámbito cultural y social de nuestro país. En 1966 culminaba mi escuela secundaria como Maestra Normal Nacional; ávida por seguir estudiando y aprendiendo...tuve que ser testigo de la brutal "Noche de los bastones largos" en la cual fueron encarcelados, torturados y asesinados compañeros de mi misma edad, en La Plata, por pedir un 'boleto gratuito escolar'. Esos tiempos resonaron en mi juventud para siempre.

Por suerte, mi vocación por dedicarme a la Primera infancia me llevó a ingresar al Profesorado de Educación Pre-Escolar y me alejé del ámbito universitario, tan convulsionado. Supe de las disposiciones dictatoriales que obligaron a jubilarse obligatoriamente, a muchos académicos (1.400 profesores universitarios se quedaron sin trabajo docente en el ámbito nacional) otros y muchos optaron por emigrar. También de la impuesta Reforma Universitaria, que dejaba sin libertad de cátedra, a casi todos.

²⁴ Profesora de Castellano y Literatura con especialización en Literatura Infantil y Juvenil. Presidente de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina.

En 1964, un faro de luz apareció entre las sombras; una irreverente niña de clase media encarnaba las ideas de la juventud progresista. Nos proponía una visión del país y del mundo diferente y nos animaba a reflexionar, sin adaptarnos a 'ideas culturales impuestas por dictadores'; esa niña se llamó **MAFALDA**, quien de la mano de Quino – su creador- en unas viñetas de historieta nos mostraba otra realidad, desde las páginas del diario Clarín desde 1964 hasta 1973. Con ella supimos de la fuerza brutal del 'palito de abollar ideologías', que no solo se usó en nuestro país (en el Cordobazo-1969-) sino que también tuvo su presencia en el famoso 'mayo francés' en 1966. Las consignas y grafitis de 'Prohibido prohibir' o 'La imaginación al poder' eran otros faros de luz para mi desarrollo adolescente, que adoptábamos como propios, en medio de tanta censura de cine, teatro, libros, casetes.

Mientras que yo estudiaba ansiosamente las propuestas de la Psicogénesis y el proceso epistemológico de Jean Piaget y los nuevos conceptos de lectura y escritura para desarrollar la mejor evolución cognitiva del niño, los dictadores imponían Diseños Curriculares que prohibían estas teorías, imponiendo el 'conductismo' anticuado (¡no se podía enseñar la Teoría de Conjuntos y solo había que transmitir al niño las vocales!!!). Por supuesto, que en el aula – a puertas cerradas- como maestra jardinera al frente de sala, desarrollaba los nuevos métodos, sin permisos.

Y me sentía la maestra jardinera más 'revolucionaria' porque empuñaba la mejor de las armas, el conocimiento, frente a la estupidez dictatorial, impuesta.

Terminada mi formación como Profesora de Nivel Inicial - como se denominó después, en democracia, al Pre- Escolar- quise continuar estudios en Letras. En medio de ese ambiente de tensiones, fui a la vieja Universidad Nacional de Letras de la calle Alberdi, en Buenos Aires, a inscribirme. Subí a las oficinas del tercer piso de frías escaleras de mármol, entre paredes de las que colgaban consignas de 'ERP y Montoneros' y de otras agrupaciones. Recibí panfletos repartidos a las apuradas, en las filas que se habían formado, para anotarnos como estudiantes universitarios.

De repente, en esa espera se escucharon balazos que provenían de la planta baja y un solo grito:

"¡Los capicúas...rajemos!" y a partir de ese clamor, un enjambre de personas que salían de las aulas para bajar apresuradamente las escaleras

para descender. Literalmente, me llevaron y sin saber cómo ni por qué.... Después supe que los 'capicúa' eran la policía montada – 'caballo por arriba, caballo por abajo'–; junto con el enjambre humano asustado y aterrorizado como yo, ganamos la calle. Allí vi, en vivo y en directo el accionar del 'palito de abollar ideologías' y supe lo que era esquivar bastonazos dados a mansalva. Corrí como los demás, sin callarme, al grito que estalló en mi garganta, con estrenadas ansias de 'justicia': "H de P ...". Y logré llegar hasta mi casa, con las rodillas tembladas.... Al día siguiente, fui a contarle mi frustración a la Dra. Dora Pastoriza de Etchebarne ... quien me había animado a continuar altos estudios (Vice-Rectora del Instituto SUMMA en donde había culminado el Profesorado de Nivel Inicial y continuaba asistiendo a su Club de Narradores). Los cuentos, ya habían captado todo mi interés y con su voz, su gesto y ademán inigualables, para contarlos.

En ese momento se encendió otro 'faro de luz en años muy oscuros': Dora me comunicó que se abría en ese Instituto SUMMA el Profesorado de Castellano y Literatura con especialización en Literatura Infantil y Juvenil y me comentó que muchos de los profesores echados de la Facultad, estaban confirmando sus cátedras. Era 1970, y continuaban los gobiernos de factos.

Me inscribí en la primera promoción y pude asistir a las clases de Gómez-Pedagogía-; Ayabar – Didáctica-; de Castagnino- Folklore-; Américo Ghioldi – Cooperativismo-; Binaghi- Griego y Literatura Juvenil Latinoamericana-; Tavarone – Fonética Corti – Teoría Literaria- ; y al extraordinario Profesor Julio Balderrama – un lujo haber sido su alumna en: Lingüística y Literatura Septentrional y Meridional-. Todos de gran experiencia catedrática y necesitados de trabajo docente.

Todo el accionar del Instituto SUMMA, en aquéllas décadas del 70 y 80 fue sin duda, un faro de luz para la Literatura infantil y Juvenil. Era la sede del Internacional Board Book – IBBY- internacional con sede en Argentina. Su representante oficial fue Martha Salloti –Rectora de la casa de estudios- la que asistía a las reuniones en Oslo, en donde se determinaba el Premio anual, Hans Christian Andersen (el máximo galardón de la especialidad). Al regreso de sus viajes conocíamos de primera mano los libros de Selma Lagerloff- sin editar en Argentina, aún- y de Ada María Elfflein. También fue la impulsora de libros prohibidos por dictadores locales para que no se prohibiera al "El diablito inglés" de Ma. E. Walsh; "La torre de cubos" de L. Devetach y "Un elefante ocupa mucho espacio" de E. I. Bornemann. Estas autoras visitaban el Instituto en varias ocasiones y pudimos entrevistarlas

para la Revista que se editaba en ese entonces "LUDO" en la que tuve mucha participación como integrante del Gabinete de Investigaciones de Literatura Infantil y Juvenil, que dirigía Dora, (desde 1968 hasta 2000).

También, ejercía como profesora de la secundaria y para poder continuar con esa tarea docente, firmé una Declaración Jurada que me imponían, en la cual no podía mencionar ni trabajar textos de Federico García Lorca, ni Pablo Neruda, ni Benedetti... otra estupidez... por ser 'comunistas' y lo mismo en el Nivel Inicial, a puertas cerradas – en complicidad con alumnos- los mencionaba igual, en mis clases de Literatura.

En esos mismos años, se desarrollaban las Jornadas de la especialidad, con mucha repercusión nacional e internacional. Vino en persona Denis Escarpit a quien Martha había conocido en Europa. También participó Francesco Tonucci, en persona. Y escuché una inolvidable conferencia sobre POESÍA del Prof. Balderrama, equiparando ¡la matriz poética a un modelo científico! Me dio vuelta la mente ... qué especialistas!!! Este profesor fue Director del Departamento de Traducciones de EUDEBA – otro faro de luz en años oscuros-. Con pocas monedas de sueldos docentes esmirriados, pudimos leer a Virgilio, Sófocles, Safo, Boudelaire, Guy de Maupassant, Guenón, Blake, Shakespeare, Holdelring, Goethe, Stevenson, Homero y tantos otros como sus 1.400 títulos de esta editorial que fue muy importante en nuestra formación, con kioscos exclusivos en las principales esquinas de Buenos aires. Intervenida por la dictadura; por supuesto, leer y pensar era 'peligroso'.

A pesar de que SUMMA siempre fue un faro de luz en 'libertad de pensamiento y expresión' para lo literario, todo el alumnado estaba advertido, que: si llegaba la policía para algún allanamiento, los alumnos debíamos permanecer en las aulas porque Martha y Dora los atenderían en la Rectoría. Era realmente, una isla de pluralidad y en Literatura Infantil y Juvenil, también y éramos conscientes de que se jugaban el pellejo... en esas épocas, por sostener sus convicciones.

A pesar del clima interno de pluralidad, dolía la realidad exterior que se filtraba por rendijas insospechadas; un día esperábamos tomar clase con el Prof. Binaghi – Literatura Juvenil Hispanoamericana-; recuerdo que era un sábado y los alumnos queríamos escuchar sus interesantes reflexiones sobre la lectura de clásicos americanos. Pasaban los minutos y no llegaba al aula. A la media hora de retraso, entró Dora Etchebarne llorando, para comunicarnos que Binaghi se había tenido que exiliar del país con urgencia,

por amenazas de la triple A.A.A. – Alianza Anticomunista Argentina-. Esa cátedra terminamos de cursarla con ella, ese año.

Con el tiempo, supimos que estaba en Luxemburgo y que era traductor oficial del Parlamento Europeo en Lenguas Clásicas. No todas las biografías pudieron terminar tan bien, desgraciadamente.

Al morir Martha Salloti, SUMMA no tuvo más la representación del IBBY.

Sin apresurarme en juicios de valor o críticas que ya hizo la historia, creo que en lo que a mí se refiere, me aferré al estudio y la investigación para no perderme en las sombras tenía otra misión para mi vida que no solo se resumía en tomar las armas físicas, para hacer justicia al atropello. Y no me arrepiento de mis convicciones.

Agradezco esos faros de luz – libros, ideas refrescantes, lecturas sin censura de intelectualidad responsable, música, poesías, canciones, obras de teatro, cine de la resistencia- en tiempos aciagos de profunda oscuridad por el niño del futuro y la juventud que anhelada tener más oportunidades. Siento que le saqué un buen partido a toda esa incierta época.



Marta Cardoso²⁵

Recibido: 23/05/23
Aprobado: 23/07/23

40 AÑOS DE DEMOCRACIA EN ARGENTINA: RECUPERACIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA PROHIBIDA EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

*"La defensa de la democracia
es un deber de todo el pueblo argentino".*

Al conmemorar los 40 años de democracia en Argentina, es justo mencionar al Dr. Raúl Alfonsín, reconocido como "Estadista" y "Padre de la Democracia".

El Proceso de Reorganización Nacional había sumido a la nación en la más vil dictadura, afectando los valores humanos y quebrando el corazón de las familias argentinas con terribles violaciones a los derechos humanos.

El dolor causado por una guerra impensada, como lo fue el conflicto bélico del Atlántico Sur en 1982, había afectado la moral de los habitantes y sus familias.

Era un país devastado por la crueldad de los gobiernos de facto, inmerso en una deuda inhumana, acumulada a lo largo de los años, la falta de gobernabilidad, las mentiras y el maltrato con el que los dictadores habían sumido el bienestar de un pueblo anhelante por recuperar no solo su economía, sino también la autoestima de su gente.

El Dr. Raúl Alfonsín, como presidente electo tuvo la misión de reconstruir la confianza en una sociedad fracturada y agotada por tantos abusos, con un pueblo en un estado de duelo permanente.

Como mujer comprometida con la nación y la democracia, debo mencionar las palabras del Dr. Alfonsín en la Asamblea Legislativa el 10 de

²⁵ Escritora. Miembro de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina.

diciembre de 1983: '...el país ha vivido frecuentemente en tensiones que finalmente derivaron en la violencia espasmódica del terrorismo subversivo y en una represión indiscriminada con su secuencia de muertos y desaparecidos. La lucha entre sectores extremistas, así como el terrorismo de Estado, han dejado profundas heridas en la sociedad argentina. La manera de sanar esas heridas no puede basarse en venganzas o resentimientos... pero la democracia tampoco puede construirse sobre la negación, actuando como si aquí no hubiera pasado nada...!.

En aquel histórico mensaje desde el Congreso de la Nación, el nuevo presidente de la democracia propuso la anulación de la Ley de Amnistía dictada por el gobierno militar y la judicialización de la impunidad. Entre las acciones de su gobierno, destacó el Decreto 158, firmado pocos días después de asumir el cargo, en el que ordenaba iniciar el juicio a los ex comandantes de las tres Juntas Militares que gobernaron el país durante el Proceso. Aunque la población anhelaba una mayor consolidación democrática, las acciones del gobierno fueron fortaleciéndose con el apoyo popular. La esperanza de la gente contribuía a que el país tomara un rumbo diferente. Sin embargo, pasaban los años y el peligro de un nuevo golpe militar continuaba siendo una preocupación tanto para el gobierno democrático del Dr. Alfonsín como para las instituciones de la democracia.

1996. Ostentaba el cargo de Diputada de la Nación (1995-1999) por el Justicialismo de la provincia de La Pampa. Había sido electa (1995) favorecida por la Ley de Cupo femenino; Ley 24013 sancionada el 06 de noviembre de 1991, que determinó que el 30 % de las listas de candidatos presentados por los partidos políticos en las elecciones estuvieran ocupados por mujeres. Ingresé durante el segundo mandato del presidente Dr. Carlos Menen. Aquella tarde nos encontrábamos en una reunión informal junto a varios Diputados Nacionales, conversando sobre la necesidad de fortalecer la democracia. En el grupo se encontraban el diputado Carlos Soria de Río Negro, Mario Das Neves, María Teresa González, varios compañeros y compañeras del Justicialismo y algunos diputados del radicalismo. A los pocos minutos se sumó a la reunión el Dr. Raúl Alfonsín, quien nos contó con minuciosos detalles las acciones de su gobierno y su constante preocupación en defensa de la democracia. Fue realmente conmovedor escuchar al expresidente y su ardoroso compromiso con la gobernabilidad y la democracia. A pesar de su férrea convicción para relatar los hechos, no pudo evitar transmitir su dolor y preocupación al recordar los hechos conocidos políticamente como los 'acontecimientos de Semana Santa', con carapintadas y militares exaltados.

Contó detalles de aquel momento histórico en que tomó la decisión de comunicarle al pueblo de la Nación Argentina, desde el balcón de la Casa Rosada que acudiría personalmente a Campo de Mayo para resolver el conflicto que había angustiado a la población durante cuatro días. Supimos en esa reunión que, aunque la controversia se había resuelto, a pesar de los años transcurridos, el recuerdo de esos acontecimientos seguía provocando tristeza y preocupación en el mandatario de la democracia.

"En 1987 (...) Una rebelión de mandos medios (...) paralizó al país (...) Lo que pedían era la suspensión de las medidas legales contra los militares incursos en violaciones a los derechos humanos, a cuyo respecto las denuncias proliferaban, a pesar de la Ley de Punto Final dictada el año anterior. (...) antes de fin de año se sancionó una ley de Obediencia Debida (...)".²⁶

Sigo convencida que, a pesar de haber transcurrido 40 años de democracia, debemos asegurar los conceptos básicos a modo de que siga latente el respeto, la hermandad del pueblo recordando siempre que los conflictos se deben resolver con mayor inteligencia procurando de no alterar las libertades individuales, colectivas y democráticas.

Las nuevas generaciones deben desarrollar conciencia colectiva y comprender que la democracia implica que el poder político reside en el pueblo. Además, se debe respetar los derechos fundamentales de los habitantes, fomentar la participación ciudadana en la toma de decisiones y garantizar elecciones libres y justas.

La Constitución de la Nación Argentina garantiza la separación de poderes; el Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial son independientes entre sí. Esto ayuda a prevenir la concentración de poder y garantiza el control y el equilibrio en la toma de decisiones. Asimismo, la Constitución avala el pleno ejercicio de los derechos políticos, el sufragio universal, igual, secreto y obligatorio, así como la igualdad real de oportunidades entre hombres y mujeres para acceder a cargos electivos y partidarios. Sin embargo, es importante destacar que a pesar de estar estipulado en la Constitución Nacional y en las leyes que la norman, no se respeta plenamente la paridad entre hombres y mujeres en cargos relevantes. En los últimos años, varios partidos políticos han incumplido las disposiciones establecidas por los legisladores en la ley suprema en lo que respecta a la participación de las mujeres en las candidaturas a cargos políticos.

²⁶ Pág. 383 -La redemocratización-Obra: Historia social de la Argentina contemporánea-Autor: Torcuato S. Di Tella.

LA RECUPERACIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA PROHIBIDA:

Durante los oscuros años de los procesos militares en Argentina se vio gravemente amenazada la libertad de expresión y el acceso a la información. Uno de los aspectos más perjudicados fue la censura y proscripción de numerosas obras literarias y bibliográficas consideradas "peligrosas" o contrarias a los intereses de ese régimen dictatorial. Sin embargo, con el retorno de la democracia, se abrió paso a un importante proceso de recuperación de esta bibliografía prohibida, lo cual ha sido fundamental para la reconstrucción del tejido cultural y la memoria colectiva del país.

Recuperar esas obras fue un proceso gradual pero significativo. Con el regreso de la democracia en 1983, se sentaron las bases para el respeto a la libertad de expresión y la diversidad cultural. Las restricciones y la censura impuestas por los gobiernos militares comenzaron a desvanecerse, y con ello, se abrieron las puertas para la reintroducción de obras que habían sido vetadas durante años.

En primer lugar, se logró la reconstrucción histórica más completa y veraz. Muchas de estas obras censuradas abordaban temas sensibles, como las violaciones a los derechos humanos y los abusos de poder perpetrados durante los regímenes dictatoriales. Al recuperar y difundir estos textos, se pudo ampliar la visión de la historia argentina y comprender con mayor profundidad los acontecimientos que marcaron aquellos años tenebrosos. Además, ha sido esencial para la defensa de la libertad de expresión y el pluralismo de ideas en la sociedad. Al tener acceso a una mayor variedad de obras y perspectivas, los ciudadanos pueden ejercer su derecho a informarse, formar opiniones críticas y participar activamente en el debate público. Esto fortalece los cimientos de la democracia al fomentar una sociedad informada y empoderada. Tal proceso fue posible gracias a diversas iniciativas y actores involucrados. Organizaciones de derechos humanos, bibliotecas, editoriales y estudiosos se han dedicado a buscar, rescatar y difundir las obras censuradas. Se han llevado a cabo campañas de concientización y eventos culturales que han puesto en valor estas obras, reconociendo su importancia histórica y su contribución al acervo cultural del país.

En conclusión, la democracia en Argentina ha desempeñado un papel fundamental en la recuperación de la mencionada bibliografía proscripta durante los procesos militares. Este proceso ha permitido reconstruir la memoria colectiva, ampliar la visión histórica y fortalecer la libertad de expresión. Significó un paso crucial hacia la reconciliación y la justicia, y ha contribuido a la consolidación de una sociedad más abierta, crítica e informada.

A parte de la censurar y prohibir de obras literarias, el gobierno militar impuso restricciones severas a los ilustradores y artistas visuales. Esta represión cultural afectó profundamente la libertad de expresión y la creatividad en el país. Muchos ilustradores fueron perseguidos, muchos desaparecidos, sus obras fueron confiscadas y su actividad artística fue silenciada durante aquellos años oscuros.

La prohibición a los ilustradores fue una estrategia del régimen dictatorial para controlar y manipular la narrativa visual. Se buscaba imponer un discurso único y eliminar cualquier expresión artística que pudiera cuestionar o criticar al gobierno. Las ilustraciones consideradas subversivas o contrarias a los intereses del régimen eran censuradas, y los artistas fueron sometidos a un clima de miedo y autocensura.

Sin embargo, con el retorno de la democracia, se abrió un espacio para la recuperación y valorización del trabajo de los ilustradores que habían sido reprimidos. A medida que se restauraban las libertades civiles, estos artistas tuvieron la oportunidad de retomar su actividad creativa y dar voz a su imaginación sin temor a represalias.

La recuperación de las obras de ilustradores prohibidos ha sido un proceso esencial para restaurar la diversidad y la vitalidad del panorama artístico. Gracias a iniciativas de preservación y difusión, se han podido rescatar y dar a conocer ilustraciones que habían sido ocultadas y marginadas durante años. Estas obras son testigos silenciosos de una época sombría de la historia argentina y representan un valioso testimonio visual de la resistencia y la lucha por la libertad.

La inclusión de las mencionadas ilustraciones en el acervo cultural y en el discurso público ha enriquecido la narrativa histórica del país, contribuyendo a la apreciación y comprensión del arte como una forma de expresión política y social. Además, ha permitido que los ilustradores prohibidos obtengan el reconocimiento y la visibilidad que les fue negada durante tanto tiempo.

En resumen, libertar las obras de los ilustradores prohibidos durante el gobierno militar ha sido un componente esencial en el proceso de recuperación de la memoria histórica y la defensa de la libertad de expresión. Esas ilustraciones rescatadas nos invitan a reflexionar sobre el poder del arte para desafiar la opresión y representan un testimonio valioso de la resistencia creativa en tiempos adversos. La democracia ha brindado el espacio y la oportunidad para que estos ilustradores sean redescubiertos y apreciados como parte integral de la identidad cultural de Argentina.

El encontrar y valorar tales obras ha sido fundamental en el proceso de reconstrucción cultural y memoria colectiva del país. A medida que la democracia se afianzaba, se abrieron las puertas para que el arte censurado pudiera ver la luz nuevamente, permitiendo una visión más completa y veraz de la historia del país.

La extensa lista de bibliografía recuperada en democracia es un testimonio del compromiso y la dedicación de diversas organizaciones, editoriales, intelectuales y estudiosos por preservar y difundir estas obras. Autores como Elsa Isabel Bornemann, Margarita Belgrano, Walmir Ayala, José Murillo, Laura Devetach y Beatriz Doumère, entre muchos otros, han sido rescatados del olvido y se han convertido en voces indispensables para entender nuestra identidad cultural y el pasado oscuro que atravesamos.

Estas obras nos hablan de la importancia de la libertad de expresión y el derecho al acceso a la información en una *sociedad* democrática. Son una valiosa fuente de conocimiento, reflexión y debate; nos recuerdan la necesidad de proteger y fortalecer los pilares fundamentales de nuestra democracia.

En estos 40 años de democracia en Argentina, hemos aprendido la importancia de valorar y defender la diversidad de voces y perspectivas. Rescatar las obras proscriptas y descalificadas ha sido un paso crucial en ese camino, pero aún queda mucho por hacer. Debemos continuar promoviendo la pluralidad de ideas, garantizando la libertad de expresión y respetando la memoria histórica como pilares esenciales de una sociedad democrática y justa.

Concluyo diciendo que la recuperación de la bibliografía prohibida en Argentina nos legó un testimonio acerca de la capacidad de resistencia y superación de una sociedad que ha luchado por la verdad y la justicia. Estas obras nos invitan a reflexionar sobre nuestro pasado, cuestionar nuestro presente y construir un futuro en el que la democracia y la libertad son pilares inquebrantables. Sigamos defendiendo y valorando la importancia de la diversidad cultural y el acceso a la información, para que nunca más se silencie la voz de aquellos que buscan expresarse y compartir su visión del mundo a través de la literatura y el arte.

Bibliografía consultada:

Historia Social de la Argentina contemporánea-Torcuato S. Di Tella-Impreso en 1998.

La historia argentina-Alberto Lettieri-Impreso 2013

La construcción de la Democracia: Raúl Alfonsín y los militares. Jorge Luis Calcagno.

Constitución de la Nación Argentina.

Detalle de libros prohibidos en gobiernos militares:
<https://unsam.edu.ar/librosprohibidos/>

[VOLVER](#)



**Marcelo Bianchi
Bustos²⁷**

Recibido: 23/06/23

Aprobado: 15/09/23

CARTA DE UN ADULTO (EX CHICO-LECTOR) A LA REVISTA HUMI

Mar del Plata, 21 de junio de 2023

Querida Revista

Es extraño que alguien te escriba después de tantos años y que quien lo haga sea un adulto de 54 años, pero tengo la necesidad de hacerlo. Yo estaba terminando mi niñez y entrando en mi adolescencia cuando apareciste. En mi casa se compraba la revista Humor - y también Sex-humor, aunque esa la tenía prohibida - y fue una verdadera fiesta cuando llegó una nueva revista. Nueva en muchos sentidos pues irrumpía en el mercado editorial con una novedad, pero además porque las dos grandes revistas que me habían acompañado en mi infancia y en la escuela primaria eran ya, desde mi mirada, cosas de niños, y de esa forma mi etapa de *Anteojito* y *Billiken* quedaban atrás. Llegaste a cubrir un lugar que estaba vacío y que para muchos exniños era importante y mucho más para mí pues salías muy barata, te podía comprar en los kioscos de revistas y como en mi casa muchos libros no había por suerte te leía a vos, al mismo tiempo que me iba enamorando de Tolstoi y Bécquer que los pedía prestados en la biblioteca del colegio.

Apareciste cuando yo estaba en el primer año de la escuela secundaria, algunos meses después de terminada la terrible Guerra de Malvinas en lo que fue Dictadura Militar que en ese momento decidía los destinos de la Argentina. Recuerdo que fue el 4 de agosto de 1982 y me alegré mucho, tanto que aun te conservo después de pasados los años y hoy te escribo para decirte lo importante que has sido y que sos dentro de la Literatura Infantil y Juvenil de nuestro país.

Te aviso que esta carta será larga porque pretendo recordar y para hacerlo voy a refrescarte la memoria con cuentos y paginas completas de

²⁷ Escritora. Miembro de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina.

cosas que aparecieron en tu corta pero significativa vida. Tal vez muchos no sepan de tu existencia y esta carta puede colaborar para sacarte un poquito del olvido. En ese primer número apareció algo que me llamó tanto la atención. ¿Te acordás de esto?:



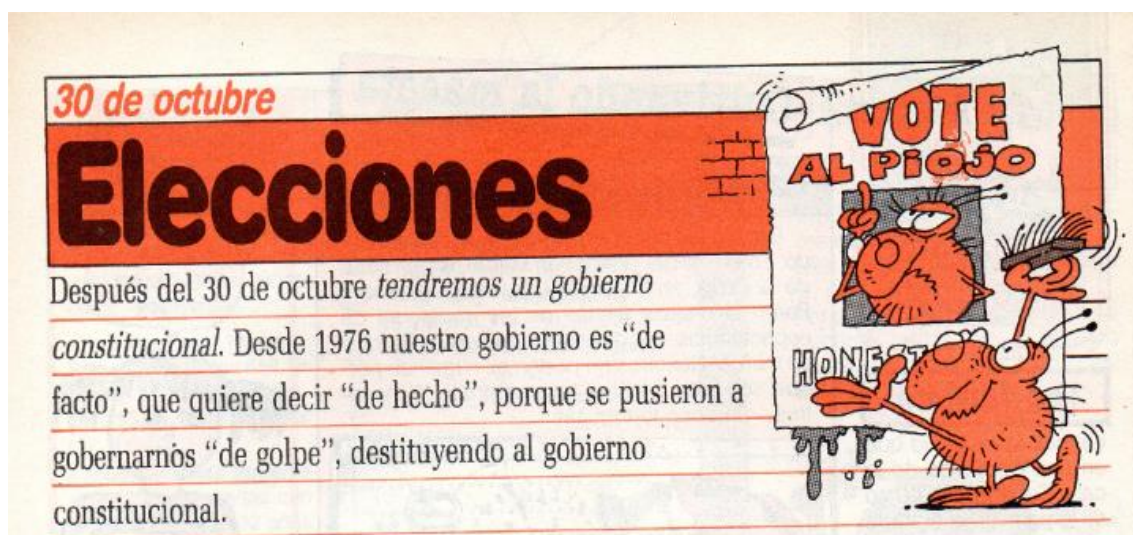
Me impactó mucho que los personajes literarios quisieran verse en la revista, que fueran reales en ese contexto ficcional. Con el tiempo y como siempre te recordé, al estudiar el profesorado de castellano y literatura, vinculé ese procedimiento con la tercera salida del Quijote de Cervantes en la que los personajes literarios saben la historia de Alonso Quijano y su locura, también con Pirandello y con la idea shakespereana del teatro dentro

del teatro. Acá los personajes literarios estaban deseosos de ser personajes literarios y aparece en la revista que ya sabían que sería famosa.

Hoy hay muchos escritores que creen que se animan a mucho pero vos fuiste pionero de muchas cosas y te animaste a instalar temas que no eran tan comunes o que eran tabú. Hoy es políticamente correcto que un escritor aluda a la igualdad de géneros pero en los años 80 del siglo XX no eran tan común. En el número 2 de tu revista te animaste, nada menos que gracias a la pluma de Ema Wolf y de Raúl Fortín – un gran ilustrador que fue el principal mentor de la revista –, a hablar de niñas jugando al fútbol. Como te acordarás, cuando veas esa página, el humor está presente y no podía ser de otra manera pues si la Wolf lo escribió es algo que no puede faltar y toda su producción posterior nos lo demuestra:



Recuerdo también una nota que me sirvió mucho y que me gustó pero que si hoy la releo me doy cuenta del significado profundo de lo que escribieron. Mirá en plena dictadura como comenzabas a explicar que eran las elecciones. Hiciste referencia a gobierno de facto, al golpe de estado y la destitución de un gobierno constitucional. Eso fue en la revista número 24 del año II:



Esa imagen la saqué para que recuerdes ese número en el que nos explicabas a los chicos qué eran las elecciones, porque los adultos hablaban tanto de política, qué son los partidos políticos, por qué se votaba siempre los días domingo y cerrabas ese artículo contándonos todo qué podríamos hacer al vivir en democracia. Mencionabas que podríamos 'expresar todas las ideas, aunque no concuerden con la del partido que gobierne, organizarnos libremente para realizar tareas en común y defender nuestros derechos en clubes, sociedades de fomento, cooperativas'. Terminabas preguntándonos a nosotros, los lectores, qué haríamos nosotros si fuéramos presidentes.

Por tus paginas pasaron grandes escritores, algunos que habían sido silenciados en la dictadura y otros que recién comenzaban con su carrera que continúa hasta hoy. Algunos de los nombres son Emma Wolf, Laura Devetach, Gustavo Roldán, Oche Califa, Tabaré, Mirta Goldberg, Hilda Weismann, y tantos otros.

Recuerdo también un hermoso cuento y otras cositas que aparecieron en uno de tus números en la sección titulada ANTOLOTUYA. Que linda palabra se les ocurrió que daba cuenta de la apropiación que deseaban que los chicos hiciéramos de estos textos literarios. Precisamente a vos se te ocurrió explicarlo del siguiente modo en tu número 19 del año II:

"No, ANTOLOTUYA no es una palabra aborigen de ésas que a veces les mostramos en HUMI. En realidad empezó siendo una ANTOLOMÍA, porque uno empieza eligiendo cosas para MÍ. Pero después dijimos: No, va a ser una ANTOLONUESTRA, porque la elegimos nosotros, pero la leen los chicos también. Pero después dijimos: No, es una ANTOLOTUYA para que la leas y compartas con los chicos del grado y con la maestra".

Y sí, la revista estaba plagada de esos neologismos que al estar publicados lograban la luz y la experimentación con el lenguaje continuaba su camino que tal vez había estado un poco dejado de lado. Son dos páginas del número 24 del año II en el que apareció un cuento de la gran Graciela Montes:

ANTOLOTUYA

A ver, los más chicos: apunten con el dedo índice, saquen la punta de la lengua y em-pie-cen-a-leer este cuento solitos. Después, se lo cuentan a los que no saben.

Los zapatos del Ciempiés

Autora: Graciela Montes



El ciempiés del Mahón era un tipo muy atareado: se pasaba el día atándose los cordones de los zapatos. No hacía más de dos o tres pasos y tenía que apoyar alguna para en un trébol patito para deshacer y volver a hacer el nudo y el moño.

Y así era como casi no tenía amigos. Un día vino el gusano a imitarlo a jugar a la generala con los bichos colorados.

—No puedo —dijo el ciempiés—. ¿No ves que estoy ocupado?

Y antes de soltar el "pádo" se pisó el cordón número setenta y cinco y se cayó de costado.

—¡Dale, che! —insistió el gusano mientras lo ayudaba a levantarse—. ¿Qué te cuesta?

—Claro, para vos es fácil, como no tenés ni una sola pata... Así, cualquiera.

Se acomodó en un trebello para calzarse el zapato, y mientras se ataba el cordón número setenta y cinco de paso le dio un tironcito al cordón, que ya estaba por desatarse.

Y así siempre. Ni jugar a la rayuela con los escarabajos, ni aceptarse un matecito al grillo de al lado.

Antolotuya

Fue una verdadera suerte que el día del cumpleaños cayera de visita el primo de la Ligustrina.

—¡Feliz cumpleaños, viejo! ¿Cómo andás?

—¿Que cómo ando? Casi no ando, primo. Me pasó el día atándome los cordones de los zapatos. Y en cuanto até el ochenta y siete se me desata el veintitrés.

—Entonces la pegué con el regalo! —y le puso delante de la

hoja del malvón cincuenta cajas con cincuenta pares de **alpargatas parabolichoschicos**.

—Son más deportivas. ¿Viste?

Y el ciempiés del Malvón pensó que los de la Ligustrina siempre estaban más adelantados (como vivían en la frontera), y enseguida se puso el regalo, repartió los zapatos entre las hormigas y las mariposas y se fue con el primo a jugar a la rayuela.





LA TENEMOS FICHADA



Graciela Montes vive en Buenos Aires. Nació en Florida en 1947. Es la mamá literaria de unos simpáticos personajes llamados Ocos.

Algunos de sus cuentos se llaman "ASI NACIO NICOLLODO" y "TEDDO". Sacó el premio Lazarillo de España en 1980 y ahora dirige la colección Fauna Argentina del Centro Editor de América Latina.

Ciempiés por un ratito



Por favor, escriban en los paquetitos de este dibujo que objetos parabolichoschicos pueden estar guardados en cada uno.

Después, si leyeron el cuento en patría, pueden convertirse en ciempiés, tomándose unos a otros como les parezca mejor. Seguramente nadie se va a dar cuenta de que son urtides. Solamente pueden pensar "¿Qué patón es este ciempiés?". Bueno, después, todo el ciempiés puede dar un paseo por donde pueda, pa-

tando por sobre obstáculos como sillitas, papeleros, por debajo de la mesa, o lo que vaya surgiendo. Pero cada obstáculo deberá convertirse en otra cosa: mesa = "elefante de lomo chato", papeleros = "dedal de la Gigantoma", etcétera, etcétera.

Después, cada uno escribe brevemente su versión de LA GRAN AVENTURA DEL CIEMPIÉS. Leen y comparan las aventuras y... ¡Se divierten! Vamos, cinco rengloncitos, qué les cuesta...

24 HUM

Esa fue una de las Antolotuyas – que en esos momentos pasaron a ser Antolomías – que tuvieron como protagonistas a Sandokán de Emilio Salgari, al español Marcial Souto, la escritora finlandesa Tove Jansson, a Jacques Prevert con algunas referencias biobibliográficas y un maravilloso fragmento de su obra "Infancia":

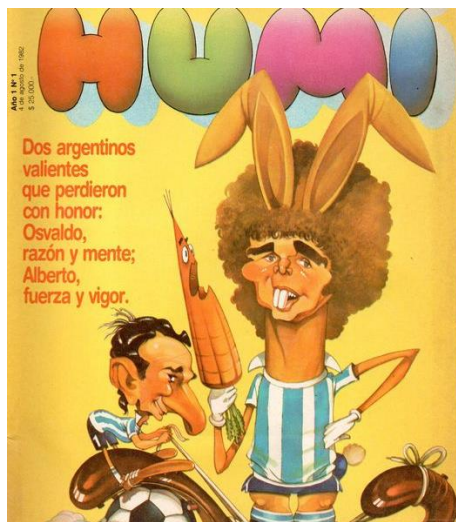
"Yo corría detrás del mar, el mar corría detrás de mí, los dos hacíamos lo que queríamos. Sucedió como en los cuentos de hadas, el mar cambiaba a la

gente. Apenas se llegaba, y ya no se tenía el mismo color, ni la misma manera de hablar. Inmediatamente la gente quedaba como nueva, se hubiera dicho que eran otros".

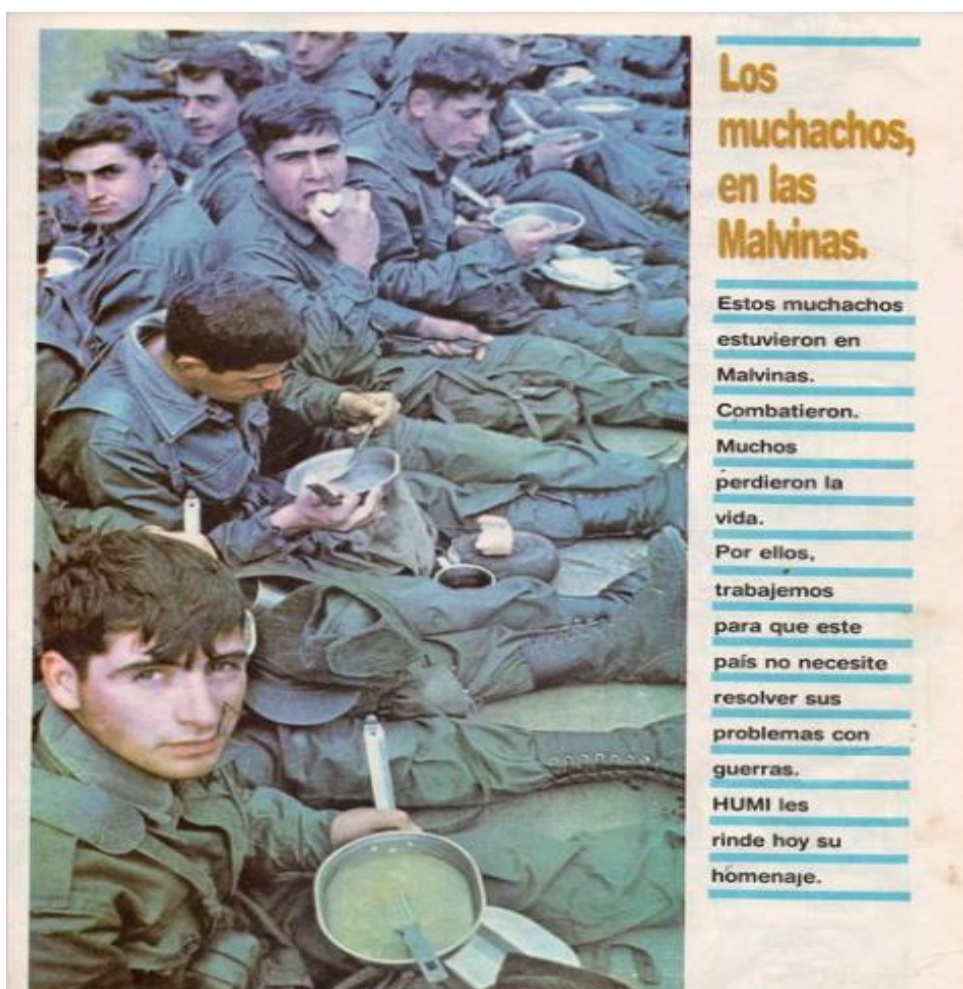
Son tantas las cosas que quisiera recordar, pero tengo miedo de ser pesado y de abusar de tu tiempo querida revista. Como revista para niños fuiste distinta y similar a las conocidas en el mercado editorial que mencioné al comienzo, iniciado por Constancio C. Vigil y continuado por García Ferré. Distinta pues tu tamaño era otro, mucho más reducido, tu estética con los ilustradores que tuviste que en ese momento me llamó la atención al compararla con otras ilustraciones, con un uso del lenguaje distinto que lo caracterizaría como más coloquial y adaptado a los tiempos que corrían. Fuiste similar pues, aunque algunos intenten diferenciarte totalmente de las dos existentes y esto no fue así, de alguna manera tomaste el tema de que debías estar vinculada con el contexto escolar. Una prueba de eso es la nota HUMI SE PONE LA ESCUELA AL HOMBRO y en tus páginas estuvieron presentes los grandes próceres de la patria y las efemérides con algunos cambios que comenzaban ya a romper con la línea de la historia de Mitre, pero, además, la naturaleza de la Argentina, notas informativas sobre temas de importancia y figuritas que podían ser usadas en la escuela.

Tus portadas eran hermosas, algunas más tradicionales, pero de gran valor por incluir a nuestros próceres y otras por permitirle la entrada a otros protagonistas del día a día de la Argentina de esos años. No acuerdo con Hernán Casciari (2007) quien dijo que no incluías próceres en tus tapas pues tan solo con mirar algunos de tus números es suficiente para comprobar lo contrario:





Me acuerdo un homenaje maravilloso que hiciste a los SOLDADOS de MALVINAS. Nuestros héroes aparecieron en tus páginas, en un momento en el que aún se desconocían los horrores por los que habían pasado por esa terrible guerra declarada por un alcohólico que estaba a cargo del gobierno dictatorial.



¿Te acordás de tus suplementos? Se llamaban *Los cuadernos de Humi* y eran de los más diversos, pero yo, más allá de la riqueza que tenían todos, destaco uno en particular - como especialista en Literatura Infantil - en el que el eje fue la figura del pícaro en los cuentos. En ese número especial que fue preparado por el escritor chaqueño Gustavo Roldán hay una serie de aspectos que es importante rescatar y que seguro vos recordas. Por un lado, definiste qué era el folklore literario, hablaste de versiones y hasta llegaste a explicarnos a los chicos que la figura del pícaro podía estar "encanada" en distintos personajes que muchas veces eran animales que provenían de las distintas regiones del mundo. Ahí decías que cada folklore nacional posee sus pícaros y presentabas a uno de ellos, el zorro tan característico de nuestra literatura.

En tu historia hay dos períodos muy diferentes y en lo personal prefiero ese recuerdo de los años 82 - 83 y no el de los 90 pues ahí tuviste un cambio y lógicas distintas con la incursión de personajes que yo no eran los rupturistas de los 80 sino el pato Lucas y otros que si bien me gustaban nada tenían que ver, desde mi mirada, con lo que había sido en sus orígenes la revista.

No puedo dejar de aclarar algo que vos los sabés porque era tu cuerpo, tu estructura, que no solo te dedicaste a la Literatura, sino que ésta fue algo más que estuvo en tu interior, donde convivieron textos informativos, misceláneas, historietas, sopas de letras, diversos juegos, figuritas, etc. Fuiste de lo más diversa y tal vez por eso nos gustabas tanto.

Como te dije al comienzo, hoy tengo 54 años y este año decidimos festejar los 40 años de Democracia y me pareció que la mejor manera de festejarlo era escribiéndote esta carta y diciéndote GRACIAS porque gracias a vos disfruté de una ficción nueva y me divertí mucho ... y con el correr del tiempo terminé dedicándome a la investigación y hoy investigo sobre vos porque como dije antes, fuiste y sos muy importante para la historia de la Literatura Infantil y Juvenil argentina, no por haberte dedicado de lleno a ella sino por incluirla en épocas en los que el mercado estaba destinado a otro tipo de textos literarios.

Gracias en nombre de los chicos de mi generación que te leyeron. Gracias por haberme divertido tanto.

Te quiero mucho
Marcelo

Referencias

CASCIARI, H. (2007). *El colmo de un campesino*. Disponible en https://hernancasciari.com/blog/el_colmo_de_un_campesino

[VOLVER](#)



Antonella Temporetti²⁸

Eluney Vargas
Fonseca²⁹

Recibido: 23/06/23
Aprobado: 10/09/23

Desaparición forzada y democracia: la LIJ ilustrada y su rol en la transmisión de la memoria

Prométame señorita que usted no va a contar nada de lo que le digo. Mi abuela dice que es peligroso y no quiere. Usted cree que vivo con ella porque no tengo mamá, porque se fue de viaje o algo así –como dice mi abuela cuando alguien se muere–. Pero es mentira, seño. Le juro que es mentira. Yo tengo mamá. No sé dónde está, pero tengo.
Silvia Schujer.

Resumen

Los pasados dictatoriales, a pesar de ya no ser tan recientes, continúan generando discusiones y debates sobre sus sentidos y consecuencias desde distintos campos. La Literatura Infantil y Juvenil es uno de ellos. En su rol de transmisora de la memoria se enfrenta a desafíos éticos y estéticos en múltiples planos. Por ello, en esta propuesta nos interesa reflexionar en torno a dos obras, de esta última década, que ingresan en el territorio de la violencia política y la violación a los derechos humanos: *Los ahogados* (2017) de María Teresa Andruetto y *Mañana viene mi tío* (2014) de Pantana. Ambos libros abordan puntualmente lo que fue la desaparición forzada de personas. Su particularidad radica no sólo la recuperación de una figura tan compleja y polisemántica como lo es la del desaparecido, sino también en el interés de los escritores e ilustradores del campo de la Literatura Infantil y Juvenil de seguir revisitando estos hechos para transmitirlos a las nuevas generaciones. Se trata, además, de una forma de reivindicar la democracia con propuestas que, por fuera de lógicas clichés y simplistas, enriquecen el campo de formación de lectores, pues estamos ante obras que por la

²⁸Consejo de Investigación Universidad Nacional de Salta (CIUNSA); Universidad Nacional de Salta, Argentina

²⁹ Consejo de Investigación Universidad Nacional de Salta (CIUNSA); Universidad Nacional de Salta, Argentina

particular relación entre las imágenes y los textos exigen la presencia de un lector activo a la hora de construir sentidos.

Introducción

¿Es posible hablar de violación a los derechos humanos en obras de literatura infantil y juvenil?, ¿qué proponen las producciones destinadas a pequeños y jóvenes lectores que abordan temáticas como la desaparición forzada de personas? En este caso, nos adentramos en el análisis de dos producciones de la última década que trabajan aspectos vinculados a la memoria, la violencia política y la desaparición forzada de personas: *Los ahogados* (2017) de María Teresa Andruetto y *Mañana viene mi tío* (2014) de Pantana. Ambas obras proponen una especial relación entre imagen y texto, hecho que potencia y enriquece la construcción de sentidos. La recuperación del pasado represivo en estas obras recientes manifiestan el interés de los escritores e ilustradores del campo de la Literatura Infantil y Juvenil, emprendedores de la memoria en palabras de Elizabeth Jelin (2002), de seguir revisitando estos hechos negados a la clausura y al olvido y, de esta forma, reivindicar la democracia a partir de la transmisión de las memorias a las nuevas generaciones. Sobre todo considerando que saber, recordar y transmitir además de ser actos políticos, son derechos que tenemos como ciudadanos, seamos niños o adultos.

Las desapariciones forzadas constituyen uno de los grandes traumas culturales que nos atraviesan tanto a nivel país como a nivel continental. Latinoamérica experimentó en las décadas de los setenta y los ochentas cruentos regímenes dictatoriales bajo la premisa de eliminar la "subversión". Sin embargo, en cada país las dictaduras y los métodos de represión llevados a cabo no fueron iguales. El caso argentino fue singular por varios motivos. Se trató del primer país en implementar masiva y sistemáticamente la práctica de la desaparición forzada por parte del Estado (Mandolessi, 2020). Videla, en su discurso de 1979, los menciona como ni vivos, ni muertos, desaparecidos. A la par, la primera reacción de los familiares y afectados también fue particular por las estrategias de lucha con las que exigieron Memoria, Verdad y Justicia. Mecanismos que serían, posteriormente, replicados a nivel transnacional posicionando a Argentina como modelo en materia de Derechos Humanos. Así, alrededor del detenido-desaparecido, ya sea como actor social empírico o como figura discursiva, se construyó un campo social socialmente denso e institucionalmente muy robusto (Gatti, 2017: 16) que intenta no sólo hacer frente a esta vulneración a la vida, sino también transmitir a las nuevas generaciones la necesidad de recordar. Es

en este punto que ingresa la LIJ como un potente transmisor y vehículo de la memoria, ya que entabla un diálogo intergeneracional y actualiza “el pasado dictatorial ante un destinatario nuevo” (Scerbo, 2014: 26).

Los relatos seleccionados plantean nuevos modos de acceder a las subjetividades a partir de historias que se centran en personajes que son niños o jóvenes testigos de los crímenes de desaparición forzada. En relación a esto, María Bermúdez Martínez (2015) sostiene que la mirada del niño es muy importante ya que “con un lenguaje lírico, aunque también preciso y directo, muestra las inquietudes de niño hacia la realidad histórico social y la construcción de una posición ante ella, dándole la posibilidad de actuar” (2015: 60). No se trata de “infantilizar” o “suavizar” la violencia política, sino de reconocer al niño como sujeto de derecho capaz de conocer y comprender el pasado, como también de reformular proyectos para el futuro.

Desaparecer la muerte: “Los ahogados” de María Teresa Andruetto y Daniel Rabanal

Los ahogados relata la historia de una joven madre que, en compañía de su pareja y de su pequeño hijo, huye de las amenazas de la última dictadura militar y se esconde en una pequeña cabaña situada en la playa que, alguna vez, los vio ser unos jóvenes descubriendo el amor. Allí, la presencia de los ahogados nos devela una realidad perversa: la impunidad con la que el régimen dictatorial operaba sobre sus víctimas con el fin de desaparecer sus cuerpos y sus muertes.

Los ahogados no responde a las propiedades del libro-álbum, pero sí construye sentidos a partir de las imágenes y de su interacción con el texto. Estas se encuentran en medio de dos secciones de pura escritura narrativa, logrando entre los códigos un diálogo fragmentado y quebradizo, (tal como la historia misma). Las imágenes se presentan en tonos apagados. Hay predominio del gris en los momentos difíciles (Figura 1), correspondientes al presente de la historia y de un rosa rojizo en los recuerdos de un pasado optimista (Figura 2). Lo visual aborda situaciones de violencia política explícita desde otra sensibilidad distinta a la del relato, como cuando caen los cuerpos de los aviones ante la inmensidad del mar. Este fue uno de los mecanismos mediante los cuales la dictadura buscó desaparecer todo tipo de huella de las víctimas. Los “vuelos de la muerte” tenían como objetivo el ocultamiento y eliminación de los cuerpos para así imposibilitar su identificación o recuperación. Es interesante cómo la referencia a los vuelos de la muerte se intercepta con el relato de la protagonista quien, en las

últimas páginas, producto del estado de pánico en el que estaban viviendo, rememora aquel verano en el que fue salvada de ahogarse.

Los ahogados exige un lector capaz de viajar por las páginas, avanzando y regresando constantemente, mientras se detiene a leer cada imagen con el eco de las palabras, pero también de los silencios. En definitiva, el relato nos invita a conocer, entre imágenes y lenguaje, la historia del insilio de una pareja que trata de conservar su amor y su esperanza, rodeados de violencia, cuerpos e incertidumbre. Así, los lectores podrán armar esta especie de rompecabezas, con sus piezas faltantes, sus sentidos ocultos y sus fracturas, tal como la historia de nuestro país en esta época oscura.

La espera de una ausencia: *Mañana viene mi tío de Pantana*

Mañana viene mi tío es un libro-álbum que nos presenta la historia de un personaje, de quien no se brinda mayor información, que espera junto a la puerta la llegada de su tío. El autor, Pantana, es argentino de nacimiento pero vive en Uruguay desde los siete años (1984). Sin embargo, no hay ningún elemento dentro del universo ficcional, textual o gráfico, que nos indique la procedencia o la referencia a la dictadura en Uruguay. De allí que sea posible, salvaguardando las coyunturas, extrapolarlo a nuestras reflexiones sobre la desaparición, sus consecuencias en el tejido privado y social, y su transmisión.

La historia comienza con una frase que introduce probablemente lo que era el insilio del tío: "Papá y mamá dijeron que mañana viene mi tío a quedarse por unos días en casa" (Imagen 1). Dos colores monopolizan el arte del libro: el blanco y el negro. El primero constituye el escenario de todas las páginas, mientras que el negro diseña en simples trazos la situación de este personaje del que desconocemos su identidad. Debido a esto, su historia es susceptible de ser universalizada. Podría haber sido cualquiera niño que espera a un familiar desaparecido.

A medida que avanzan las páginas, podemos interpretar, a partir de la interacción entre imagen y texto, el correr del tiempo y crecer de nuestro protagonista. Hay una base compositiva constante que se repite de inicio a fin, a partir de tres elementos fundamentales: el personaje, el banco y la puerta. Sobre el personaje y el banco se consuma la espera y el paso del tiempo. Solo en la primera imagen, el pequeño se encuentra en la página izquierda (Figura 3), pero en adelante, toda la estructura de la narración permanecerá inmóvil como su semblante y firmeza a la hora de esperar la llegada de su tío. Sin embargo, la puerta cerrada, imponente, invariable, refuerza esa ausencia.

La inmovilidad no sólo se plantea por la repetición de los tres objetos ya mencionados, sino también por la reiteración de la estructura paralela del texto: "¡Genial! Así le puedo mostrar cómo me está yendo en la escuela." (p. 8) dice el personaje con un papel en la mano (Figura 4) o "¡Genial! Así le puedo presentar a mi nieta" (p. 18) mostrando al protagonista con una niña (Figura 5).

El libro culmina con un breve texto, ubicado en la última página: "Este libro es para quienes, por causas militares, nunca pudieron llegar". Gracias a este paratexto es que podemos ubicar nuestras interpretaciones en relación al contexto de la violencia dictatorial y las desapariciones forzadas. Algo curioso, ya que, si se omitiera, el libro podría leerse en clave cuasi cómica: un tío que dijo que ya volvía y se demoró tanto que pasó toda una vida. El efecto de lectura a partir del compromiso explícito de la obra con las causas militares y la desaparición de personas nos invita a volver al relato con otras miradas y sensibilidades, como también a pensar cómo el exterminio político es una realidad que se extendió por todo el continente.

Conclusiones: Ambas obras evocan sentidos de la violencia política entendiendo al lector infantil/joven como capaz de construir sentidos crítica y reflexivamente. Se trata de propuestas estéticas que, a partir del diálogo entre el texto y las imágenes, exceden la mera enseñanza didáctica o moralizante sobre el pasado dictatorial. Son desafiantes y requieren de la interpretación de un lector dispuesto a escarbar en los silencios, en lo "no dicho", para ir dotandolas de sentido.

Acceder a relatos sobre la desaparición de personas desde la mirada de protagonistas niños o jóvenes, además, implica otra sensibilidad. La dimensión afectiva y la emotividad, en estas historias, juega un papel fundamental a la hora de presentar, textual y visualmente, las duras realidades vividas en nuestro país. A parte de ser una propuesta interesante por la forma en la que aborda la memoria como temática, lo es también en el campo de la formación de lectores, en general. En cuanto a lo primero, como sostiene Elizabeth Jelin (2002), trabajar con memorias involucra múltiples dimensiones raras veces exentas de conflictividad. En ellas se ponen en juego saberes y emociones en continuo desplazamiento entre lo social y lo privado. Así, a la complejidad de narrar e ilustrar la violencia se le suma el desafío de generar en las nuevas generaciones, con sus subjetividades, lecturas capaces de recuperar el pasado, reinterpretarlo y dotarlo de sentido en el presente. Los sujetos asumen no sólo un compromiso activo con el pasado, sino, también, en el hacer, con su presente y futuro. En otras palabras, "se trata de pensar a los destinatarios como

sujetos de derecho y denuncia en estrecha relación con las problemáticas sociales-histórica" (Scerbo, 2014: 28). En este sentido, Laura Rafaela García (2021) sostiene que la literatura, en tanto praxis artística, cumple un rol fundamental a la hora de pensar en la resignificación de los hechos del pasado. Su elaboración, su apropiación y su transmisión son resultado de una voluntad colectiva de agentes sociales, escritores e ilustradores, que emprenden la tarea de activar las memorias sobre/de la desaparición en el espacio público. De esta forma, no sólo luchan contra los olvidos y silencios, sino también establecen nuevas relaciones culturales (García, 2021: 39). Ello nos invita a seguir preguntándonos e indagando sobre las formas de transmisión y apropiación del pasado desde la Literatura Infantil y Juvenil, ya que la consideramos un potente vehículo de la memoria, tal como lo vimos en el juego poético estas obras, motorizado por la interacción entre niños/jóvenes y adultos.

Bibliografía:

Andruetto, María Teresa y Daniel Rabanal (2017) *Los ahogados*. Babel Libros: Bogotá.

Bermúdez Martínez, M. (2015) "Una narrativa infantil y juvenil para la memoria". En *América sin nombre*, 20, pp. 49-62. Recuperado de: rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53487/1/America-Sin-Nombre_20_06.pdf.

Camargo, Sebastián (2014) *Mañana viene mi tío*. Ediciones del Eclipse: Buenos Aires.

García, L. (2021) *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina. Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990*. Lugar Editorial: Buenos Aires.

Gatti, Gabriel (comp.) (2017) *Desapariciones. Usos locales, circulaciones globales*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes

Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

Mandolessi, Silvia (2020) "Narrar la tortura y la desaparición forzada en Argentina". En Spiller, Roland, Mahlke, Kirsten and Reinstädler, Janett (Ed.), *Trauma y memoria cultural*. Hispanoamérica y España. (293-307)

Scerbo, Ignacio (2014) *Leer al desaparecido en la literatura argentina para la infancia*. Comunicarte: Córdoba.

Anexo:

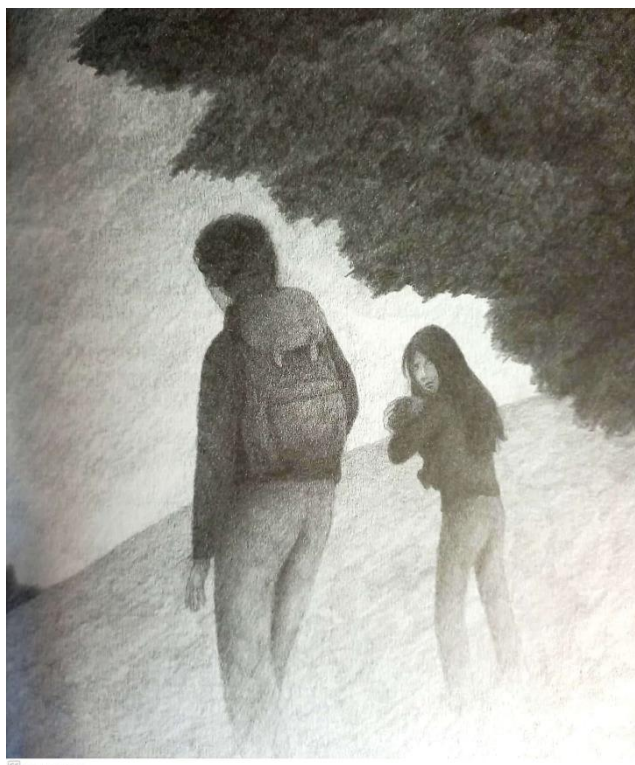


Figura 1: Andruetto, M.T. y Rabanal, D., 2017, p. 19.

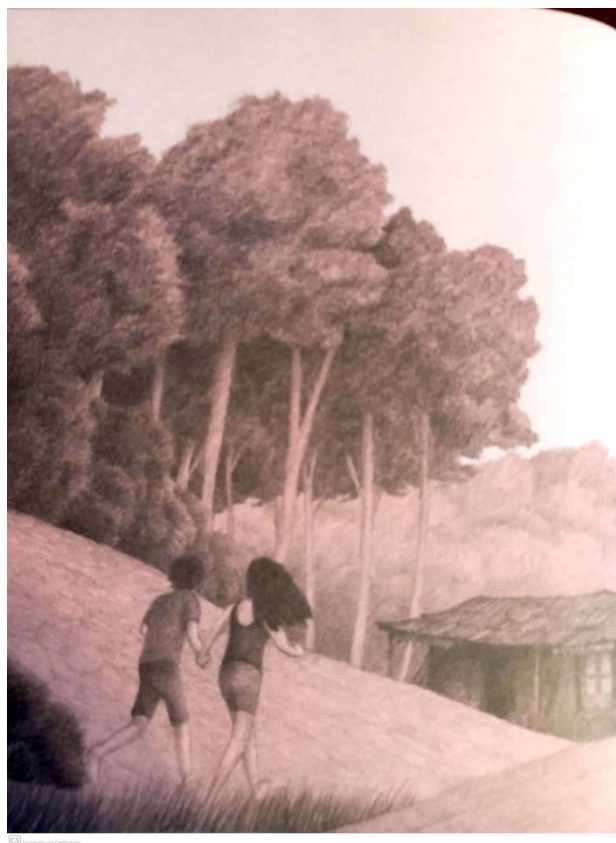


Figura 2: Andruetto, M.T. y Rabanal, D., 2017, p. 16.

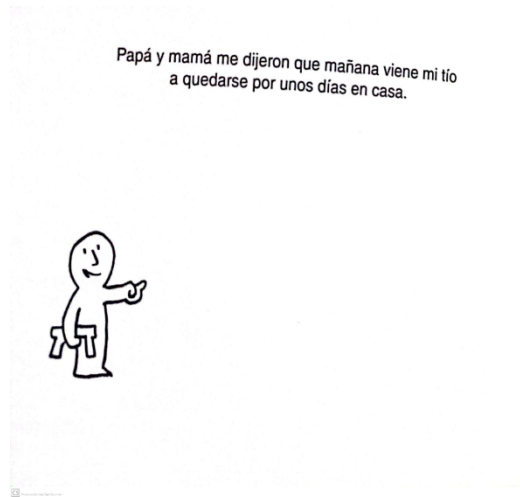


Figura 3: Camargo, S., 2014, p. 4.

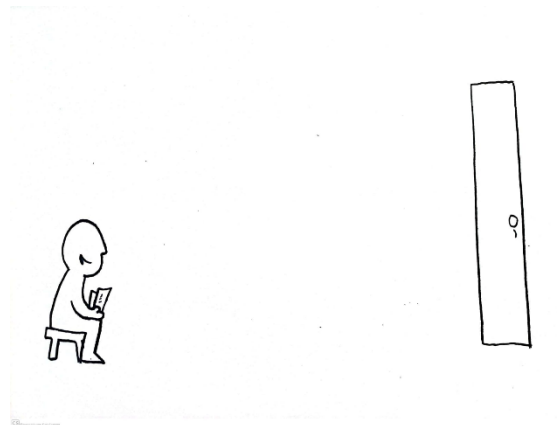


Figura 4: Camargo, S., 2014, p. 8.

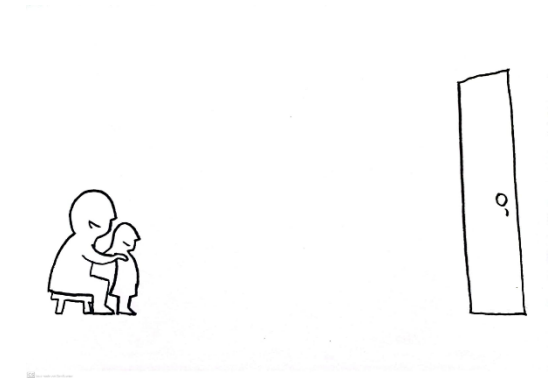


Figura 5: Camargo, S., 2014, p. 18.



Romano, Cintia
Candelaria³⁰

Romano, Claudia
Sabrina³¹

Recibido: 23/06/23
Aprobado: 10/10/23

LITERATURA INFANTIL, DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS: ACERCA DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN LOS CUENTOS INFANTILES

Resumen:

En el presente artículo se aborda el rol de la mujer a través de la literatura infantil como vía privilegiada para reflexionar desde una perspectiva de género y Derechos Humanos, los mensajes inscriptos en el discurso tradicional. Considerando que los roles se aprenden sobre todo desde la infancia, es en cada cuento, en cada relato, que se han ido transmitiendo y preservando enseñanzas que han resultado ser funcionales para inculcar aquellos valores que el sistema considera convenientes como reflejo del "deber ser". Puesto que, se suele proponer como natural una imagen de niña-mujer bonita, pasiva, sumisa y en lo posible no-pensante.

Al mismo tiempo, los cuarenta años de democracia en Argentina se nos presenta como una oportunidad para celebrar la importancia de las nuevas tendencias que proponen transformaciones respecto al rol de la mujer, su protagonismo como personajes femeninos que sí pueden ser exitosos y

³⁰ Licenciada en Psicopedagogía, Profesor Auxiliar Ordinario en la Escuela de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA) en la carrera de la Licenciatura en Psicopedagogía. Especialista en Cs. Sociales con mención en Curricular y Prácticas Escolares, FLACSO. Psicopedagoga en Nivel medio, escuela de gestión pública. Docente Investigadora, integrante del equipo de investigación; Representaciones sociales de infancia en la literatura infantil: Un examen interdisciplinario (UNPA-UARG). Unidad Académica Río Gallegos. Universidad Nacional de la Patagonia Austral/E-mail: cintiaromano33@gmail.com

³¹ Licenciada en Psicopedagogía, Profesor Auxiliar Ordinario en la Escuela de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA) en la carrera de la Licenciatura en Psicopedagogía. Especialista en Bioética, FLACSO. Magíster en Bioética FLACSO, Psicopedagoga en Nivel medio, escuela de gestión pública. Docente Investigadora, integrante del equipo de investigación; Representaciones sociales de infancia en la literatura infantil: Un examen interdisciplinario (UNPA-UARG). Unidad Académica Río Gallegos. Universidad Nacional de la Patagonia Austral/E-mail: sabrina_@live.com.ar

felices. Se propone destacar que la democracia va de la mano del reconocimiento de nuevos sujetos de derechos y de la ampliación de derechos.

En este sentido, es intención de este trabajo reflexionar sobre el principio de igualdad de género y no discriminación, los cambios que ha tenido en estos últimos tiempos el rol de la mujer. Y reivindicar el protagonismo de los personajes femeninos recordando que, históricamente y aún, las mujeres siguen siendo objeto de diversas discriminaciones, dificultando la participación de la mujer, en las mismas condiciones que el hombre, por lo cual es necesario reconocer que los cuentos infantiles merecen un tratamiento, con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas de cualquier otra índole que estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres. Por esto, analizaremos el cuento *Blancanieves y los siete enanos* de los hermanos Grimm y *Blancanieves, y comieron perdices... ¡todos los días!* de María Inés Falconi.

Palabras clave: Literatura infantil, derechos humanos, democracia, género.

Introducción

Uno de los aspectos más transparentes de la función educativa de la literatura infantil a lo largo de su historia ha sido el de la transmisión cultural de los modelos femeninos y masculinos. El cambio social experimentado por la mujer en las últimas décadas ha sido notable, y ello se ha reflejado en la literatura infantil. Sin embargo, hay que señalar como dice Colomer, T (1994) "la existencia de la discriminación de género presente en los libros infantiles" (p.08), mientras que, desde otro punto de vista, encontramos narraciones que se complementan mayoritariamente con una figura materna que satisface las necesidades físicas y la seguridad afectiva en los niños, es decir, la maternidad como función por excelencia de la mujer.

En otras obras sorprende ver como las mujeres continúan dedicándose a los quehaceres domésticos, incluso en el caso de mencionarse algún trabajo, éste aparece siempre como secundario en relación con el trabajo del hogar que realizan. Asimismo, niñas que se ven adoctrinadas en la postergación y la conformidad, siguiendo mandatos que las mantienen en roles como el de mujer sufriente y abandonada, siempre en un lugar dependiente, a la espera de un hombre que la salve y de sentido a su existencia.

En este sentido, los cuentos tradicionales no escapan del análisis y son estudiados por su papel fundamental en la conformación de la subjetividad femenina junto a nuevas versiones que posibilita mostrar cambios sociales y logros en pos de la igualdad de género. Nos preguntamos, ¿De qué hablamos cuando hablamos de igualdad de género? ¿Qué nos sugiere y propone una perspectiva o enfoque de género? ¿Por qué es importante hablar del rol de la mujer a través de la literatura infantil con las infancias hoy?

En este marco, y recuperando estas preguntas nos proponemos reflexionar sobre los cambios que ha tenido en estos últimos tiempos el rol de la mujer. Asimismo, visibilizar la inclusión de perspectivas pedagógicas novedosas como la perspectiva de género en las instituciones educativas, a partir del vínculo posible con cuentos infantiles tradicionales y modernos.

Por qué hablar de Derechos Humanos, igualdad de género y no discriminación con las infancias

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), fundada en 1945 una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, reunió a mandatarios de todo el mundo con la finalidad de que discutieran y acordaran criterios básicos para establecer un nuevo orden mundial. Luego de un extenso debate, en la Asamblea General N° 183 del 10 de diciembre de 1948, la ONU aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH). Este documento es un hito histórico, dado que expresa un complejo consenso que define, a lo largo de 30 artículos, cuáles son los atributos, derechos y garantías pertenecientes a cada persona solamente por su condición de ser humano³².

Los Estados integrantes de la comunidad internacional asumen las obligaciones y responsabilidad de garantizar los derechos establecidos en la DUDH por eso decimos que son los únicos que pueden vulnerarlos. Es decir que:

todo Estado debe asegurar el cumplimiento de los Derechos Humanos a su población

todo Estado es capaz de violar dichos derechos por acción u omisión; es decir, por atentar contra los Derechos Humanos de forma directa, o bien dejando que hechos o procesos violatorios de estos ocurran, sin intervenir adecuadamente.

³² Para conocer detalles sobre el rol de las mujeres mandatarias durante el proceso de redacción de la DUDH, puede consultarse el material elaborado por la ONU disponible en bit.ly/3qEhjZB.

En el marco del proceso histórico que venimos describiendo debemos resaltar que la educación recibió un lugar destacado como estrategia de divulgación y consolidación del paradigma internacional de los Derechos Humanos. Esto aparece en el Preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos³³ (1948), que los define como:

Un ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos. (p.23)

Ahora bien, la DUDH establece un conjunto de derechos que tenemos asignados todas y todos en tanto personas, y se sostienen en principios ético-políticos y jurídicos fundamentales. Nos referimos a: Universalidad, Igualdad y no discriminación e Integralidad e indivisibilidad. Estos principios marcaron la base para derechos que fueron erigidos posteriormente en otros documentos internacionales y han suscitado numerosas e interesantes discusiones respecto de sus múltiples formas de interpretación e, incluso, referidas a su alcance, tanto real como potencial. Para dar cuenta de ello, quisiéramos detenernos brevemente en la importancia del principio de igualdad y no discriminación, señalado en la colección de Derechos Humanos, Género y Esi (2021) del Ministerio de Educación de la Nación Argentina cuando dice que:

Los Derechos Humanos son de todas y todos, y para todas y todos. No existe sujeto que pueda ser excluido de su órbita ni motivo por el cual quede eximido de su alcance. A su vez, los Estados son los responsables de efectivizarlos sin distinciones de ningún orden. (p.25)

Sabemos que en la realidad se dan diversas situaciones de desigualdad y de discriminación, con lo cual permanentemente el principio de igualdad y no discriminación debe ser puesto en juego en relación con situaciones de la vida cotidiana de las personas. Un ejemplo de esto, lo encontramos en la desigualdad que las mujeres encuentran en el acceso a los derechos civiles y a los bienes culturales y económicos.

De ahí, la necesidad de hablar a qué hacemos referencia cuando hablamos de *perspectiva o enfoque de género*, la colección de Derechos Humanos, Género

³³ Para la lectura del Preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos puede consultarse el material disponible: http://www.infoleg.gob.ar/?page_id=1003#:~:text=La%20presente%20Declaraci%C3%B3n%20Universal%20de,estos%20derechos%20y%20libertades,%20y

y Esi en la escuela (2021) del Ministerio de Educación de la Nación Argentina, explica que:

Es una especie de anteojos (a veces se les agrega “violetas” o “multicolores” en relación con los colores representativos de los feminismos y las disidencias sexuales) que permiten advertir los sesgos, las desigualdades y las violencias sexo-genéricas que se encuentran presentes en los procesos de producción de las identidades y en diferentes dimensiones de la vida en común dentro de la sociedad. La perspectiva de género implica una forma particular de observar el mundo y nuestras experiencias cotidianas. Propone una mirada crítica de las relaciones de poder que subyacen a las formas en que los sujetos atraviesan su proceso corporal de sexuación. En tal sentido, abre interrogantes sobre las relaciones que se producen en el orden social capitalista-patriarcal-cis-heteronormado-blanco³⁴. (p.26)

Los posicionamientos y las relaciones entre los géneros, desde esta mirada, son construcciones sociales que no resultan inevitables ni son destinos fijados, sino que pueden transformarse. Un ejemplo claro podemos encontrarlo en la historia de Blancanieves y los siete enanos de los hermanos Grimm hace casi doscientos años.

Erase una vez: Blancanieves de ayer ¿Y la igualdad de género?

En la historia de los Grimm, Blancanieves es una hermosa princesa que se ve obligada a huir del palacio de su padre perseguida por los celos de su madrastra, una bruja que envidia su belleza.

La princesa escapa a través del bosque y se refugia en una casa pequeña donde viven siete enanitos que trabajaban en una mina cercana, conmovidos con la historia de Blancanieves, le pidieron que se quedara con ellos para protegerla de la malvada reina, ella a cambio, se encargaría de limpiar la casa y hacerles de comer después de que volvieran del trabajo.

La madrastra disfrazada de vendedora, mediante engaños la convence de probar una manzana envenenada. Con el primer bocado, Blancanieves se desploma y la bruja vuelve a su palacio feliz por haber logrado su propósito. Luego, los siete enanitos la encuentran helada en el suelo y la dan por muerta, la colocan en una caja de cristal transparente y la llevan a la cima de una montaña. Hasta allí, llega el hijo del rey. Los enanos lo dejaron pasar y el joven no pudo evitar besarla en los labios. Al instante siguiente,

³⁴ El término *cis* o *cisgénero* refiere a las personas cuya identidad de género resulta coincidente con el género asignado socialmente al momento del nacimiento.

Blancanieves abrió los ojos, los enanos contentos, comenzaron a celebrar. Después, ella también se enamora del príncipe y deciden casarse y todos vivieron felices para siempre.

La historia contada por los hermanos Grimm nos muestra que existe la tendencia de ver a las mujeres solo en el ámbito doméstico, dejando de lado su participación en la esfera pública y su autonomía en la toma de decisiones. En este caso, Blancanieves, una joven que realizaba los trabajos más serviles a los siete enanitos mineros, subordinada a la figura del "hombre". Y también al príncipe, quien además había sido besada por él sin su consentimiento para salvarla supuestamente de la maldición de la madrastra, mientras ella se encontraba inconsciente. Por lo cual, hablar hoy de igualdad³⁵ de género significa tomar conciencia y transformar la posición de desigualdad y subordinación que las mujeres han vivenciado a través de los siglos de historia en relación a los hombres en la esfera familiar, económica, social, política, cultural y en la misma historia.

De lo anterior, podemos decir que en los cuentos tradicionales infantiles como es el caso de Blancanieves, se visualiza claramente las imágenes de lo femenino y lo masculino con las que aprendieron a identificarse generaciones de niñas y niños de la época. Asimismo, transmite segmentos de la cultura patriarcal, en donde los personajes que representan lo femenino y lo masculino reproducen la realidad social desigual en la que estamos inmersos y no se otorgan los mismos derechos y dota de la misma igualdad a ambos géneros.

Erase una vez: Blancanieves de hoy

Como decíamos en un inicio del trabajo, se seleccionó el cuento infantil "Comieron perdices...¡todos los días!" de María Inés Falconi, quien presenta una novedosa perspectiva en materia de género. El cuento que ha sido seleccionado pertenece a una literatura infantil que pretende desafiar los estereotipos propios de género. Por lo tanto, sus personajes adoptan conductas que no son esperables con las típicas que se desprenden de la mayoría de los cuentos tradicionales para niños y niñas.

³⁵ Ley N°. 26485. Ley de Protección Integral a las Mujeres. Esta ley garantiza todos los derechos reconocidos por la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, la Convención sobre los Derechos de los Niños y la Ley 26.061 de Protección Integral de los derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes y, en especial, el referido a: la igualdad real de derechos, oportunidades y de trato entre varones y mujeres, Artículo 3° inciso j). Ver en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/150000-154999/152155/norma.htm>

A los fines de analizar el texto, se optó por escoger un aspecto en el que claramente se observa la diferenciación de las historias respecto del libro más tradicional. Ellos son el trabajo y ocupación.

Trabajo/ocupaciones:

Se observa en esta historia que, Blancanieves intenta superar la limitación a la que una y otra vez hace referencia el príncipe, en el sentido que el personaje femenino realice una actividad del dominio femenino: "Blancanieves le dijo: - Pupi... me aburro. - No sea burra - le contestó el príncipe, festejando el chiste que a Blancanieves no le hizo ninguna gracia. Sali de compras, andá a la peluquería o invitá a tus amigas a tomar el té. Podrías hacerte la planchita. ¿Por qué no haces un curso de manualidades?. ¿Por qué no haces un curso de pintura?. ¿Cerámica? fue la siguiente propuesta del príncipe". Actividades que tradicionalmente, encuadran en el mundo femenino. Tradicionalmente, aprender manualidades, cerámica, pintura, ir a la peluquería, entre otras, son actividades que encuadran en el mundo femenino.

Dentro del mundo femenino recaen las tareas domésticas y todos aquellos trabajos que impliquen escasa visibilidad y que responden a un mundo interior, tal como se formula en el Informe de Desarrollo Humano 2008 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), "las mujeres participan en trabajos, ocupaciones o profesiones consideradas femeninas, con menor valoración social. Su participación siempre está atravesada por el lugar que ocupan en el ámbito privado y sus roles de cuidadoras y trabajadoras domésticas". Mientras que a los hombres se les asignan los actos propios de la vida exterior y de trascendencia. El Príncipe dijo: "Y yo estoy todo el día trabajando y no me puedo quedar en el palacio para entrenerte. Tengo cosas importantes que hacer". Pues bien, esta historia significa un paso adelante en ese punto, cuando Blancanieves dice: "- ¿Y por qué los príncipes pueden trabajar y las princesas no?. - Porque...¡Que se yo por qué! porque es así y listo. Y no me discutas mas (responde el Príncipe)".

Blancanieves no discutió mas, pero enfermó de aburrimiento. Y se fue del palacio, al bosque con los siete enanitos, donde luego de una semana estaba tan contenta como antes. "Pero entonces llegó a la casa un enviado del príncipe. - Dice su majestad que quiere que vuelva al palacio cuanto antes. Y se subió a la carroza con el lacayo. La carroza arrancó a todo galope y esa noche, Blancanieves se encontró sentada otra vez frente al príncipe y al plato de perdices. - Así que fuiste a visitar a tus amigos - preguntó el príncipe. - Si estuve ahí una semana, por si no te diste cuenta. - ¿Una

semana...? No, no me di cuenta. ¿Y qué hiciste durante una semana en el medio del bosque? – Trabajé. - ¿Trabajaste? No deberías haberlo hecho, las princesas no trabajan (dijo el príncipe)". Concluyendo en el fin del matrimonio.

Por lo que a los oficios y tareas se refiere atribuidas al género, se remarca que el rol de la mujer en la sociedad se liga al de permanecer en casa y el del hombre, ser el sustento económico y trabajar afuera exclusivamente. Lo vemos con Blancanieves, que al casarse con el príncipe "debe cumplir" y desempeñar tal rol, e igualmente cuando vuelve a la casa de los siete enanitos donde se encargaba de llevar a cabo las tareas del hogar.

Tal como se formula en la Colección Derechos Humanos, Género y ESI en la escuela (2021) del Ministerio de Educación de la Nación Argentina:

Implica una distribución sexual binaria, donde quienes sean biológicamente varones se esperarán de ellos atributos tales como la competitividad, la racionalidad y la agresividad. Mientras que quienes sean consideradas como mujeres, tendrán características tales como la pasividad, la irracionalidad y la inclinación hacia el cuidado de las y los demás. Amparándose en estos atributos, se establecen funciones y roles sociales para unas y para otros. Para los varones, el espacio público: el mundo del empleo, la política, la calle. Para las mujeres, el espacio doméstico: la maternidad, las tareas de la casa, el cuidado y la crianza. De este modo, se establece una distribución sexual binaria de características anatómicas, rasgos de personalidad, formas de desear y espacios de lo social. (p.45)

Como vemos, en el relato de la princesa analizada, refleja que debe cumplir con unos ideales y una ideología tradicional y conservadora que se identifican en algunos estereotipos de géneros y valores concretos enmarcada por una línea argumental en que la abocará a vivir (o sufrir) un amor romántico que la relegará a una posición sumisa y que espacialmente estará situado en el ámbito privado y a su rol de permanecer en el hogar realizando actividades que se encuadran dentro del mundo femenino. Sin embargo, en esta historia, blancanieves se manifiesta con cierta suspicacia basada en el disconformismo de unos patrones tradicionales de conducta.

Como princesa, en aquel papel que "debía cumplir", se aprecian ciertas modificaciones relacionadas con las transformaciones de la concepción hacia la mujer que se van produciendo a nivel sociocultural, y que en este cuento se permite abrir una discusión sobre estereotipos y creencias de género. Si bien aparece el intento del príncipe de invisibilizar a la mujer como sujeto creativo- productivo, y sujeto de discurso; se hace presente una blancanieves como sujeto de poder. Una Blancanieves no tan preparada para

ser esposa sumisa y obediente a los mandatos del Príncipe. Se presenta una mujer que se interpela, que indica otros caminos posibles, una Blancanieves animada a vivir un nuevo amor de pareja "felices pero, esta vez, no comieron perdices".

Conclusiones

La literatura infantil es un factor de transmisión cultural que permite inculcar valores diversos. La literatura ejerce influencias en niños y niñas creando pautas de conducta determinadas basadas en la información recibida, y que serán a su vez transmitidas, nuevamente, a una siguiente generación.

Frente a este escenario, en los cuentos aquí presentados interesó reflexionar acerca de la importancia de fomentar valores de igualdad. En el análisis del cuento tradicional infantil, se observa que el protagonista masculino ejerce un rol activo sirviéndose de un estereotipo marcado por características patriarcales. Y la protagonista femenina, con un rol pasivo, sirviéndose de un estereotipo de mujer sumisa y objeto. Así, el patriarcado se refleja en un conjunto de prácticas generadoras de desigualdad y sometimiento hacia las mujeres.

La reescritura del cuento tradicional infantil muestra cierta necesidad de cambio, e incluye una propuesta de valores de igualdad. Como así también la construcción de nuevas ciudadanías democráticas en la actualidad, lo cual implica el desafío de pensar lo común desde la valoración de las diferencias. Invita a detenernos a pensar en aquellas posiciones tradicionales: lo masculino en la posición de mando, racional, inteligente, público; y lo que se le atribuye a lo femenino, posición de subordinada, del silencio y callar, irracional, espacio privado doméstico. Los mitos del amor romántico e idealización del amor reflejada en los estereotipos y roles de los personajes, se traza de otra forma en este cuento. Ya no se trata una historia de pareja perfecta, de enamoramiento que dura toda la vida, cuya perdurabilidad es eterna, como se deja entrever a lo largo del relato.

Se aprecia que se intenta mostrar un rol de la mujer que no está tan conforme con las aspiraciones del cuento tradicional, incluyendo valores más actuales de la sociedad. En este cuento, a Blancanieves ya no le gustaba la vida de princesa ni aquel príncipe, y se aleja del inmovilismo determinista que marcaba la vida (y el destino) de la princesa para dotar a la misma de un cierto margen de libertad y autonomía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Caballero del Moral, S. (2016). Texto adaptación del original de los hermanos Grimm. Editorial Gribaudo.

Colomer, T. (1994). A favor de las niñas: el sexismo en la literatura infantil. *CLIJ: Cuadernos de Literatura Infantil y juvenil*, (57), pp.7-23. https://www.academia.edu/38052063/A_favor_de_las_ni%C3%B1as_El_sexismo_en_la_literatura_infantil

Falconi, M.I., y Drennen, O. (2013). *Había una vez...¿Y después?. Blancanieves y comieron perdices...¡Todos los días!* 4ª. Ed. Buenos Aires: Quipu.

Documentos:

Colección Derechos Humanos- 40 años de democracia- Edición especial. (2021) 2ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.

Colección Derechos Humanos, Género y ESI en la escuela. (2021). 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Marco Normativo:

Ley N° 26485 de 2009. Ley de Protección Integral a las Mujeres. Abril 1º de 2009. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación. Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/150000-154999/152155/norma.htm>

Ley N° 26061 de Protección Integral de los derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Disponible en: http://www.jus.gob.ar/media/3108870/ley_26061_proteccion_de_ni_os.pdf

[VOLVER](#)



Miriam Persiani de
Santamarina

Recibido: 23/06/23

Aprobado: 10/09/23

COMPROMISO, RESPONSABILIDAD Y CREATIVIDAD EN UN PROYECTO ESCOLAR EN CONMEMORACIÓN A LOS 40 AÑOS DE DEMOCRACIA

En mi recorrido por distintas instituciones escolares de la zona norte del Gran Buenos Aires, conocí a Daniela Moscardini, la maestra de 4° B del turno mañana, en la E.P. N° 19 "República Oriental del Uruguay" de la localidad de Garín en el partido de Escobar.

En su relato sobre lo trabajado con los niños y sus familias, observo el entusiasmo y la pasión con la que desempeña su tarea pedagógica.

Los contenidos sobre los 40 años de democracia en nuestro país se trabajaron a nivel institucional, con el eje de la prohibición y la garantía de derechos constitucionales.

En 4° B, Daniela inició su secuencia didáctica, leyéndole a los niños el impactante cuento "**Los monstruos, las Brujas y los colores**" de Cecilia Solá. Luego de abrir un espacio de intercambio y debatir sobre una parte de la historia que ellos conocían muy poco, les relató su experiencia personal con la prohibición de lecturas en su tránsito por la escuela secundaria.

Luego, les presentó una lámina con el último fragmento del libro leído: *"Y aún ahora siguen los monstruos odiándolas y ellas derrotándolos. Y aún ahora siguen los amigos de los monstruos diciendo que los colores no existen. Y aún ahora siguen las Brujas Blancas buscando y encontrando colores"* Y en grupos, tuvieron que escribir con distintas consignas, lo que habían leído y sobre lo que habían conversado en el debate.

La docente los agrupó teniendo en cuenta sus posibilidades y fortalezas para que todos pudieran realizar sus escrituras exitosamente.



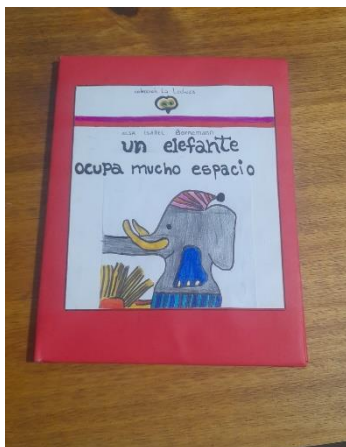
Cada grupo leyó sus producciones y las dejaron plasmadas en un afiche, al que le agregaron ilustraciones.

Con un poder de análisis y de síntesis muy profundo demostraron que es posible trabajar con textos complejos en la escuela primaria.

Observando el interés de los niños por el tema, decidió convocar a las familias e incluirlas en el proyecto. Con un alto grado de compromiso, se sumaron a la propuesta, que comenzó con la explicación de los niños sobre lo trabajado hasta ese momento y les expusieron la lista de algunos textos prohibidos durante el último período de dictadura militar en Argentina.



Con frases muy contundentes, como **“Quitar el derecho a leer es cortarle las alas a la mente”** y haciendo hincapié en lo que significa una prohibición para vivir en sociedad y respetando las normas institucionales de cuidado y seguridad básicas, se les pidió que eligiesen uno de los libros presentados, que lo leyeran en el hogar y que colaborativamente, dibujasen la tapa del mismo, con el resumen o la reseña de la trama.



Todos los trabajos fueron expuestos en el hall central de la escuela, y luego se llevaron a la biblioteca para ser utilizados por toda la comunidad educativa.

Tanto los estudiantes como sus familias se sintieron muy orgullosos de haber realizado esta actividad, pudiéndola dar a conocer al resto de los alumnos de la escuela, invitándolos a reflexionar sobre porqué las artes habían sido cercenadas y con la convicción de que no pueden callarse las ideas cuando se pretende vivir en libertad.

Poder leer lo que cada uno quiera es un derecho que no debería ser vulnerado nunca más.

En esta escuela, lejos de trabajarse con una literatura utilitaria o que “deje una enseñanza”, se introdujo a los niños en un tema difícil con realismo y veracidad, seleccionando bibliografía de calidad y con propósitos de enseñanza y de aprendizaje claros y concisos. Traspasando esa “frontera indómita” a la que hace referencia Graciela Montes, en esta propuesta se observa cómo se dejaron de lado los ejercicios escolarizantes para que los niños meramente aprendan a leer, siendo reemplazados por una actividad que a la vez que representó un desafío, interpeló a los docentes en su planificación y recorrido lector animándose a ir por más. ¡Felicitaciones!

Montes, G. (1999) “La frontera indómita: en torno a la construcción y defensa del espacio poético”. Fondo de Cultura Económica



Liliana Calfuquir

Equipo de la Biblioteca
Universitaria Gabriel A. Puentes
Universidad Nacional de la
Patagonia Austral "San Juan
Bosco"

Recibido: 23/06/23

Aprobado: 9/09/23

Muestra "Libros Prohibidos"

La propuesta de la muestra titulada "Libros Prohibidos" surgió en el marco de las VI Jornadas Bibliotecarias Patagónicas y 11ª Jornadas Chubutenses, tituladas este año: "**Bibliotecas y Democracia**", por conmemorarse los 40 años de la vuelta a la democracia de Argentina.

En los días que se llevó adelante el evento, se expusieron libros que aparecen en las listas de los libros prohibidos. Para dicha recuperación se utilizó el documento [Biblioteca de Libros Prohibidos](#), editado por la Comisión Provincial de la Memoria, el Archivo Provincial de la Memoria y el Área de Educación del APM.

En el siguiente [enlace](#) se puede acceder de forma pública a una lista creada en la base de datos de la biblioteca con el listado y detalles de todos los libros con los que se cuenta en el Sistema de Bibliotecas de la Universidad Nacional de Patagonia San Juan Bosco, que fueron prohibidos en la última dictadura.

Además, se presentó una carpeta con un valor de documento histórico, armada y compilada por personal de la BUGAP que trabajó en el periodo de la última dictadura. Esta incluye los listados de libros y otros materiales que se prohibieron en esa época, con la orden por decreto de retirar dicho material de las estanterías. Como valor agregado, la carpeta contiene recortes de periódicos locales de la Provincia del Chubut y notas a mano del personal que trabajaba en ese momento en la Biblioteca.

No se cuenta con dato certero de quién realizó la tarea de resguardo de estos recursos en época de dictadura, por falta de memorias orales o escritas, pero se puede considerar que fueron personas que no querían que los hechos sean olvidados y con mucha prolijidad resguardaron estos elementos que representan parte de la historia que impactó de lleno en nuestro país y también en esta biblioteca. Ha quedado la inquietud en el equipo actual para continuar investigando y reconstruir la historia institucional.

Para realizar la Muestra de Libros Prohibidos, se digitalizó la carpeta completa, con el propósito de resguardar en el tiempo el recurso, además de poder socializarlo con toda la comunidad, se puede acceder al archivo digital en el siguiente [enlace](#).

Los recursos que se prohibieron a través de los decretos nombrados en el documento son variados, desde libros, enciclopedias, revistas hasta mapas. Las temáticas abordan: política, geografía, literatura, infantil inclusive, y varios otros.

A medida que fuimos retirando de las estanterías los libros que pertenecían al listado de libros prohibidos, nos fuimos sintiendo parte de la historia, la curiosidad nos llevó a mirar e intentar pensar ¿por qué un cuento infantil puede ser considerado como material subversivo o agravante para la familia?

También nos permitió reflexionar sobre la tarea fundamental de cualquier profesional de la información, la cual es brindar acceso a todo tipo de documentos y contenido, esto nos habilitó a preguntarnos: ¿qué sintieron nuestros colegas cuando tuvieron que cumplir con estos Decretos? ¿cómo lo aplicaron? ¿realmente habrán entregado los recursos retirados de las estanterías a las autoridades o los escondieron? ¿cómo fueron regresando a las estanterías posteriormente a la última dictadura?

Bibliotecarios y dictadura...

Charlando hoy con el resto del equipo, coincidimos en que, en cuanto a bibliotecarios desaparecidos en época de la última dictadura en nuestra zona, es un tema del que no tenemos mayor información. A partir de la Jornadas hemos investigado un poco sobre el tema a nivel nacional, aquí compartimos algunos datos interesantes:

En 2003 se conformó la Comisión de Homenaje Permanente a los Trabajadores de Bibliotecas Desaparecidos y Asesinados por el Terrorismo

de Estado. Su objetivo es reconstruir y hacer públicos los hechos acaecidos durante la última dictadura cívico-militar, a partir de los cuales han sido también víctimas los profesionales y trabajadores de la información. Hasta el momento se localizaron 25 nombres de bibliotecarios, estudiantes de Bibliotecología y trabajadores de Bibliotecas que permanecen desaparecidos y cinco que fueron detenidos-desaparecidos y liberados durante la represión. ([click para acceder](#) a la fuente Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba)

Algunos nombres: Rodolfo Francisco Achem (dirigió la Biblioteca de la UNLP), Ana Inés Della Croce (bibliotecaria), Rosa Angélica Murno Merediz (estudiante de Bibliotecología y Sociología)

[Aquí](#) se puede acceder a más información y todos los nombres de los bibliotecarios que son parte de esa triste lista. Es un texto conmemorativo del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Consideramos relevante e importante toda recuperación de información, sobre todo aquella que ha sido parte de nuestra historia reciente, dejando una marca en la vida de toda la sociedad de la época. Además poner al alcance de estudiantes, docentes y la comunidad en general estos testigos mudos, que fueron prohibidos, los libros, hoy sin restricciones en el acceso.



María Cristina Alonso³⁶

Recibido: 23/05/23
Aprobado: 20/06/23

A 40 AÑOS DE LA DEMOCRACIA, LUCHAR CONTRA LOS OGRONTES

Es necesario a 40 años de la democracia, celebrar, sí, pero también ver los lugares por donde se filtra la amenaza. Como lo imagina Graciela Montes en un cuento de 1991, cada tanto hay ogrontes que se quieren comer a un pueblo y amenazan la preciada democracia. Por suerte, también hay Irulanas que están dispuestas a refundarlo. Una nueva lectura de Irulana y el Ogronte, de Graciela Montes.



Graciela Montes publicó **Irulana y el ogronte** en 1991, pero imaginamos que l vendría masticando desde mucho más atrás esa historia que narra en la edición de Gramón, Colihue. Porque el cuento nos avisa, de entrada, que es de miedo y que los protagonistas son una niña y un monstruoso, personaje con mucha ansiedad devoradora. Deglute pueblos con sus casas, sus plazas, sus torres, su gente. Y así lo describe a la hora en que se pone el sol: "la cabeza peluda del ogronte brillaba como la melena de un león inmenso. Y la gente del pueblo sentía mucho miedo".

³⁶ María Cristina Alonso nació en Bragado, provincia de Buenos Aires en 1955

Es Profesora en Letras por la Universidad de La Plata (1977). Escritora y docente.

Es autora de "Chicas que escuchaban radioteatros", Niña Pez, 2022 "Cattolica pero anaquisto, un artista gráfico en París", Ediciones de los Cuatro Vientos, 2007; "Último foco", novela, Buenos Aires, Colihue, La Movida, 2005, "Historias de inmigrantes", Rosario, Homo Sapiens, 2005, "Aventuras en borrador", novela, Buenos Aires Colihue, La Movida, 1999, Pasaje a la frontera, (novela juvenil) Córdoba, Editorial Comunicarte, Colección Veinte escalones, 2008, "Tierra de lectores", artículos periodísticos sobre la lectura, editado por la Municipalidad de Bragado y el Diario La Voz de Bragado, 1998, "Tías de infancia", novela, Buenos Aires, Club de Estudio, 1994.

Ha recibido premios y distinciones por sus relatos y su novela Aventuras en borrador fue distinguida por Alija (Asociación de literatura infantil y juvenil) en 1999.

Obtuvo la beca de perfeccionamiento para escritores del interior del Fondo Nacional de las Artes en 2005.

Obtuvo el Premio Hormigueta viajera de la Biblioteca Madre Teresa de Virrey del Pino de La Matanza en 2018.

El pueblo que recrea Montes e ilustra Claudia Legnazzi en esa primera edición, vive en la incertidumbre ante los cambiantes estados de ánimo del poderoso y temible personaje al que no le bastan los alimentos que la gente le regala para calmarlo. Sus enojos son irracionales, grita y ruge sin causa alguna, siembra el terror. Todo esto contado con guiños entre escritora e ilustradora –un juego metaliterario– que recrea esas historias que se van inventando en voz alta e incluyen comentarios: (“...Miren: acá la dibujante se asustó tanto que dejó el dibujo sin terminar y salió corriendo,”), “Ahí está la nena, - ¿la ven? -, es esa de rulitos en la cabeza: Irulana.”

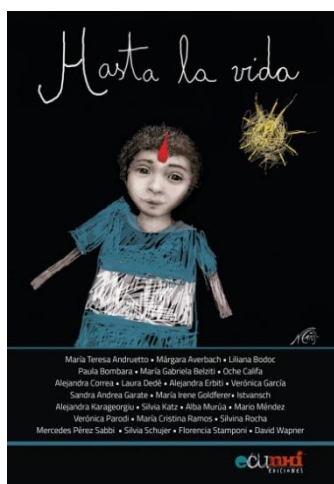
Otra vez David y Goliat, una niña pequeña, Irulana, vence al ogro gritando su nombre tan fuerte que el monstruo dormido, después de haber tragado al pueblo entero y provocado la huida de sus habitantes, queda enredado en la palabra que termina enterrándolo en un pozo.

La democracia en la Argentina empezó, como el cuento de Graciela Montes, con un pueblo y una dictadura que se había comido todo y una palabra que inauguraba un nuevo tiempo y fue proclamada en el Juicio a las Juntas: “Nunca más”. Esa palabra, tejida con la otra tan importante que es “Memoria”, armó una trama de historias que le fueron dando sentido a estos cuarenta años de democracia. Años complejos en los que, de tanto en tanto, el ogronte de Graciela Montes sale a pasear para intentar comerse una plaza, romper una calle, deglutir un árbol con raíces, y todo como si fuera un manojo de apio. Pero las y los Irulanas de la Argentina, (Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, militantes políticos, gente con memoria) inmediatamente echan a volar las palabras mágicas que suturan las rajaduras, reponen los pedazos faltantes y seguimos adelante.

¿Cómo peligra la democracia? En el país de los cuarenta años hay una Reina de corazones que proclama -por radio, televisión, en tic-toc- y otras ranuras comunicacionales- que cortará cabezas; un rey siempre despeinado determina que, si es gobierno, los pueblos pequeños y pobres desaparecerán y que, junto con ellos, se irán los ciegos, los rengos, los que no pueden hablar, los que piensan distinto. En las fracturas de la democracia, en esos lugares por donde se cuelan la injusticia y la insolidaridad, aparecen ogrontes que gritan muy fuerte, brujas que nos quieren cocinar crudos y balas destinadas a los niños que ensayan su murga para el carnaval. Porque esto ya pasó en esas rajaduras que se le hacen a la democracia, en 2016, en

el Bajo Flores. Un hecho horrible que quedó narrado en un libro: **Hasta la vida**, de varios autores, ECuNHI Ediciones, 2016.

En el Bajo Flores, en Buenos Aires, un febrero de 2016, la murga “Los auténticos reyes del Ritmo” recibe una lluvia de balas de goma y de plomo mientras ensaya sus pasos para el próximo carnaval. La mayoría son niños y jóvenes. ¿Se podrá escribir un cuento con esta historia en la que el verdadero lobo es la gendarmería?



La literatura suele escribirse sobre lo urgente y necesario y nos señala dónde se rompe la tela tan sutil de la democracia. Ese día de verano de 2016 es un ejemplo. Los chicos de la murga “Los Auténticos Reyes del Ritmo” sufrieron una agresión en manos de la gendarmería. Eran 140 chicos y chicas del barrio, que se juntaban en la calle Bonorino, dos o tres veces por semana, a preparar sus pasos y sonidos. Pero llegaron móviles de Gendarmería para hacer un supuesto operativo. El director de la murga pidió por los niños, pero los patrulleros aceleraron y después dispararon. Dejaron el saldo de dieciséis heridos y dos niños internados. La indignación frente a ese hecho tomó forma de libro. Un grupo de escritores, ilustradores y trabajadores de la LIJ decidió unirse para contar que balear la alegría de una murga, lastimar y aterrorizar a niños inermes es un límite que, una vez traspasado, ya no tiene retorno.

El libro se denominó **Hasta la vida** y fue publicado en 2016 por el Espacio Cultural Nuestros hijos, de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. Lo integran poemas, canciones, relatos, ilustraciones que tematizan la indignación.

“Un colectivo de autores -escribe María Teresa Andruetto en su aporte **Metén bala-** reacciona al atropello que sufrieron los chicos de la murga “Los Auténticos Reyes del Ritmo”, en la villa del Bajo Flores, que representará, para quienes trabajamos en cultura de la infancia, un punto de inflexión”.

En un poema de Alejandra Erbiti, “¿Me miraste bien?”, habla uno de los niños invisibles de la Argentina: “*Cuando sea grande, muy grande, / recordaré*

esta historia. / Y aunque creas que no sé, / que no soy un político, / quisiera decirte algo más: si agujereás un país/ nos caemos los chicos."

Recordar este episodio en la conmemoración de los cuarenta años de la democracia nos convoca a seguir aferrándonos a las bibliotecas para que los ogros, los lobos, las brujas que la hieren sigan siendo vencidos por nuestras palabras, nuestra imaginación, nuestra historia y nuestra memoria. Como en el cuento de Graciela Montes, siempre hay un montón de gente que vuelve cuando todo parece perdido. "Si miran bien –nos dice en el final de **Irulana y el ogronte**- allá lejos, en el fondo de la hoja, hay un montón de gente que vuelve. Si acercan la oreja al papel; tal vez oigan la música. Porque traen guitarras, violines y panderetas. Vienen a fundar un pueblo".

[VOLVER](#)

María Fernanda
Macimiani³⁷

Recibido: 05/12/23

Aprobado: 07/12/23

LA LITERATURA INFANTIL A 40 AÑOS DE DEMOCRACIA

LA POLÍTICA EN LA LITERATURA INFANTIL. TESTIMONIOS CULTURALES PARA EL MEDIADOR DE HOY. Autoras Honoria Zelaya de Nader y María Fernanda Macimiani, Léeme un cuento EDICIONES, 2023.



LA POLÍTICA EN LA LITERATURA INFANTIL

A cuarenta años de democracia nace un libro pensado para docentes y mediadores. De ninguna forma se trata de un libro con algún tinte ideológico más que el deseo de aportar herramientas para la discusión y la

³⁷ María Fernanda Macimiani, Corresponsal de ALIJ en Tres de febrero – Editora en Léeme un cuento EDICIONES – Directora de Léeme un cuento Promoción de Lectura y Talleres de SADE 3F
<https://mariafernandamacimiani.com.ar/>

apertura del tema. Dicha apertura puede darse en el aula como en el entorno familiar.

Honorina Zelaya de Nader, escritora, profesora, investigadora de la provincia de Tucumán es quien lanzó la primera piedra al estanque, como diría Gianni Rodari. Las ondas creadas con esa provocación me tocaron directamente. Y desde esa propuesta atractiva pero compleja, fueron muchas las charlas que anticiparon la obra que realizamos.

No es un tema sencillo, no es un tema que se asocie explícitamente junto a la Literatura Infantil, más que para hablar de los textos censurados en algún momento de nuestra historia reciente por la dictadura militar o cuando se detectan manipulaciones que pretenden influir en los pequeños lectores. Ninguna opción es amable, pero existen.

La política está presente en nuestras vidas, en cada reacción ante hechos cotidianos, ante las injusticias y normas. Somos seres políticos porque somos sociales. Somos los nudos que sostienen la trama. Cada uno en su rol, en su diversidad, en su flexibilidad, y en su relación con los otros.

Tanto Honorina como yo, creemos en la infancia como germen palpitante de futuro. Sabemos que merece el cuidado, el amor, el tiempo y la dignidad que podamos brindarle. Como adultos conocemos la realidad que nos circunda y muchas otras realidades de las cuales podemos tomar ideas o aprender por sus experiencias.

Tocar el tema de la política que aparece en tantísimos cuentos y novelas, poemas y obras teatrales para niños, nos parece positivo. Creemos que podemos reflexionar con ellos sobre temas como el poder, las guerras, los exiliados, los emigrantes, la libertad, los derechos y las obligaciones, la solidaridad, el trabajo, la dignidad, la democracia, los políticos, la censura, las leyes y tantos temas que involucran a las personas.

LIBROS PARA ABRIR EL JUEGO SOBRE LA POLÍTICA

Esta sección cuenta con más de cuarenta títulos sugeridos, los cuales son de autores argentinos, latinoamericanos y de otros países, mostrando una amplitud de miradas que creemos que enriquecerá a los lectores. La novedad es que mediante un QR este contenido será dinámico, crecerá con colaboración de los que quieran hacerlo. Convocamos a docentes y especialistas a sumar títulos al nutrido corpus que proponemos, a compartir proyectos e ideas para las clases de otros docentes. Este sistema lo he

propuesto en la web de Promoción de lectura³⁸ con otros temas y la respuesta siempre ha sido enriquecedora.

Este libro cuenta con el apoyo de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino y Léeme un cuento Promoción de Lectura. Con Prólogo de la Dra. María del Carmen Tacconi de Gómez.

CUENTOS

En el libro y dentro de un marco teórico encontrarán Literatura Infantil.

El cuento Papá... ¿para qué sirve la política? de Honoria Zelaya de Nader, organizado en distintos capítulos: I La decisión de Juan. II El padre de Juan y sus recuerdos. III La palabra COMPROMISO estaba triste... IV La historia de los gorriones.

De María Fernanda Macimiani, el cuento inédito La trompa del Rey y el cuento Camino de un hijo, ya publicado en el XIII Encuentro Internacional de Escritores La Quiaca. PACHAMAMA. Antología Narrativa 2022.

Las ilustraciones de los cuentos como el arte de tapas fueron hechos a mano con distintas técnicas e intervención digital, por quien relata este artículo, María Fernanda Macimiani.

PRIMERA PRESENTACIÓN

El 2 de diciembre, en la Feria del Libro de Tres de febrero, en el auditorio de EMAC, Escuela Municipal de Arte y Comunicación de Caseros, se presentó por primera vez esta obra.

Se expresó sobre el libro la profesora y especialista en LIJ, integrante de la CD de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil, Ana María Silva, quien profundizó sobre distintos puntos estéticos y de contenido, enfocó en su valor educativo y en la proyección que podría encabezar este proyecto.

La narradora Graciela Amelio interpretó un relato de la escritora Marcela Alluz, dejando un clima emotivo para el cierre del evento.

Como una de las autoras pude compartir mi deseo de que este libro llegue a los docentes de nivel primario y secundario. Aclaré que no solo incluimos material de lectura sobre la censura de autores de Literatura Infantil, sino que fuimos más allá de ese terrible momento con el objetivo de poner en

³⁸ Léeme un cuento es una web dedicada a la Promoción de lectura y de Literatura Infantil y Juvenil, desde el año 1999, Seleccionada en el 5º CONGRESO INT. DEL LIBRO Y LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA en la Feria del Libro de Buenos Aires del 2002, Premio Pregonero al Periodismo Digital 2011, Hormigueta Viajera Mejor Revista Virtual de LIJ 2014, entre otras distinciones. www.leemeuncuento.com.ar

manos de los mediadores material seleccionado para abrir el juego con lecturas valiosas, cuentos, un poema y marco teórico. También dejé abierta la posibilidad de que sean los docentes, lectores, padres quienes aporten contenidos contribuyendo a un círculo virtuoso y dinámico disponible en el QR del libro.

Para finalizar, tenemos otra novedad, y es que esta obra publicada en diciembre de 2023 por LÉEME UN CUENTO EDICIONES, primera edición, ya se está adaptando para ser publicada en una segunda edición, en Perú, para ser distribuida entre docentes y mediadores. Este logro es posible gracias a la colaboración de la escritora y pediatra peruana Raquel Soto De Los Reyes, poeta sensible y comprometida con los niños peruanos, quien cierra nuestro libro con el poema LOS NIÑITOS DE FAJARDO. En dicho país será publicado por el Centro Andino de Promoción e Investigación para la Vida - “Proyecto Vida” – Colección Bibliotecas Vivas.

LOS NIÑITOS DE FAJARDO

(Fragmento)

Los niños de mi canto
no sonríen ni alborotan,
cavan surco en la tierra,
cargan agua de los ríos
y se mecen solitarios en las cumbres,
juguetando con las punas y sus fríos.

Los niños de mi canto,
sólo habitan las alturas,
sobre cerros y quebradas,
entre vientos y cañadas.

Se calientan con harapos,
corretean en el barro
y se bañan con la lluvia
y se arrullan con sus llantos...

....

El día 20 de diciembre será la segunda presentación en la Provincia de Tucumán, organizada por Honoria Zelaya. Será una presentación innovadora. Al Director de Radio Universidad, Dr. en Comunicación Social Ricardo Bocos, se le ocurrió que fuera presentado por la Radio. Nos pareció genial. Sería la primera vez que en la historia de la Radio se presentara un libro. Lo presentará Ricardo Bocos y Diana Mizrahi quien ya es miembro de la Academia. Quedan invitados para el 20 de diciembre de 18 a 19 horas.

Para aportar contenidos relacionados enviar mail a las autoras a editorial@leemeuncuento.com.ar

[VOLVER](#)

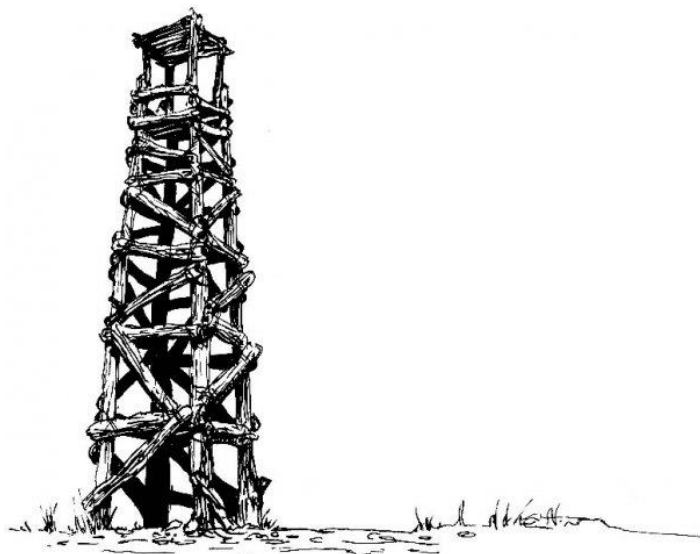


María Fernanda
Macimiani

Recibido: 07/12/23

Aprobado: 10/12/23

ENTREVISTA A RAQUEL BARTHE



La escritora Raquel Barthe es docente, bibliotecaria, editora graduada por la UBA (Universidad de Buenos Aires). Es pionera en el dictado de



Talleres de Escritura Virtuales y en la difusión de contenidos de Literatura Infantil y Juvenil en esta modalidad. Ella se ocupó por muchos años de dar a conocer obras y autores en su revista digital dedicada a la Literatura Infantil y la lectura que se llamó *El Mangrullo*. En el 2010 creo, *El Mangrullito Curioso*, una revista digital para niños entre 5 y 12 años. Recibió el Premio Pregonero A PERIODISMO EN INTERNET

2007, otorgado por la Fundación El Libro y el Premio Nacional y Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil: «La Hormigueta Viajera» Edición 2011, entre otros. Por sus obras también fue distinguida, por ejemplo con Faja de Honor de Literatura Infantil otorgada por la Sociedad Argentina de Escritores en 1992 por su libro *Audaz como un oso*. En muchas oportunidades se desempeñó como jurado, en diversos concursos de literatura y también en la organización de estos eventos.

Raquel fue un espejo para mí en este mundo de libros, cuentos y Promoción de lectura. Juntas participamos de proyectos como OÍDOS SOÑADORES, organizado por la ONG Legión de la Buena Voluntad en el año 2001, con fines solidarios, pero con un importante grupo de artistas que aportaron sus obras, su voz, su música, entre ellas Mariana Fabiani, José L. Perticarini, Cecilia Carrizo (Caramelito), Diego Brizzi, Fabiana Cantilo, Juana Molina, Chango Spasiuk, Antonio Birabent y nosotras.

En la actualidad usa las redes, Facebook especialmente para seguir haciendo Promoción de lectura, esto puede verse claramente en la imagen de su portada y en la actividad que provoca con disparadores, enigmas, adivinanzas o información. Lo más atractivo es la VENTANA DE LIBROS que la autora abre al público, desde ella comparte libros, los presta, los regala, los intercambia con otros lectores. En este diálogo entre una de sus "amigas de Facebook" y la autora, queda claro:

-QUÉ BUENA IDEA

¿TE PIDEN LIBROS? ES UNA EXCELENTE FORMA DE GANAR LECTORES Y REGALAR LIBROS.

-Sí, algunos se llevan libros o me piden... La cuestión es que lean literatura, que abre la mente y hace pensar...



<https://www.facebook.com/profile.php?id=100083787099697>

Para recordar algo más de su trayectoria y de los temas que nos interesan, comparto una interesante charla con Raquel Barthe:

¿Hay algún libro que haya marcado tu niñez?

- En aquella época no había demasiados libros para chicos. Solo recuerdo las colecciones de Constancio C. Vigil y las de Robin Hood. Esta última me parecía más atractiva. La primera novela fue Azabache, leída por mi madre. Y la primera que leí yo sola fue Heidi, a los 9 años. Creo que esos dos libros me iniciaron como lectora.

¿Cuándo fue que sentiste la necesidad de escribir, para el público infantil?

- En realidad, yo nunca sentí esa necesidad; es más, nunca me había gustado escribir, ¡más bien lo detestaba! Pero... mi hija aprendió a leer muy tempranamente (a los 4 años) y a los 5 me planteó que a ella no le gustaba "escuchar cuentos", sino que le gustaba leerlos. Entonces me pidió que le escribiese los que yo le contaba de mi propia invención. Y así comenzó mi aventura de escritora para un público infantil. Mi hija, con 5 años le leía luego los cuentos a su hermano de 3 y entonces una salió lectora y el otro escuchador...

Mi primer trabajo fue Maestra de Educación Física en escuelas primarias y Jardines de Infantes. Pero como en aquella época no había bibliotecas en las escuelas, yo era "la que les leía cuentos los días de lluvia y les daba clase en el patio los días de sol" (así me recuerdan mis ex-alumnos hasta el día de hoy). Como muchas veces los cuentos los inventaba para mis alumnos y mis hijos, comencé a escribirlos.

¿Te sentís más cómoda escribiendo cuentos o poesías para chicos?

- Yo escribo solo narrativa (cuento y novela). La poesía, si bien la admiro y respeto, nunca he podido escribirla. A veces siento que muchos escritores creen que, como es para chicos, basta con el ritmo y la rima. Pero la poesía es mucho más que eso: es la síntesis del lenguaje, donde se usa la metáfora para decir lo que en la prosa se necesitarían muchas palabras. Sin embargo, cuando un texto está bien escrito, llega igual al lector y no importa si es cuento, novela, poesía o teatro. La calidad literaria se basa en el plural de lecturas que el lector pueda descubrir en el texto. Yo puedo llegar desde la narrativa.

Una vez hablamos sobre una industria de libros infantiles que encargaba textos a autores según el mercado, la moda, la posibilidad de venta como único objetivo. Lo charlamos como algo que condicionaba a los escritores y lectores. ¿Cómo ves eso en la actualidad?

Ya no puedo responder esa pregunta... Hoy es muy difícil publicar libros en papel... ya casi no lo hacen las editoriales. Y me resultó muy duro lograr que EL NARANJO publicara "*La carta perdida*".

El tema de la lectura en pantalla nos ocupó mucho en sus comienzos y nos llevó a dar charlas para aclarar que el soporte no hace la diferencia, que si se lee se lee en papel, pantalla o en lo que fuera. ¿Qué cambios ves con el masivo uso del celular y las redes sociales respecto de la lectura en los chicos de hoy?

En cuanto a la "lectura en pantalla" no importa el soporte, sino el contenido. Porque hay dos tipos de lectura: LITERARIA y FUNCIONAL. La primera se lee y re-lee encontrando en cada lectura nuevos contenidos. La lectura funcional cumple con la función de informar y debe ser para todos igual.

¿Crees que los chicos tienen suficiente criterio para elegir qué leer, cómo te parece que los adultos podemos orientarlos?

- Por supuesto que los chicos saben muy bien qué les gusta y qué no. Pero lamentablemente la mayoría de las veces se le imponen lecturas que no los atrapan. Cuando comencé a escribir para mi hija y a comprarle libros descubrí que aquellos libros considerados muy buenos, no los terminaba de leer. En cambio, leía y releía otros que ella misma seleccionaba.

La Literatura Infantil, se dice que no difiere de la literatura general. Sin embargo, siempre veo que en las críticas o en la selección o en la escritura, se le busca una "función" que no tiene que ver con la calidad literaria: un mensaje o algo que enseñarle al niño (función didáctica) o una función psicológica... y todo eso aleja al chico de la lectura. Otra cosa negativa es cuando los docentes "trabajan la comprensión lectora" y lo único que hacen es quitarle el plural de lecturas al texto y quedarse en la superficie del argumento, como decía María Hortensia Lacau en su libro *Didáctica de la lectura creadora*. Y lo peor, es que alejan al niño de la lectura. Muchos chicos que vienen a mi casa a buscar libros de mi biblioteca particular, me dicen

que son más lindos que los de la biblioteca de la escuela, pero ¡son los mismos! Entonces lo que falla son los mediadores.

Publicaciones como El Mangrullo, El Mangrullito Curioso, Léeme un Cuento, Miradas y Voces de la LIJ se han ocupado de impulsar la LIJ desde distintos puntos de vista. ¿Ves una movida interesante de promoción de la lectura, crees que esto aporta algo a los chicos y a mejorar la calidad del material para ellos?

- Sí, por supuesto. Una revista virtual o un portal dedicado a la LIJ llega a muchos más lectores y a lugares muy lejanos. Por lo tanto, resultan una movida muy interesante. El Mangrullo fue una revista virtual que, como toda publicación periódica, tuvo un número de ISSN y fue la primera en la Argentina. No obstante, nació a pedido de Cuba. Con el tiempo cambió el nombre de El Mirador por El Mangrullo, pero es más conocida en el exterior que en la Argentina. Y en El Mangrullito Curioso tuve la sorpresa de recibir un mensaje desde Japón.

¿Cuál es el último libro que publicaste?



- Mi último libro editado es *La carta perdida*. Es una novela basada en hechos reales que me llevó mucho tiempo de investigación...

Va síntesis del argumento:

“Óxido es un adolescente apasionado por los aviones; colecciona modelos en escala, que arma regularmente para coleccionarlos. Pero la misteriosa irrupción de un modelo Potez A25, en medio de una línea en la que no encaja, lo obliga a investigar este avión, sus características técnicas y su actuación en la Aeroposta Argentina. Es así como dos historias se cruzan, uniendo pasado y presente para cambiar la vida de toda la

familia. Sin embargo, para arribar a este final inesperado, Óxido debe emprender un viaje a la Patagonia, donde se inició y desarrolló la historia pasada. Aventura y realismo mágico en un periplo que lo hará crecer y madurar, para regresar con las respuestas ansiadas”.

BARTHE, Raquel, 1943-. La carta perdida / Raquel Marta Barthe -- 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Del Naranjos, 2022. -- 160 p. ; 21 x 14 cm. -- (Colección Esta Orilla). -- ISBN 978-987-8371-11-5.

¿Cuántos libros publicaste?

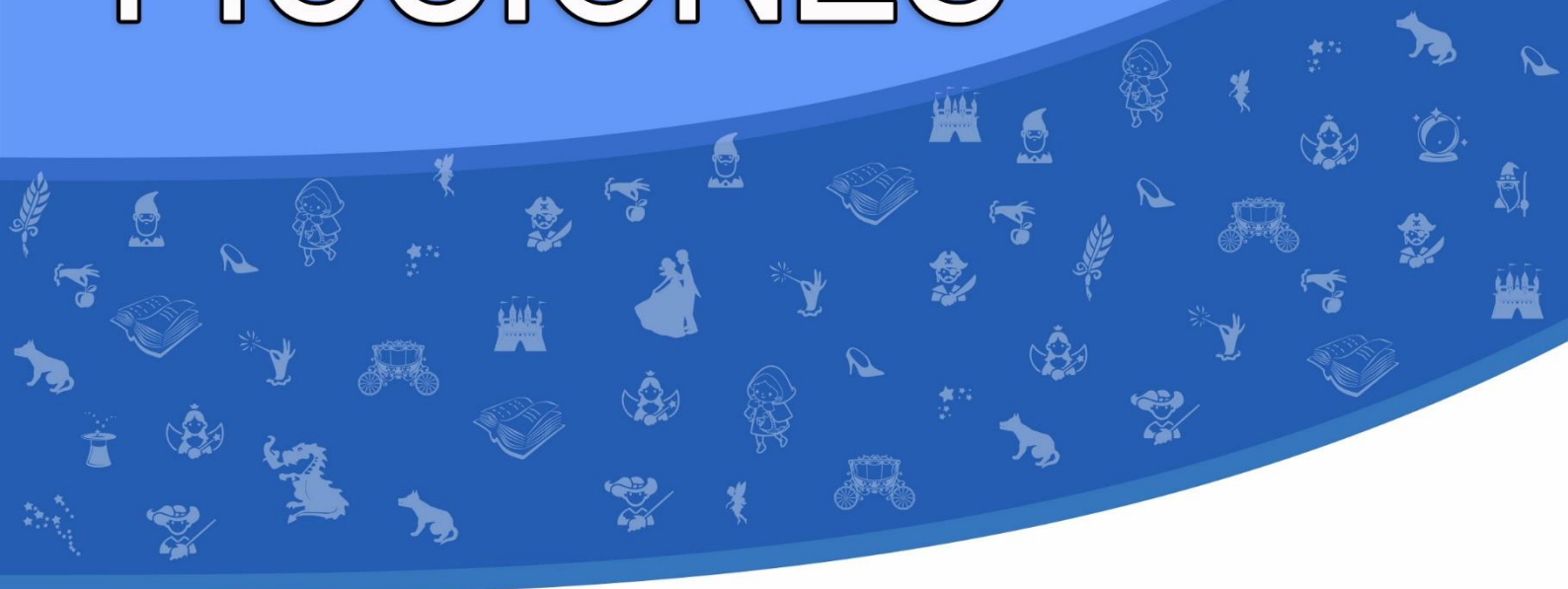
- Son 34 entre 1982 y 2022, (40 años publicando libros).

Mis libros publicados son:

- 1982 - 1 cuento de yapa. -- Bs. As. : Dimat, 1982.
- 1985 - Algo diferente. -- Bs. As. : 1985.
- 1985 - 10 cuentos para la Imaginación. -- 2da. ed. -- Bs. As. : Dimat, 1985.
- 1987 - Cabeza de ratón, cola de león. -- Bs. As. : Leo lee, 1987.
- 1988 - Cuentos de papel. -- Bs. As. : Susaeta, 1988.
- 1991 - Abelardo, libretista genial. -- 2da. ed. -- Bs. As. : Guadalupe, 1991.
- 1991 - Antología Cuentopibes. -- Bs. As. : Utpba, 1991.
- 1991 - El secreto de Rigoberta. -- Bs. As. : Braga, 1991.
- 1991 - Una extraña profecía. -- Bs. As. : Magisterio, 1991.
- 1992 - El escrófalo desrumbado y otros cuentos profundos. -- Bs. As. : Braga, 1992.
- 1992 - El sobre lacrado. -- Bs. As. : Guadalupe, 1992.
- 1992 - La máquina de la travesura. -- Bs. As. : Castor y Polux, 1992.
- 1992 - Puerto Pirámide. -- Bs. As. : Braga, 1992.
- 1992 - Valentina. -- Bs. As. : Braga, 1992.
- 1994 - Atando cabos. -- Bs. As. : Guadalupe, 1994.
- 1994 - Audaz como un oso. -- 2da. ed. -- Bs. As. : Guadalupe, 1994.
- 1994 - Humor en Ja Mayor. -- Bs. As. : Aal, 1994.
- 1995 - Subtemanía. -- Bs. As. : Sigmar, 1995.
- 1996 - La pandilla de Protón. -- 3da. ed. -- Bs. As. : Guadalupe 1996.
- 1997 - Valentina. -- Bs. As. : Alfaguara, 1997.
- 2001 - Vía Aérea [e-Book]. Bs As. : Arco Iris, 2001.
- 2002 - El secreto de Rigoberta [e-Book]. Bs As. : Arco Iris, 2002.

- 2002 - Las fantasías de Romualdo [audio-libro]. -- Bs. As. : HMRSsystems, 2002.
- 2002 - Una extraña profecía [e-Book]. Bs As. : Arco Iris, 2002.
- 2003 - Puerto Pirámide [e-Book]. Bs As. : Arco Iris, 2003.
- 2004 - Cuentan los animales que... : el hornero Serafín / Raquel M. Barthe.-
- Buenos Aires : Estelar, 2004.
- 2004 - Entre frutas y verduras / Raquel M. Barthe. -- Buenos Aires :
Estelar, 2004.
- 2005 - El semáforo resfriado / Raquel M. Barthe. -- Córdoba : ComunicArte,
2005.
- 2006 - El secreto de Rigoberta / Raquel M. Barthe. -- México : Progreso,
2006.
- 2008 - Cuentos para los días de lluvia / Raquel M. Barthe. -- Buenos Aires
: Longseller, 2008.
- 2014 - Alfonso, "el gato familiar" / Raquel M. Barthe. -- Quito : Libresa,
2014.
- 2016 - Rigoberta y la tormenta / Raquel M. Barthe. -- México : Edelvives,
2016.
- 2021 - Tiempo de Aluxes / Raquel M. Barthe. -- Buenos Aires : edición de
autor, 2021.
- 2022 - La carta perdida. - Buenos Aires : Del Naranjo.

FICCIONES



ACADEMIA
DE LITERATURA
Infantil y Juvenil

Asociación Civil

TODO LO QUE TENGO

María Belén Alemán

Tengo todo lo que tengo,
todo lo que tengo es todo:
un país verde donde andar libre
un cobijo de cuentos
un abrazo de amigos.
Tengo todo lo que tengo,
Todo lo que tengo es todo:
Palabras que se abren al viento
una escuela, una plaza
y entre juego y juego papeles al cesto.

Tengo todo lo que tengo,
Todo lo que tengo es todo:
mis peces, un gato
y un aire a pandilla
para remontar juegos
todos los domingos.

Tengo todo lo que tengo,
todo lo que tengo es todo:
un limonero galante
mil caricias de soles
y un andar por la infancia
sin ninguna prisa.

[VOLVER](#)

Gaviotas

Mónica Echenique

Ellas surcan su vuelo
en sutil comunión
con el paisaje

Se elevan, se detienen
y planean
como símbolo de amor
y de alabanza
al Universo...
al Todo que las crea.

Acaso
la libertad, que sus alas de viento representan,
es un espejo de almas...
de pureza

Un regalo que el cielo nos otorga
para cada habitante
de esta Tierra.

[VOLVER](#)

LA "m" DE MAMÁ

María Paula Mones Ruiz

La "m" de mamá se halla
en la primera sílaba de la palabra ham-bre.
El niño aprende a decir madre, y madre equivale a comida.
Pero esa mamá tiene dos hambres:
el hambre de su niño más su hambre.
El niño ha nacido de un vientre con hambre
y el niño y la madre deletrean juntos la primera sílaba
y sienten cosquillas que ¡no causan risa!
Sienten cosquillas en la panza y se imaginan
un ejército de desocupadas hormigas
en su micromundo de laberínticas costillas
sin cargas de miguitas, sin salida.
La "m" de mamá se halla en la m de mendigo,
en la m de miseria y en la m de... ¡mío!
Enseñamos a nuestros niños que el cordero dice: ¡meé!
Enseñémosles también que el hambre del niño mendigo
es un balido parecido al del cordero
y que se escucha tan sólo mirándolo a los ojos
o poniendo la oreja encima de su panza
debajo de su siesta, silenciosa de porqués
sin arrorró, sin sonajeros! La "m" de mamá,
que equivale a comida, debiera estar encima,
de mi ombligo, de tu ombligo y compartir
pan y trabajo gritando al unísono:
¡Ya basta de hambre, ya basta de balidos!
¡Ya basta de cosquillas sin risa!
¡Ya basta...de corderos niños!

De Poemas para la miopía y otras visiones 2009.

[VOLVER](#)

PATRIA HOY

Mari Betti Pereyra de Facchini

Pululan en la ciudad ciento de ideas
mientras las niñas duermen.
Se entretejen en las sienes tantos planes
como en la calle duendes.
¡Oh, Patria de todos los días,
te estoy soñando con los ojos abiertos!
Mas, que otros ojos te otean sin ayer,
¿No es acaso cierto?
Te buscan caminos, te esgrimen banderas
y te ponen rótulos.
¿Cuál es el más cierto? ¿Cuál la verdadera
si ningún hombre es tonto...?

Y el pueblo que espera
construir días buenos
porque sabe firme el anhelo honesto,
aunque otras manos sigan destruyendo
tanto empeño suelto
que amontona el viento!

Pululan en la ciudad ciento de ideas
mientras las niñas duermen,
se entretejen en las sienes tantos planes
como en la calle duendes.
Mas...despierta sola de tu propio sueño,
mi fecunda Argentina,
mientras duermen solas,
sin saber que creces,
las calles y las niñas.

[VOLVER](#)

COPLAS PARA LA PATRIA

Mari Betti Pereyra de Facchini

La tierra llamada Patria
es Historia y es lugar,
cuna, tradición, familia...
cotidiana realidad.

La Patria es todo el paisaje
que siente suyo un pueblo
y el bienestar de su gente,
que sigue siendo un anhelo.

La Nación es lo vivido
buscando la identidad,
y este quehacer cotidiano
que lucha por avanzar.

Cada zona, una tonada
desde La Quiaca hasta el sur;
sus costumbres, sus canciones...
bajo el mismo cielo azul.

Cada provincia argentina
aporta a la idiosincrasia:
comidas, flora, animales...
también nos hacen la Patria.

Coplas del Bicentenario,
con fe y con vergüenza van.
¡Cómo cuesta sostener
la independencia y la Paz!

En agua de nuestros ríos
el país sus sueños moja,
ruega no la contaminen
la ambición ni la deshonra.

Que no nos duela la Patria
en violencia ni en pobreza:
familias con su trabajo
y sociedad con escuelas.

Un pasado compartido
debería unirnos más.
El futuro se hace incierto
sin la unión y sin la Paz.

[VOLVER](#)

COPLITAS PARA LOS NIÑOS SOLOS

Mari Betti Pereyra de Facchini

¡Ay, mi niño de la calle!
¿Cómo hacer que no te hieran
si en violencia y desamparo,
recoges sólo tristezas.

La libertad de la calle
te ha convertido en esclavo.
Con delinquir ni con drogas
tu pena se habrá calmado.

Al verte tan pobre y solo,
de ti el mal se aprovecha:
perversos y poderosos
trafican con tu pureza.

¡Si mi copla y mi país
te dieran cama y caricias,
donde durmieras seguro
soñando que hay justicia!

Pero impotente es mi verbo
ante tanto desamor.
Sin familia, sin escuela...
¿Dónde irá tu corazón?

TRABAJO

Mari Betti Pereyra de Facchini

Llueve una sensación azul
sobre los párpados del aire.
Frente al silencio de las casas,
mecido de árboles y luna
sueña el futuro entre las calles.

Noche: paloma entre las sienes,
nido de dudas en los brazos.
Por las rendijas del insomnio
se escapa el rezo de mi pueblo:
"casa, pan, escuela, trabajo."

¡Que nadie opaque los anhelos
que en venas de los hombres arde!
Retoño en luz, mañana en gozo,
sea el trabajo el soplo azul
que llueva en párpados del aire.

SER LIBRES

Cristina Pizarro

Y en el principio

ser libres

Hay un deseo escabroso que mutila

Ese dominio trepa la codicia

Impide amar

Por qué el anhelo ferviente de saber

Apropiarse de la verdad

La ruptura del abismo

trasciende el deseo infértil

Una permanencia inútil

Banal y esclava.

[VOLVER](#)

NIÑO DEL FUTURO

Cristina Pizarro

No te detengas.

Recorre las calles.

Vístete de blanco.

Sube a las montañas

trepas por las rocas

descubre el espacio

sueña con la noche

sueña con el alba

recoge las flores

arranca las malezas

cosecha las frutas.

Ama la tierra, el agua.

Cuida la piedra, el árbol,

las ovejas, los caballos.

Y la alegría de tu corazón

será un himno al arco iris.

[VOLVER](#)

LA PLUMA DE MAAT

Honorio Zelaya de Nader

*Por eso se alejó de nosotros el juicio,
por eso no nos alcanza la justicia.
Esperamos Luz, y he ahí las tinieblas*
Is

Cuenta la fábula que bastaba
la pluma de Maat
para equilibrar los platillos
frente al tribunal de Osiris.
Dice el Verbo Supremo
que ningún acto humano
es indiferente
a la mirada de Dios.
Narra la historia de los
Pueblos que habitó
entre nosotros la injusticia
desde los días iniciales.
Junto a las horas genesíacas
el peso de su mano,
desgarró amaneceres,
asfixió juramentos,
mancilló rotundas escrituras,
enjauló bisontes memoriosos,
intentando sepultar en el aire
impiedad, castigo y culpa.
muerte y resurrección,

El credo que me habita.
registra nuestras manos manchadas;
más abre en sus palabras
espacios redentores,
impone sin crepúsculos
un field equilibrado,.
opuesto a las visiones
de la pluma de Maat .
La historia de violencia
inscripta en errantes calendarios
alcanza su ecuación perfecta
en la Balanza de la Luz cuando
mi Patria ARGENTINA celebra
40 años de democracia.

[VOLVER](#)

CIUDAD DE CONCILIOS

Honorio Zelaya de Nader

*Lo que el hombre sembrare
eso cosechará
Gálatas- 6,8*

¡ Señor, instala en mí
la ciudad de los concilios!
El aire que respire
oxigene latidos de paz.

Señor, rotula tu Ley
en mis palabras
para emitir mensajes fecundos
que acrediten mis días.

Inscribe tu paz
en mis sentidos
para apagar el fuego
de contiendas que
ensombrecen la vida

Imprime tu Luz, en mis pupilas
Para despojar a la noche
de sus sombras
y saludar al sol en las tormentas.

Necesito:
invalidar los llamados de la espada,
aspirar cocinas fraternales,
caldear celestes plegarias augurales,
derribar torpes muros cimentados por el canje,
desagotar los mares que ahogan, los encuentros.
¡Ayúdame Señor, a construir mi ciudad
prolongada en el otro!

[VOLVER](#)

Niñez enterrada

Miriam Persiani de Santamarina

Las vacaciones de verano en aquel pueblo tranquilo de casas bajas eran el momento ideal para que las cuatro mejores amigas del barrio desplegaran toda su creatividad e imaginación, inventando los juegos y actividades más insólitas.

Habían nacido el mismo año y en la misma maternidad local. Sus familias se conocían desde tiempos inmemoriales y vivían en la misma cuadra, dos sobre una mano y las otras dos sobre la de enfrente.

Los paraísos, los plátanos y los tilos fueron parte de los escenarios de juegos y travesuras, y el aroma particular de las calles les había resultado inspirador de varios episodios y de diversos emprendimientos económicos, como la venta de pulseras tejidas al crochet o de "artesanías" obtenidas en los galpones de los vecinos, que se las obsequiaban a cambio de la limpieza y el orden de esos particulares lugares comunes en todas las viviendas.

En cada período estival los intereses iban cambiando y las aventuras y desventuras asumían distintos compromisos, con propósitos cada vez más arriesgados. Como aquel enero, en el que produjeron una enorme fogata en "el campito" para impedir que los varones pudiesen jugar el habitual partido de fútbol de los domingos, quemando otra tanda de elementos obtenidos en el aseo de galpones. El fuego alcanzó tal dimensión, que tuvieron que llamar a los bomberos por temor a que las llamas se extendiesen hasta la zona del bosquecito.

Pero las vacaciones del año mil novecientos setenta y siete fueron en verdad inolvidables. Aunque en principio parecía que iba a resultar un verano más tranquilo, en unas pocas semanas tuvo un giro inesperado. Las chicas habían terminado séptimo grado y en marzo comenzarían la escuela secundaria. Esto las hacía sentir "mayores" y por eso planificaron leer literatura "para adultos".

El desafío consistía en obtener libros pertenecientes a distintos miembros de las familias, sustrayéndolos sin despertar ninguna sospecha, para leerlos juntas a la sagrada hora de la siesta; momento en el que solo estarían despiertas ellas y las chicharras que no paraban de cantar por el calor.

Luego de leer cada ejemplar, realizarían un registro en un cuadro de doble entrada, en el que escribirían el título, nombre del autor, fecha de obtención del mismo y en la casa de quién se había encontrado. Este "documento" se

guardaría detrás de una imagen que contenía cinco rostros de una de las chicas cuando era bebé, que firmada por el fotógrafo del pueblo había sido enmarcada y colgada de un clavo en el dormitorio que compartía con su hermana mayor.

Comenzaron la tarea muy fácilmente, ya que primero encontraron unas historietas de "Olaf el vikingo" en la mesa de luz de un hermano, para luego pasar a una romántica novela de Corín Tellado, guardada en el ropero provenzal de una abuela, hasta dar con "Memorias de una princesa rusa", descubierto debajo del colchón de lana de una tía.

Con doce años, sintieron mucho pudor y la mayoría de los pasajes les resultaron escandalosos y hasta incomprensibles, llegando a la conclusión de que la dueña del ejemplar lo habría comprado en esos kioscos que exhibían bibliografía en sobres de plástico completamente negros para que no pudiese leerse ni siquiera el título.

A la tarde siguiente, sin siquiera hacer mención de las últimas páginas leídas, en vez de salir a la caza de un nuevo texto, se fueron andando en bicicleta hacia la prohibida zona de la desembocadura del arroyo, un lugar algo alejado, en el que había residuos arrojados por vecinos desconsiderados e irresponsables que además de afear el paisaje, eran nocivos para el ambiente.

Echando una mirada sin bajar de sus rodados, descubrieron que, asomando de una bolsa de calzados de una tienda local, había un libro con una imagen que reconocían, pero sin saber de quién se trataba.

Con mucha premura una de las compañeras se bajó de la bici, agarró el librito y lo guardó en su cintura, entre la remera y el short, y raudamente se dirigieron hacia el frondoso pino de una de las casas. Luego de limpiar con una franela el material encontrado, comenzaron a leer "El diario del Che".

La historia les resultó fascinante, y fue tal el interés por el personaje que hasta intentaron buscar más datos en diccionarios o en los manuales que habían utilizado en la escuela. Hasta que una noche, durante la cena todas las familias hablaron de un solo tema: el despliegue militar que se había producido a la madrugada en la vivienda de un matrimonio universitario. La pareja se había mudado hacía poco tiempo, a escasas cuadras, desconociéndose, sin embargo, detalles sobre los hechos. Los vecinos más cercanos habían visto que los llevaban en un auto grande de color verde oliva, y que la casa había quedado dada vuelta.

Como solía ocurrir con cualquier acontecimiento barrial, la gente conjeturaba sin tener conocimiento alguno de la realidad y por eso, en el medio de una de las conversaciones surgió el tema de que seguramente los jóvenes eran "zurdos" y que los captores habrían buscado en la casa bibliografía comunista.

Tímidamente, una de las cuatro preadolescentes preguntó qué era eso, temiendo por el libro "pornográfico" de la tía de la amiga, pero no pudo dejar de temblar cuando su hermano, dueño de las historietas vikingas, nombró a un desconocido Marx y al comandante Ernesto "Che" Guevara. ¿De qué estaba hablando? ¿Qué tenía que ver con ser zurdo? ¿De qué se trataba todo eso?

Con la excusa de salir a patinar un rato por la cuadra, pidió permiso para ir a buscar a sus compinches y contarles que debían deshacerse a la brevedad, del libro obtenido en la boca del desagüe.

Luego de escuchar el relato con estupor, decidieron que en ese momento era mejor no acercarse al árbol en el que estaba oculto desde el primer día. Lo que las desconcertaba era porqué ese libro estaría prohibido, o qué hacía que la lectura de esa biografía tuviese consecuencias. ¡No lo entendían!

Esa noche ninguna pegó un ojo, y muy temprano a la mañana se reunieron junto a la conífera y tras un largo debate idearon un estratégico plan de acción. En una de las casas, entre el stock de materiales de juego sobrante de los veranos anteriores, había seis cajas de lata que habían contenido perfumes y desodorantes varoniles. Tomaron cuatro y desarmaron el libro en cuatro partes iguales que fueron guardando previa y posteriormente en bolsas de nylon, y de esta manera los fueron escondiendo con mucho cuidado en cada una de las cuatro casas.

Con una pala en mano, cavaron entre una gran mata de agapantos, debajo de una fuente ornamental, desplantaron y volvieron a plantar unas "lenguas de suegra" que se encontraban en un cisne de cemento y la última parte fue a parar debajo de un precario piso de cerámicos discontinuos que era el ingreso a un gallinero.

Sin emitir una sola palabra, dejaron la pala, se lavaron las manos y caminando muy lentamente se dirigieron hasta el bosquecito. Se sentaron detrás de una mata de "Coronitas de novia" y se largaron a llorar desconsoladamente.

A medida que fueron pasando los años y la situación del país se iba complejizando, las cuatro adolescentes ni siquiera se animaron a posar la

vista por los escondites y mucho menos pronunciar un vocablo que diese lugar a una mínima sospecha de lo que habían hecho.

La adrenalina de la aventura inicial se transformó lentamente en un sentimiento de pánico y angustia extrema, pero ninguna de ellas tuvo el impulso de desenterrar las partes y quemarlas, como posible acto de liberación ante el miedo a ser atrapadas.

Nada se movió durante años en ninguno de los jardines. Luego del regreso a la democracia en mil novecientos ochenta y tres, debió transcurrir un tiempo más, para que una tarde en el bar de la estación, donde se reunían a tomar un café antes de subir al tren para ir a cursar cada una a diferentes facultades, pudieran mirarse con cierta complicidad y casi sin mediar palabra decidieran que el sábado siguiente sería el día señalado para recuperar el libro oculto.

Haciendo el camino inverso al del entierro, fueron rescatando cada una de las partes, que se hallaban intactas. Lo llevaron a encuadernar y le hicieron poner una protección especial en la tapa, considerando que resultaría muy valioso en la biblioteca pública del pueblo.

Las cuatro le escribieron una dedicatoria y con algo de recelo a que la bibliotecaria lo rechazara, lo entregaron con la misma alegría con la que fue recibido.

Una vez más, se miraron profundamente y sin hablar, caminaron hacia el bosquecito. Buscaron aquellas matas que las habían cobijado muchos años atrás y rompiendo en llanto comprendieron que junto con el libro también habían enterrado su niñez.

La trompa del Rey

María Fernanda Macimiani

Noa volvió del jardín muy trompudo. Aunque no es un elefante, es un nene enojado.

—¿Qué te pasa? —repitió su mamá como mil veces.

—¡MMMMM! —refunfuñaba el nene cada vez más trompudo y con los brazos cruzados.

En la casa se oían risas.

—Hola Noa, ¿qué te pasoooo? —dijo su hermana mayor, que estaba con las compañeras del cole.

Al oír las risitas, la trompa de Noa crecía y crecía. Hasta que pudo contar lo que pasó en el jardín:

—Es que yo... quería ser el rey, pero la seño no me dejó porque yo... mandaba y mandaba a mis súbditos. Como todos los reyes. ¿No?

—Ha bueno. Que palabrita "súbditos". ¿Y vos sabés lo que estás diciendo nenito?

—¡SILENCIO! ¡Silencio, si no quieres que te deje prisionera en la mazmorra! —gritó desde arriba de la silla el rey trompudo.

Las chicas que ya estaban en segundo año del secundario, rieron a carcajadas al escuchar a ese pequeño déspota y comprendieron el problema.

Por suerte el olor de las hamburguesas calmó al rey, y las súbditas le contaron que se reunían para hacer un trabajo de ciudadanía sobre las elecciones. Cuando le dijeron que prepararían una campaña para su partido político, Noa se vio confundido:

—¿Pero la tarea es del campo o de fútbol? Yo sé de campos y campañas y partidos también. ¡GOOOOL DE ARGENTINA! —gritó el rey pateando un peluche.

—Ni del campo ni de fútbol. Es de política. ¿Viste cuando entraste al cuarto oscuro con papá? De eso se trata. Y de lo importante que es que los políticos cumplan su palabra y no se aprovechen de su poder —le dijo Feli.

—Sí que me acuerdo. Pero el cuarto no era oscuro. Era el salón de una escuela con ventanas por donde entraba mucho sol y estaba llena de papelitos con fotos de gente con una sonrisa así —comentó Noa con cara de "político en campaña".

—Bueno, nosotras tenemos que hacer esas boletas para que nos voten en el cole. Pero con nuestras caras y colores y eslogan y números... —le explicó Agus, una de las chicas.

—Y acá en este país no hay reyes, nenito. El poder se divide en tres para poder trabajar mejor. Y se eligen parlamentarios, y senadores, y diputados, y gobernadores, intendentes... Porque vivimos en democracia —explicó Feli.

—¡Un montonazo de políticos! ¡Van a explotar las cajitas! ¡FUA! —se sorprendió Noa.

—Sí. Pero cuando cambien el sistema de votación a boleta única o boleta electrónica, ya no habrá tanto lío de papeles por cada partido —completó Feli.

—¿Ufff y puedo ser el presidente? ¡Dale! ¿Sí?

—Nooo nene. Nosotras tenemos que... "jugar a ser presidente y vicepresidente" y además tenemos que armar una propuesta para el debate —se apuró a decir Feli, para que su hermanito entendiera.

—¿Debate como los de la tele?

—Sí, pero ya andá a jugar porque tenemos poco tiempo. ¡Fuera de mi reino! Noa adivinó que su hermana se estaba burlando un poco y se fue. Pero no tan lejos. Jugó con el celu de su mamá un ratito, hasta que vio la propaganda de una librería y salió corriendo. ¿Qué habrá pasado?

Después de revolver la biblioteca un rato, lo encontró. Era un libro que no había leído, pero que varias veces había hojeado para ver sus dibujos. Recordaba el de un sombrero, o mejor dicho de una serpiente que tragó un elefante. Cuando vio al príncipe niño, pensó "así es como me imaginaba en la obra del jardín".

Llevó el libro al comedor y señalando el dibujo de contratapa, muy sonriente mostró el príncipe con espada y rodeado de estrellas, cabellera despeinada y un largo tapado azul y rojo. Los ojitos de Noa estaban brillantes, recordaba algunas frases en la voz de su mamá, frases que le leía mientras llegaba el sueño. Ella le decía que cuando fuera más grande podría leer ese libro y comprender aquello de: "lo esencial es invisible a los ojos" o quién era el zorro rojo o esa rosa que tanto amaba el Principito.

Un griterío se armó y las chicas dejaron todo cuando vieron el libro y la cara sin trompa de Noa.

—¡Qué lindo!

—¡Yo lo tengo en inglés!

—¿Lo leíste? Pero sos muy chiquito...

—¡Yo amo al Principito!

Feli tomó el libro y con seguridad buscó el capítulo X (ojo que esa no es una equis, es el diez en números romanos).

—¡Acá está! Mirá Noa —y esta vez señaló el dibujo de la página treinta y siete. En ella se veía un monarca, un rey, no un príncipe. Un rey viejo sentado en su trono que ocupaba casi todo un planeta. Y siguió diciendo:

—¿Ves? Este rey cree que todos son sus súbditos. Y por eso piensa que puede mandarlos, que tiene poder absoluto hasta donde llega su mirada, hasta en las estrellas. Y sabemos que nadie tiene todo el poder sobre tooodo el mundo.

—¡Claro! Pero fijate lo que dice sobre el poder, a mí me parece que tiene razón:

“Si yo le ordenara a un general que se trasformase en ave marina y el general no me obedeciera, la culpa no sería del general. Sería mía”. ¿No es así? —dijo Agus completamente maravillada.

—Yo no entiendo nada... pero me gusta este rey porque dice que la culpa la tendría él y casi siempre los reyes de los cuentos mandan y mandan y mandan y nunca tienen la culpa —reflexionó Noa.

—Al final, ¿vos no andabas trompudo porque querías ser un rey mandón? —recordó Feli a su hermanito.

—Bueno, sí, pero es que Valentina dijo que yo era muy chiquito y que ella era la reina de la obra del jardín y que su rey tenía que ser muuuuy poderoso —dijo Noa con carita de enamorado.

—¡Ayyy que dulce!

—¡Qué tierno!

—¿Tenés novia?

Otra vez el griterío y las chicas hablando todas a la vez. Ya tenían la explicación de la trompa de Noa, el rey mandón. Ahora tenían que terminar la boleta para ciudadanía. Agus le dio un abrazo al nene y le dijo:

—Para ser poderoso no tenés que ser un rey malvado, podés ser un rey justo, en el que todos confíen. O un buen presidente.

Las chicas armaron una boleta muy particular. Totalmente blanca y con una mariposa sobre una flor con pétalos de todos los colores, más que una flor parecía un arcoíris.

Arriba decía: “Prometemos no olvidar lo prometido. Los ciudadanos ante todo”. Más abajo y con letra pequeña los nombres de las candidatas a presidente y vicepresidente. Y en un trazo fino el número siete: “LISTA 7, PAZ”.

Se veía muy linda. La foto que eligieron no tenía a las candidatas besando a una abuelita, ni alzando en brazos a un bebé, ni en medio de una obra llena de constructores con cascos, ni haciéndose los responsables. La foto era mostrando las palmas de sus manos. Las chicas estaban dispuestas a demostrar que podían ser mandatarias con sus manos limpias. Eso fue lo que dijeron entusiasmadas con la tarea.

Para practicar la propuesta para el debate armaron un auditorio en el comedor, ya se estaba terminando la tarde: el sillón y las sillas rodeaban el atril, que no era más que un par de puff encimados y cubiertos con un mantel salpicado de mandalas blancos.

Los padres y hermanos de las chicas eran los ciudadanos. Mientras todos disfrutaban de tortas y bizcochos, mates y jugo, las chicas contaban su propuesta ejerciendo su obligación democrática para que los votantes pudieran elegir libremente.

Todo salió genial, las candidatas no pelearon con la oposición. Prometieron muchas cosas pero sobre todo no olvidar que debían cumplir con honestidad y pensando en el bien del país.

Al final se emocionaron por los aplausos y abrazos de sus familias que, si hubieran podido, las hubieran votado.

—¿Alguien vio a Noa?

—¡NOA, NOA! ¿A dónde fue?

—¿No es ese que está ahí en el patio?

Todos salieron al verlo sentado en un banquito-trono, envuelto en un toallón azul. En un ratito, el nene quedó en el centro de un sol de caras que lo miraban. De pronto el Rey Noa se puso de pie. Algunas gotitas iluminaban sus ojos. La mamá quiso abrazarlo pero él mostró la rosa que tenía escondida.

—No pasa nada hijo. Una rosa vuelve a crecer. No te voy a retar por cortarla.

—Ya lo sé mami. Es que me pinché con una espina de la rosa para Valentina. Las risas y comentarios divertidos hicieron crecer la trompa del rey con capa azul y pelo revuelto.

En ese instante, con una rosa en la mano y rodeado de las estrellas que estaban asomando, Noa se parecía mucho al Principito.

Publicado en el libro *LA POLÍTICA EN LA LITERATURA INFANTIL. TESTIMONIOS CULTURALES PARA EL MEDIADOR DE HOY.*

Honorio Zelaya de Nader y María Fernanda Macimiani, Léeme un cuento EDICIONES, 2023.

- 13.-Viviana Manrique - José Murillo
- 14.-Silvina Marsimian - Horacio Quiroga
- 15.- Alicia E. Origgi - Ma. Elena Walsh
- 16.- Honoria Zelaya de Nader - Enrique Banchs
- 17.-Cristina Pizarro - Fryda S. de Mantovani
- 18.- Zulma Prina - Ma. Hortensia Lacau
- 19.- María del Carmen Tacconi - Enrique Anderson Imbert
- 20.-Paulina Uviña - Aarón Cupit
- 21.- Mabel Zimmermann - Silvina Ocampo
- 22.- Graciela I. Pellizzari - Dora Pastoriza de Etchebarne
- 23.- Mónica Rivelli - Juan Carlos Dávalos
- 24.- Ma. Carolina Eguren (Sarah Mulligan) - Liliana Bodoc
- 25.- Cecilia Glanzmann - Alfonsina Storni
- 26.- Alejandra Burzac - Rafael Gijena Sánchez
- 27.- Claudia h. Sánchez - Eduarda Mansilla

MIEMBROS INTERDISCIPLINARES

Natacha Mara Mell - Víctor Iturralde Rúa

LISTA DE MIEMBROS DE HONOR AL 2021-2023

1. † Ovide Menin
2. † Juana Arancibia
3. María Granata
4. Perla Suez
5. † Saúl Oscar Rojas
6. Sandra Siemens
7. Fernando Sorrentino
8. † Nélida Norris
9. Elbia Di Fabio
10. Olga Fernández Latour de Botas
11. Lidia Blanco
12. Pedro Luis Barcia
13. Silvia Puentes de Oyenard

Por Resolución N° 002365 del 25 de febrero de 2015, La Inspección General de Justicia, otorga a la Academia de Literatura infantil y juvenil, Asociación Civil, la Personería Jurídica

AFIP otorga el N° de CUIT 30 71497805-1

.....

***MIEMBROS CORRESPONSALES EN LAS DISTINTAS PROVINCIAS**

1. MACIMIANI, Fernanda de Buenos Aires 3 de Febrero
2. ARGÜELLO, Roberto de Buenos Aires La Matanza
3. LABANCA, Cecilia María de Buenos Aires M. Coronado
4. ECHENIQUE, Mónica Lidia de Buenos Aires Mar del Plata
5. CARRIZO, Claudia del Valle de Catamarca Belén
6. TOLABA, Mario Fidel de Jujuy La Quiaca
7. GUTIERREZ, Verónica de Jujuy Tilcara
8. ALEMÁN, María Belén de Salta Salta
9. RIVELLI, Mónica Patricia de Salta Salta
10. ZELAYA de NADER, Honoria de Tucumán Tucumán
11. TACCONI, Mª del Carmen de Tucumán Tucumán
12. JORRAT, Luciano de Tucumán Tucumán
13. LÓPEZ PAZ, Sandra de Santiago del Estero Santiago del Estero
14. BURZAC, Alejandra de Tucumán NOA

15. HERNÁNDEZ, Mafalda de San Juan San Juan (Albardón)
 16. GLANZMANN, Cecilia de Chubut Trelew
 17. UVIÑA, Paulina de Chubut Comodoro Rivadavia
 18. PERRERA, Gabriela Elsa de Santa Fé Venado Tuerto
 19. EGUREN, María Carolina de Santa Fé Rosario
 20. ZIMMERMANN, Mabel de Santa Fé Rafaela
 21. PEREYRA, Mati Betti de Córdoba La Carlota
 22. MERLO, Silvana Erica de San Luis Villa Mercedes
 23. CARDOSO, Marta de Gral. Pico - La Pampa-
-

[VOLVER](#)



WEB OFICIAL

www.academiaargentinadelij.org

SECCIÓN "MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ"

www.academiaargentinadelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/

MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ N°37 PRIMER SEMESTRE

Publicada en DICIEMBRE de 2023

Buenos Aires - Argentina

PUBLICACIÓN DIGITAL



EDITORIAL AALIJ

